

De Xalapa a
Perote en el Siglo
XVI: Caminos,
ventas y prácticas
pre-mercantiles.

Reynaldo Ceballos Hernández

La edición del libro De Xalapa a Perote en el siglo XVI: Caminos, Ventas y Prácticas Pre-Mercantiles, pertenece a la colección Ediciones Centro Regional de Educación Superior Paulo Freire.

Copyright © 2023 Reynaldo Ceballos Hernández

Todos los derechos reservados.

ISBN: **9798877691742**

Sello editorial: **Independently published**

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del autor.

DEDICATORIA

A los asesores académicos y alumnos del Centro Regional de Educación Superior Paulo Freire.

A las maestras y maestros del Estado de Veracruz.

Contenido

PRESENTACIÓN:	5
FUNDAMENTO HISTORIOGRÁFICO DE LA INVESTIGACIÓN.	7
CAPÍTULO I	34
LA CONQUISTA	34
1.1.- Antecedentes generales.....	34
1.2.- El Estado Español y las expediciones de conquista.	36
1.3.- El Derecho de Conquista.....	39
CAPÍTULO II	42
LOS CONQUISTADORES	42
2.1.- Los conquistadores que vinieron con Hernán Cortés.	42
2.2.- Conquistadores que vinieron con Pánfilo de Narváez.	58
CAPÍTULO III	80
DE LA TIERRA CALIENTE AL ALTIPLANO.	80
3.1.- Las alianzas.	80
3.2.- La ruta de Cortés.	83
3.4.- Hernán Cortés.....	91
CAPÍTULO IV	93
LOS CAMINOS, LAS VENTAS Y LA PRACTICA PRE- MERCANTIL EN EL SIGLO XVI.	93

Reynaldo Ceballos Hernández

4.1.- Los orígenes del camino colonial entre Xalapa y Perote.	93
4.2.- De las Islas Canarias a Veracruz.....	105
4.3.- Crónicas de los recorridos de Juan Alonso Ponce, franciscano, por el Paso de Ixhuacán y por el Paso de Xalapa.....	115

DIRECTORIO

RECTOR

DR. MARCELO RAMÍREZ RAMÍREZ.

VICERRECTOR

DR. JUAN MARTÍNEZ MARÍA.

DIRECTOR ACADÉMICO

DR. REYNALDO CEBALLOS HERNÁNDEZ.

DIRECTOR DE SERVICIOS ESCOLARES Y
ADMINISTRACIÓN

DR. SANTIAGO CHÁVEZ CRUZ.

DIRECTOR DE INVESTIGACIÓN Y DIFUSIÓN
CULTURAL

DR. REYNALDO O. MARTIN CEBALLOS
ALPUCHE. (+)

DIRECTOR DE FINANZAS

LIC. GUSTAVO ALEJANDRO ARRIAGA SUAREZ.

DIRECTORA DEL CENTRO DE DISEÑO,
PRODUCCIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE
MATERIALES DIDÁCTICOS DIGITALES
DRA. OLIVA GUADALUPE CEBALLOS ALPUCHE.

DIRECTORA DE PLANEACIÓN Y DESARROLLO
INSTITUCIONAL

MTRA. SAIRA DEL CARMEN RODRÍGUEZ
GALICIA.

REPRESENTANTE LEGAL

LIC. GUSTAVO ALEJANDRO ARRIAGA SUAREZ.

Reynaldo Ceballos Hernández

**POLÍTICA DE DIFUSIÓN CULTURAL
DEL CENTRO REGIONAL DE EDUCACIÓN
SUPERIOR
PAULO FREIRE**

La Dirección Académica y la Dirección de Investigación y Difusión Cultural del Centro Regional de Educación Superior “Paulo Freire”, en su afán de estimular la cultura de investigación entre los estudiantes de los posgrados, ha creado nueva investigación “DE XALAPA A PEROTE EN EL SIGLO XVI, caminos, ventas y practicas pre- mercantiles”, hoy se presenta a la comunidad de esta Casa de Estudios, en la que se desarrollan las tres funciones sustantivas clásicas de toda universidad: la investigación, la docencia y la difusión cultural.

Esta última, por cierto, en décadas recientes, ha asumido diversas modalidades por la invención y uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, las cuales han permitido la creación de ámbitos inéditos de enseñanza – aprendizaje y procesos de comunicación más fluidos, interactivos y de mayor cobertura social, que permiten objetivar una mayor equidad en el acceso de la colectividad a la cultura.

En este sentido, como política de difusión cultural de nuestra Casa de Estudios, intenta utilizar todos los medios

De Xalapa a Perote en el Siglo XVI: Caminos, ventas y prácticas pre-mercantiles.

disponibles en la actualidad para lograr sus objetivos. Hay aquí un valioso potencial al servicio de “thelos” de nuestra institución, que consiste en establecer un relación viva, actuante, responsable y complementaria entre la creación filosófica, teórica, pedagógica, artística, antropológica, ecológica, metodológica, política y cultural, que se da en la comunidad Paulo Freire con los integrantes de la sociedad, a quienes, en última instancia se intenta orientar, servir o coadyuvar en la solución de los problemas cotidianos.

REYNALDO O. MARTIN CEBALLOS ALPUCHE

(+).

**DIRECTOR DE INVESTIGACIÓN Y DIFUSIÓN
CULTURAL.**

PRESENTACIÓN:

En la presentación que hizo el historiador Javier Ortiz Aguilar, ya finado, de otro libro de Reynaldo Ceballos Hernández, autor, cuya obra se enriquece con esta nueva investigación, afirmó: “Reynaldo Ceballos Hernández, educador universitario, es un profesional que huye de las concepciones reduccionistas del educacionismo. Su visión educativa está profundamente vinculada con la filosofía. Su práctica docente implica concepciones políticas y culturales. En este sentido, subyace en él una concepción multidimensional del hecho educativo que parece inspirado en la tesis Gramsciana: “toda propuesta pedagógica es una propuesta política y toda propuesta política es una propuesta pedagógica”; esta inquietud, que pone en evidencia su vocación interdisciplinaria”, pertinentemente resaltada por Javier Ortiz Aguilar, justifica de alguna manera la incursión del maestro Ceballos Hernández en los terrenos de la historiografía, en dónde realizó investigaciones interesantes, entre ellas la que hoy se presenta titulada “DE XALAPA A PEROTE EN EL SIGLO XVI, caminos, ventas y prácticas pre-mercantiles”.

Seguramente el impulso que dió origen al texto mencionado, fue el amor a su pueblo: Las Vigas de Ramírez, Veracruz, de donde es originario, además de su deseo de compartir los conocimientos que van a auxiliar a los docentes para que a su vez logren que sus estudiantes, conozcan los orígenes de las comunidades en donde viven.

Dr. Rafael Lucio, Veracruz.

Dr. Juan Martínez María.

2024.

FUNDAMENTO HISTORIOGRÁFICO DE LA INVESTIGACIÓN.

El fundamento historiográfico de la investigación es la Microhistoria y la Historia Regional, corriente que acertadamente describe Raúl Romero Ramírez en el siguiente texto:

“La Microhistoria y la Historia Regional se hallan desde fines del siglo XX como ramas o subdisciplinas de la Historia.

“En el siglo XXI se contempla la producción de una nueva manera de hacer Historia en esta etapa posmoderna, gracias al Giro Crítico, al Círculo de Birmingham, a la New Left, al Materialismo-Estructural, a la Historia Social, a la Sociología Histórica al Mito del eterno retorno y al desarrollo de la Historia Cultural, haciendo posible que, en todos los centros de investigación, ajenos a la sujeción historiográfica europea, se lleve a cabo la investigación histórica rigurosa.

“Por su parte, las nuevas formas de hacer historia han sido posibles gracias al uso de las técnicas de Cliometría, Historia Oral y de Observación Participativa, entre otras; así como en el retorno de la crónica, el retorno de la narrativa, el estudio de lo micro y el estudio de las colectividades debido a la desaparición del sujeto histórico.

“Así pues, la Historia a fines del siglo XX ha generado nuevos campos de estudio siendo algunos de ellos el estudio del espacio histórico:

“La Microhistoria italiana (Levi y Ginzburg) La Microhistoria mexicana (Luis González y González) La Historia Regional (Pierre George y Eric van Young)

“1.- La Microhistoria

“La microhistoria es una rama de la Historia Social de desarrollo reciente (fines del siglo XX), que analiza cualquier clase de acontecimientos, personajes u otros fenómenos del pasado que en cualquier otro tratamiento de las fuentes pasarían inadvertidos.

“La razón por la que llaman el interés del historiador puede ser muy diversa: puede ser lo raro, pero también lo cotidiano. En todo caso, demuestra tener posibilidades interpretativas desusadas cuando el historiador introduce la llamada reducción de escala o el examen con lupa del pasado, que constituye el instrumento innovador de esta disciplina.

“Desde mucho antes que surgiera el término hubo reflexiones teóricas sobre la necesidad de una historia más cercana a la cotidianidad (por ejemplo, el concepto de intrahistoria de Miguel de Unamuno), pero no es hasta finales del siglo XX en que, influenciada por la metodología de la historia social renovada por E. P. “Thompson, la microhistoria propone aparcarse el estudio de las clases sociales para interesarse por los individuos. Siguiendo el destino particular de uno de ellos, se aclaran las características del mundo que le rodea.

“Esta perspectiva suele acudir a la colaboración de otras

ciencias sociales, como la Antropología (influencia de Thompson y Clifford Geertz) y la Sociología (Bordieu). La Historia Local elaborada por cronistas militares, eclesiásticos o civiles que la hacen de tipo costumbrista, (especialidad de la ciencia histórica a partir de mediados del siglo XX por elaborarse por especialistas del ramo) también suele ser una disciplina con puntos de contacto con la microhistoria.

“Sus impulsores más destacados son los historiadores próximos a la revista italiana *Quaderni Storici*: Giovanni Levi (cuya aportación ha sido calificada de microhistoria social), Carlo Ginzburg (que ha aportado la microhistoria cultural), Carlo María Cipolla (con estudios de mucha mayor escala, como *Cañones y Velas*), y Simona Cerutti, entre otros.

“También pueden encontrarse tratamientos precedentes fuera de Italia, como el citado Geertz, Georges Duby (*El Domingo de Bouvines*), Emmanuel Le Roy Ladurie (*Montaillou*, aldea occitana de 1294 a 1324), Natalie Zemon Davis (*El regreso de Martine Guerre*, llevada al cine), Robert Darnton (*La gran matanza de gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa*), etc.

“La microhistoria se presta muy bien a la reflexión metodológica, como hacen Edoardo Grendi (*Microanálisis e historia social*); en España, Justo Serna y Anacleto Pons (*Cómo se escribe la microhistoria. Ensayo sobre Carlo Ginzburg*); y en México, Luis González y González (*Nueva invitación a la microhistoria*).

“La microhistoria italiana.

“Hacia mediados de los años 1969, los historiadores europeos comenzaron a buscar alternativas y posibilidades de superar la crisis del modelo historiográfico planteado por la segunda generación de los Annales (Estructural-funcionalista braudeliano). Sobre los años 1970 y principalmente los 1980, de acuerdo a Andrade Marambio, los nuevos historiadores se van alineando a un estudio más particular y localista, basados en las teorías y metodologías del marxismo, pero desarrollándolas hacia el subjetivismo hasta crear en Italia, la Microhistoria. Sus primeros representantes son Carlo Ginzburg, Giovanni Levi, Carlo Poni y Edoardo Grendi.

Para el autor Nicolás Penna Vizcaya, la Microhistoria responde a un desarrollo particular de las ciencias históricas, reconociendo la crisis de los 1970 y 1980, se refiere a ella como una mirada de la "pequeña realidad" que surge en una actitud crítica a la escuela de los Annales, se está en contra de poseer una mirada amplia y global de la historia y la realidad. «Entender la macroestructura histórica bajo el paradigma analítico "francés", es dejar de lado toda la riqueza cultural y social de los hechos vistos bajo la lupa, bajo el accionar de los sujetos como tales y no como meras fichas dentro de un cuadro previsible. La microhistoria, por el contrario, intenta entender la realidad histórica desde micro-partículas, con una mirada dirigida y telescópica».

“Algunas características relevantes de la microhistoria italiana son:

“Su objetivo. - Para los italianos su objetivo no es estudiar «a» los pequeños pueblos, ni las cosas pequeñas, ni

las pequeñas anécdotas, ni tampoco los pequeños procesos, los microhistoriadores italianos estudian "en" los pueblos, pero también estudian «en» obras de arte, «en» las biografías de ciertos individuos, «en» un sector de la clase obrera de un pequeño poblado, «en» un periodo de cincuenta años.

“Su propósito. - Para los italianos se debe partir de la hipótesis macrohistórica y de problemas macrohistóricos y luego descienden al nivel micro para usarlo, sobre todo, como espacio de experimentación historiográfica, es decir, como un lugar donde someter a prueba las hipótesis macrohistóricas, pero siempre para retornar finalmente al nivel macrohistórico, que es el que les interesa. Los microhistoriadores italianos pretenden reformular hipótesis macrohistóricas más sutiles, más complejas, más elaboradas y más capaces de dar cuenta de los hechos y procesos reales que estudian, apoyándose para eso en el experimento microhistórico referido.

“Lo que mueve al microhistoriador italiano no es el amor al terruño, como la microhistoria mexicana de Luís González González, ni tampoco un interés hacia la localidad o región que estudia. El microhistoriador italiano se vale de la localidad o región sólo como espacio de experimentación o como laboratorio del experimento y trabajo microhistórico. Los microhistoriadores italianos, consideran que se debe afrontar el problema de la dimensión adecuada para examinar los fenómenos históricos, de lo contrario, se tiende a caer en mecanismos automáticos de explicación. En tal microhistoria, existe una relación entre los niveles

micro y macro de análisis de un objeto de estudio. Así, las situaciones locales y las situaciones personales para la microhistoria italiana, no son más que el reflejo del nivel macro, y es por lo que esas situaciones sólo pueden ser utilizadas para explicar lo general o para servir de ejemplos. “Aguirre Rojas identifica dos ramas de estudio en la microhistoria italiana:

“La que se ha dedicado mucho a la historia económica y un poco a la historia de la familia, a la historia demográfica y a la historia social y es representada en los trabajos de Edoardo Grendi y Giovanni Levi.

“La que se ha desplegado sobre todo en el ámbito de la historia cultural y está representada por Carlo Ginzburg. Microhistoria Italiana Económica.

“Edoardo Grendi es quizá el italiano que mejor define y defiende lo que llama la "vía italiana hacia la historia social más avanzada". Este autor sostiene que "el carácter colectivo de la propuesta historiográfica del microanálisis en Italia ha estado ligado a una cuestión de estilo: la historia como práctica, fundada en una fuerte conciencia histórica, rebelada... contra los resultados analíticos, contra la visión retórica de la profesión del historiador en un país dominado... por ideologismos ligados a la herencia idealista y a un arraigado dualismo político, con una inestable propensión a la historia-síntesis". Además, esta propuesta se inscribe concretamente en un punto del desarrollo de la historiografía europea, en la "historia en migajas", en la fractura de la expectativa de síntesis.

“Ese estilo del que nos habla Grendi toma cuerpo en la propuesta de una escala de investigación, lo cual constituye y ratifica, en forma provocativa, la disolución de la historia-

síntesis. El discurso microhistórico que comienza a circular a mediados de los años setenta trata de huir de la lógica entificante del discurso histórico general que remitía a categorías como estado, mercado, estratificación social y familia.

“Microhistoria Italiana Económica.

“Giovanni Levi (¿1939-?) Es miembro de una familia judía de amplias raíces intelectuales y democráticas. Su padre, Ricardo Levi, fue militante del grupo antifascista Giustizia y Libertà durante la Segunda Guerra Mundial; lo cual marcaría la forma de conceptualizar el mundo del futuro historiador.

Levi ha ejercido como profesor de Historia moderna en las universidades de Turín o de Viterbo y, actualmente en la Ca'Foscari de Venecia. Además, es codirector de investigaciones en el programa de Doctorado en estudios sobre "Europa el Mundo Mediterráneo y su Difusión Atlántica" y profesor del "Máster y Doctorado en Historia de América Latina" en la Universidad Pablo de Olavide en Sevilla, España. Ha dirigido la conocida revista Quaderni Storici, entre otras labores editoriales. Colaborador de la asociación MERIFOR (Mediterráneo, Ricerca e Formazione) y miembro del consejo directivo de IDEAS (Centro interdepartamental para el análisis de la 'Interazioni Dinamiche tra Economia, Ambiente e Società').

Destaca además por haber dirigido, junto con Carlo Ginzburg, la colección Microstorie, revista publicada en Turín por Einaudi, desde 1981 hasta 1991.

Giovanni Levi se decidirá por el estudio microhistórico de los sistemas económicos y de redes sociales, es decir por una microhistoria más social y menos económica que la de

su compañero Ginzburg.

“Dentro de sus estudios la historia oral también posee un gran peso; es decir, cómo comprendemos y analizamos las voces de las que nos servimos para llevar a cabo la tarea de reconstrucción histórica, desde nuestro presente.

La microhistoria es comprendida también como un sistema de observación que necesariamente se constituye a partir de su análisis en conjunto del nivel micro con el nivel macro. Haciendo de los dos niveles un sistema nuevo de entendimiento y por tanto de interpretación.

Uno de los clásicos más importantes del trabajo de Giovanni Levi es su obra: *La herencia inmaterial*, (1990). Se trata de un análisis de las relaciones personales y económicas del campesinado en el Antiguo Régimen, en un pequeño poblado italiano llamado Santena. Las redes familiares y clientelares se conformarán alrededor del exorcista piamontés de nombre Giovan Battista Chiesa. Para la reconstrucción de la vida pública y privada de este pueblo durante los siglos XVII y XVIII, el historiador Levi tuvo que echar mano de los archivos notariales, parroquiales y administrativos de la región, reconstruyendo los núcleos sociales y lazos sanguíneos.

“Su obra *La herencia inmaterial*, ha abierto la posibilidad de conservar un fragmento de la vida campesina y de cómo se daban los cambios económicos de propiedades en el piamonte italiano. Además, trata de cómo los títulos y reconocimiento sociales contrastan como bienes hereditarios de generación en generación a diferencia de los bienes materiales. Dicha característica es una gran diferencia con la historia escrita a gran escala, la cual no es capaz de observar estas sutilezas, históricas, culturales y sociales.

“Giovanni Levi sostiene que no es casual que la microhistoria no se base en documentos o manifiestos teóricos, ya que es una práctica historiográfica, en tanto sus referencias teóricas son múltiples, y considera que desde su inicio fue “una propuesta de procedimiento de trabajo: una sugerencia de una práctica de la historia [...] la microhistoria es un movimiento, una sugestión, no una propuesta académica similar por ejemplo a los *Annales*”.

“Otras obras de Giovanni Levi son: *Centro e periferia di uno stato assoluto* (1985); dirección junto a Jean-Claude Schmitt, de *la Historia de los jóvenes* (1994); «Sobre microhistoria», en Peter Burke (ed.), *Formas de hacer historia* (1991); «Terre e strutture familiari in una comunità piamontese del '700», *Quaderni storici* 11, (1976); «Innovazione tecnica e resistenza contadina: il mais nel Piemonte del '600» *Quaderni storici* 14 (1979); «Un problema di scala», en *Dieci interventi di storia sociale* (1981); «I pericoli del geertzismo», *Quaderni storici* 58 (1985); «Les usages de la biographie», *Annales* 44 (1989); «Avant la 'révolution' de la consommation», en Jacques Revel (ed.), *Jeux d'échelles. La micro-analyse à l'expérience* (1996), importante repaso de conjunto sobre su historiografía.

“Microhistoria Italiana Cultural.

“Carlo Ginzburg (¿1939-?) Profesor de la Universidad de Bolonia que ha dejado en su ensayo *Microhistoria : dos o tres cosas que sé de ella* (1981), su preocupación, junto con Giovanni Levi y Simona Cerutti, por trazar la genealogía de la microhistoria, desde algunos antecedentes aislados y

algunas curiosas apariciones del término en la literatura contemporánea de ficción, hasta el debate historiográfico reciente, a la vez que reflexiona sobre su propia trayectoria intelectual como representante de la escuela italiana de microhistoria.

“Carlo Ginzburg se inclinará por los estudios culturales y de corte antropológico tal como aparece en su obra más reconocida en español, *El queso y los gusanos* (1976), que reconstruye la cosmogonía de Menoquio un molinero campesino del norte de Italia a partir de dos juicios que le hizo la Inquisición en 1583 y 1599, y elabora nuevas teorías interpretativas. También ha tenido eco sus ensayos plurales de *Mitos, Emblemas e Indicios: Morfología e historia*, donde muestra la forma de analizar evidencias.

“En la *Historia nocturna* (1989) Carlo Ginzburg, profundiza sobre las raíces antropológicas de la narración a través de textos variados como sermones o tratados de demonología. Trata de mostrar el substrato de cultos chamánicos en Europa. En “*El juez y el historiador*, además de defender a Sofri, reflexiona sobre los métodos que usa el historiador, comparándolos con los del juez. Así revisa las posiciones de Lucien Febvre y Marc Bloch de la *Annales d'histoire économique et sociale*. “Finalmente, en la obra *Il filo e le tracce*, aparecen historiadores, novelistas, inquisidores, eruditos, chamanes, o poetas. Habla de Montaigne, Voltaire, Stendhal, Auerbach, Kracauer, además, para reflexionar una vez más sobre el oficio de los historiadores y sus dificultades con la verdad.

“La microhistoria mexicana.

“La Microhistoria en México es anterior la italiana e independiente de esta. Se ha calificado a Luis González y González como el fundador de la Microhistoria en México,

por su libro *Pueblo en vilo*, publicado en 1968, donde refleja la vida de una pequeña población, San José de Gracia, que también puede considerarse dentro de la Historia Narrativa.

“La microhistoria mexicana, a diferencia de la italiana que utiliza lo “micro-serial” como método para estudiar y comprender mejor procesos o corrientes, prefiere un estudio profundo y complejo de lo «local-novelado», esto es, una historia total de lo local.

“La microhistoria, no es historia crítica o monumental. Su cometido es mucho más humilde y sencillo. Como afirma Luis González y González “es la versión popular de la historia, obra de aficionados de tiempo parcial. La mueve una intención piadosa: salvar del olvido aquella parte del pasado propio que ya está fuera de ejercicio; «busca mantener al árbol ligado a sus raíces».

“La microhistoria mexicana, no es historia crítica o monumental, su cometido es mucho más humilde y sencillo, tal como afirmó Luis González y González en su discurso de recepción en la Academia Mexicana de la Historia, (27 de marzo de 1973) “es la versión popular de la historia, obra de aficionados de tiempo parcial. “La mueve una intención piadosa: salvar del olvido aquella parte del pasado propio que ya está fuera de ejercicio. Busca mantener al árbol ligado a sus raíces. Es la historia que nos cuenta el pasado de nuestra propia existencia, nuestra familia, nuestro terruño, de la pequeña comunidad” (Hacia una teoría de la microhistoria).

“En cuanto a qué tipo de gente sea la que se dedican a esta tarea, Luis González dice: a la mies microhistórica acuden operarios de muy desigual condición. Unos son abogados,

sacerdotes, médicos, poetas, políticos o personas que apenas saben leer y escribir. Y sin embargo es posible rastrear en ellos algunos rasgos comunes: quizá el más notorio sea el ego emocional y la actitud romántica. No es un impulso racionalizante el que mueve al microhistoriador, es un amor al terruño (a veces ferocidad amorosa), a las raíces, un amor melancólico, como aquel de Manuel Machado: "Me siento a veces triste... \ Mi pensamiento entonces \ Vaga junto a las tumbas de los muertos, \ Y en torno a los cipreses y los sauces \ que abatidos se inclinan... y me acuerdo".

"Aunque la microhistoria mexicana sea un saber humilde y sencillo —de lo cotidiano y familiar— no por eso carece de rigor científico. Todo microhistoriador busca afanosamente los datos certeros en archivos tras una paciente investigación, porque lo que pretende es reconstruir lo más exacta posible la realidad pasada.

"Las fuentes más frecuentadas por el microhistoriador son los archivos parroquiales, los libros de notarios, los vestigios arqueológicos, los cementerios, las crónicas de viaje, los censos, los informes de munícipes y gobernadores, estatutos, reglamentos, leyes, periódicos y tradición oral.

"La labor del microhistoriador es ardua. Se ve necesitado muchas veces de hacerla de detective, con escasas y borrosas huellas, sin medios para descubrir lo que busca penosamente. Para hallar rastros sobre las personas que vivieron hace dos o tres siglos tiene que obtener datos acertados y después intentar relacionarlos entre sí: "la resurrección de nuestros difuntos requiere recubrir sus huesos de carne y espíritu".

"El estilo de la microhistoria mexicana es la expresión inspirada en lo coloquial. Las personas y las sociedades se

hacen más libres, crecen y producen, si se conocen mejor a sí mismas, de dónde proceden y cómo han llegado a ser lo que son.

"Finalmente podemos concluir con las palabras de Luis González en su discurso al ser aceptado miembro de la Academia Mexicana de la Historia:

"La microhistoria es la especie historia que se ocupa de la añorada patria, la gente de tamaño normal y las acciones típicas y triviales del quehacer cotidiano. Es, desde otro punto de vista, la rama menos científica, menos arrogante y menos emperifollada de la frondosa Clío. Es, por último, la menuda sabiduría que hace libres a las minisociedades y las promueve para el cambio; vacuna a los niños contra el horror a los policías grandotes llamados héroes y caudillos; permite hacer generalizaciones válidas a los científicos de las ciencias humanas sistemáticas; proporciona viejas verdades a esos revendedores que son los moralistas, y procura salud a los prófugos del ajetreo".

"Luis González y González (1925-2003), historiador de México. Su área en especial, la historia de la Revolución mexicana y del presidencialismo mexicano, corresponde a algunos de sus estudios más destacados.

Publicó artículos en *Historia de América*, *América Indígena*, *Vuelta*, *Nexos*, *Cahiers L'Histoire Mondiale*. Director de *Historia mexicana*, y *Humanitas*. Lo mismo que diferentes colaboraciones para enciclopedias y diccionarios especializados, en español y otros idiomas.

"Se distinguió como maestro de los actuales historiadores nuevos de México, y formó una forma nueva de hacer historia, sobre todo en el relato de los acontecimientos y las reflexiones y explicaciones con que el historiador los

acompaña. Puede considerársele fundador de la microhistoria en México, especialmente con su libro *Pueblo en vilo* (1968), sobre la pequeña población de San José de Gracia.

“Luis González y González realizó estudios de derecho en la Universidad Autónoma de Guadalajara; de Historia en el Colegio de México y en la Facultad de Filosofía y “Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, y de postgrado también en historia en la Sorbona de París. Asistió a la Escuela Nacional de Antropología e Historia y al Collège de France.

“Luis González y González dictó cátedra en varias de las universidades mencionadas y como profesor permanente de El Colegio de México. Fue también Director del Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México, fundador de El Colegio de Michoacán, que dirigió por seis años, Investigador Emérito del Sistema Nacional de Investigadores de México.

“Fue miembro de la Academia Mexicana de la Historia, correspondiente de la de España, ocupó el sillón 6 de 1972 a 2003. Fue miembro correspondiente en el extranjero de la Académie des Sciences, Agriculture, Arts et Belles Lettres de Aix en Provence, Francia, desde 1974. Fue elegido miembro de El Colegio Nacional, ingresó el 8 de noviembre de 1978 con el discurso "La historia académica y el rezongo del público", en la cual fue contestado por el doctor Silvio Zavala. Ingresó a la Academia Mexicana de la Lengua, el 9 de julio de 1987, como miembro correspondiente.

“Entre sus obras más destacadas están: *Pueblo en vilo*. Microhistoria de San José de Gracia (1968); *La tierra donde estamos* (1971); *La historiografía local* (1971); *Invitación a*

la microhistoria (1972); *Liberalismo triunfante* (1975); *La historia académica y el rezongo del público* (1978); *Zamora* (1978); *Sahuayo* (1979); *Michoacán* (1980); *Los días del presidente Cárdenas* (1981); *La querencia* (1982); *El oficio de historiar* (1983); *Nueva invitación a la microhistoria* (1987); *Todo es historia* (1989); *Tres maneras de la crónica*; *El regreso de la crónica*; *Los presidentes de México ante la nación*; entre otros.

Reynaldo Ceballos Hernández

Corriente Historiográfica	Postura Epistémica	Postura Gnoseológica y variables	Postura Teórica Social (Disciplinar)	Técnicas instrumentales	Definición de la visión técnica
Microhistoria	Comprende r la cosmovisión del macroespacio: Determinan do la condición social y el Sosténimien to de una realidad social -Estudio de los individuos, siguiendo el destino particular de uno de ellos, se aclaran las características del mundo que le rodea. -La microhistoria italiana estudia "en" los pueblos, pero también estudian «en» obras de arte, «en» las biografías de ciertos individuos, «en» un sector de la clase obrera de un pequeño	-Estructura Ideal y Actitud subjetiva de la visión microsocial: -La visión italiana o europea es la versión subjetiva de un personaje sobre su cosmovisión que rescata su visión muy particular contando el pasado de la concepción que subjetivamente posee. -La visión mexicana es la versión popular de la historia, salvando del olvido aquella parte del pasado propio que ya está fuera de ejercicio y es la historia que nos cuenta el pasado de nuestra propia existencia, nuestra familia, nuestro terruño, de la pequeña comunidad	Antropología (influencia de Thompson y Clifford Geertz) y la Sociología (Bordieu). La Microhistoria italiana, europea y local (Levi y Ginzburg) Investigación introspectiva: capítulo sobre un personaje: Historia económica, historia de la familia, historia demográfica e historia social y es representada en los trabajos de Edoardo Grendi y Giovanni Levi. Historia cultural y está representada por	Estudio de la Cosmovisión microsocial mediante: 1-Local (causas) tipo de estudio cualitativo por medio de entrevistas 2-Regional (medidas) tipo de estudio cuantitativo por medio de encuestas 3-Estudio documental (archivos parroquiales, los libros de notarios, vestigios arqueológicos, los cementerios, las crónicas de viaje, los censos, los informes de municipales y gobernadores, estatutos, reglamentos, leyes, periódicos y tradición oral. etc.) 4-Estudio de caso representa la vida de un personaje o	Definición de la cosmovisión microsocial -La microhistoria italiana se vale de la localidad o región sólo como espacio de experimentación o como laboratorio del experimento y trabajo microhistórico -La microhistoria mexicana prefiere un estudio profundo y complejo de lo «localnovelado», esto es, una historia total de lo local.

De Xalapa a Perote en el Siglo XVI: Caminos, ventas y prácticas pre-mercantiles.

poblado, «en» un período de cincuenta años, teniendo como propósito reformular hipótesis macrohistóricas más sutiles, más complejas, más elaboradas y más capaces de dar cuenta de los hechos y procesos reales que estudian, apoyándose para eso en el experimento o microhistórico referido. -La microhistoria no se base en documentos o manifiestos teóricos Pues busca más bien "salvar del olvido" aquella parte del pasado propio que ya está fuera de ejercicio.	Carlo Ginzburg. La Microhistoria mexicana (Luis González y González) Investigación prospectiva: trama sobre algún tema	institución y sirve para medir su comportamiento, movilidad y actividad presente y futuro
--	--	---

“2. La Historia Regional

“La Historia Regional es una de las ramas más recientes de la Historia, desarrollada principalmente a partir de la segunda mitad del siglo XX gracias a la segunda generación de la Escuela de Annales, escuela francesa interesada por la renovación de los métodos históricos; particularmente es una corriente académica que nace gracias a los estudios de Fernand Braudel.

“Hay que destacar que la Historia Regional si bien tiene orígenes en los trabajos de teoría estructural-funcional braudeliana, fue mejor conformada por seguidores del materialismo-estructural, como Pierre Vilar.

“Pero hay que hablar primero, sobre el término región, que de por sí es muy ambiguo, además de polisémico por poder referirse a muy distintas escalas espaciales para un sitio (no necesariamente territorio), su utilización en el contexto de la expresión historia regional normalmente designa a la fracción espacial localizada en una Nación-Estado. Se encuentra por encima de algunas divisiones administrativas (provincia española o departamento francés), y suele coincidir con otras (comunidad autónoma española, lander alemán). El concepto de región es más concreto en Geografía, donde hay una mayor tradición de

“Geografía regional.

“Aunque el término región pueda emplearse en otros sentidos, bien sea el de los particularismos nacionales (Historia de España, de Francia...) o el de los supranacionales (Historia del Mediterráneo, del Mundo Islámico, del Mercosur...), el concepto de historia regional

no suele aplicarse a ellos pues pasaría a carecer de capacidad discriminativa: todas las historias particulares (historia nacional, historia local, historia continental...) serían historias regionales, en tanto no se refieren a la Historia Universal.

“En cambio, sí se refieren a las historias de los "diferentes espíritus de los pueblos" (volkgeist), o de la división correspondiente, estando en interrelación dialéctica la relación entre la parte (historia regional) y el todo (historia universal), y siendo ésta la necesaria unidad de la totalidad de aquéllas. Entonces, lo que se separa de la totalidad histórica que es la región, debe ser restituido a la totalidad de la que forma parte como síntesis.

“De esta manera, la Historia Regional busca estudiar la historia de «regiones particulares» en vez de analizar a las grandes civilizaciones estudiadas tradicionalmente por la Historia común. En este sentido, la Historia Regional emerge como un buen complemento que da especificidad a los grandes procesos históricos.

“Existen dos definiciones básicas del concepto de “región” utilizado para la Historia, la visión norteamericana más vinculada a la New Economic History de Eric van Young, de carácter económico y la de Pierre George, un geógrafo más vinculado a la Escuela francesa de los Annales, con carácter socio-interdisciplinar.

“Eric van Young, es doctor en historia, profesor de la Universidad de California en San Diego. Actualmente es Decano Interino de la División de Artes y Humanidades en la Universidad de California. Se ha especializado en la

historia agraria del México colonial, la guerra de Independencia y la historia cultural, social y política del siglo XIX; ha dedicado más de 25 años al estudio de la historia de México. En ensayos recientes como *Haciendo Historia Regional: Consideraciones Metodológicas y teóricas* (2011) hace una muy buena reflexión sobre la Historia regional.

“Eric van Young propone que la región es una hipótesis por comprobar, ya que no se le puede catalogar fácilmente o dar una definición global del término, sin embargo las regiones son un espacio en donde se interrelacionan formas de crecimiento y desarrollo económico junto con actividades, conductas y experiencias compartidas de una sociedad y de esta manera, básicamente, el historiador regional debe advertir el tipo de economía así como las formas de producción material y espiritual que influyen en cuanto al desarrollo (económico y social) de la región frente a otra.

“Respecto a los puntos en común entre ambos autores, podemos afirmar lo siguiente:

“Eric van Young, señala de acuerdo con Pierre George que la región es una «Porción de espacio terrestre, cualquiera que sea el enfoque bajo el que se le considere y la utilidad que se le atribuya, la región constituye, siempre, un fenómeno geográfico (...) la presencia del ser humano en los espacios naturales genera transformaciones (...); como resultado de esta intervención surge un complejo de relaciones (...) que le dan expresión e identidad a una región.[...] Puesto que la región es un organismo humano, su estudio sitúa en el primer plano el conocimiento de los hombres».

“Es por eso que la región busca ubicar las congruencias del espacio físico con el social. Las regiones son organismos complejos y vivos que se desarrollan y evolucionan y sus fronteras no necesitan ser impermeables. Más aún, las regiones son el producto del vivir cotidiano del hombre. Éste, según sus requerimientos y su desarrollo, irá tomando de la naturaleza lo necesario para sobrevivir, irá transformando su entorno, ejercerá un trabajo que al final le dará forma a la región.

“Pierre George (1909-2006), obtuvo la agregación de historia y geografía, pasando a dar clases en el Prytanée national militaire de la Flèche, en el lycée de Montpellier, en los lycées Charlemagne de París y Lakanal de Sceaux (Hauts-de-Seine). Realizó su tesis doctoral con un estudio regional sobre BasRhône (Bajo Ródano) en 1934.

“Pasó a dar clases en la universidad, como maître de conférence en Lille (1946-1948) y en la Sorbonne (1948-1953). Obtuvo el cargo de professeur en 1953 y continuó su docencia de Geografía Humana en la Sorbonne hasta 1977. De 1973 a 1977 dirigió el Institut de démographie de la Université de Paris. De 1946 a 1978 impartió clases en el Institut d'études politiques de

“Paris.

“Muy a menudo impartió clases fuera de Francia: Túnez (1961, 1963, 1964), Salvador de Bahía (1962), Buenos Aires y La Plata (1965, 1969), Valparaíso (1966), Montréal (1967), São Paulo (1968), Ottawa (1973, 1975), Toronto (1975), Caracas (1977), México (1978, 1980, 1982, 1984). En 1951 publicó en el Institut national d'études

démographiques una Introduction à l'étude géographique de la population dans le monde en colaboración con el demógrafo Alfred Sauvy, que continuará en años posteriores.

“Para Pierre George «Una región constituye sobre la tierra un espacio preciso pero no inmutable, inscrito en un marco natural dado, y que responde a tres características esenciales: los vínculos existentes entre sus habitantes, su organización en torno a un centro dotado de una cierta autonomía, y su integración funcional en una economía global. Es el resultado de una asociación de factores activos y pasivos de intensidades variables, cuya dinámica propia se encuentra en el origen de los equilibrios internos y de la proyección especial». Este concepto es claramente interdisciplinar, es decir que las diferentes disciplinas de las ciencias sociales son imprescindibles para el estudio regional.

“En cambio, para Eric van Young, «El concepto de región (...) es la

“‘espacialización’ de una relación económica (...), un espacio geográfico con una frontera que lo delimita, la cual estaría determinada por el alcance efectivo de algún sistema cuyas partes interactúan más entre sí que los sistemas externos. Por un lado, la frontera no necesita ser impermeable y, por otro, no es necesariamente congruente con las divisiones políticas o administrativas». “Este concepto se basa en una visión claramente económica en donde la espacialización de relaciones económicas, sociales y culturales da por resultado una región, gracias a la teoría del emplazamiento central sobre la cual se construye el análisis regional. Dicha teoría tiene como elemento

principal la presencia o ausencia de actividad exportadora, es decir, de mercados externos.

“Siguiendo a Pierre George, la región está formada por un entrecruzamiento o por una superposición de estructuras y de superestructuras cuyo análisis, incluso su disección, son los instrumentos indispensables del conocimiento.

“Así que no limitándose a lo enteramente cuantitativo (económico), Pierre George menciona que para realizar un análisis regional es indispensable identificar y recurrir a cinco elementos de análisis: la población, en sus variables demográfica y social; los recursos y su utilización, que será el campo de acción de la población; el consumo, que informa sobre los resultados de la confrontación entre población-recursos; las relaciones exteriores, las cuales permiten juzgar sobre la integración de la región en el conjunto nacional o de sus relaciones con el mercado internacional; y la estructura geográfica, que permite hacer un análisis de las redes y los flujos producidos por los elementos anteriores.

“Así pues, el autor logra esquematizar los elementos clave de toda región, y a pesar de ser un científico social especializado en la Geografía, deja ver la importancia que tienen las otras ramas sociales en la definición, teorización y análisis de lo regional.

“De esta manera y de acuerdo a sus exponentes más importantes, la Historia Regional debía interesarse por el análisis de realidades históricas específicas a regiones de pequeño tamaño. Es por esto que a lo largo de su desarrollo, la Historia Regional produjo interesantes

estudios sobre diferentes comunidades tanto de Europa como de América y otros espacios geográficos. Estos análisis podían versar sobre diversos períodos históricos, tanto de la Edad Media como de la Edad Moderna o de la Contemporánea. En algunos casos, también tuvieron que ver con eventos o situaciones específicas a esas regiones que tuvieron un importante significado en el acontecer de las mismas.

“La Historia Regional también puede variar en lo que hace a su objeto de estudio y mientras algunos casos se han interesado por el análisis de las producciones culturales de determinados pueblos o comunidades (Historia de la Cultura Material e Historia de las Industrias Culturales), otros se abocaron a la comprensión de formas sociales o de instituciones políticas, administrativas (Historia de las Tradiciones Socioculturales), como también en las estructuras de pensamiento (Historia de las Ideas e Historia de las Mentalidades).

“La posibilidad de hacer historia regional viene muchas veces como consecuencia de la demanda de las instituciones políticas de base territorial regional (o sea cual fuere la denominación de la demarcación subestatal y supramunicipal) que desean justificar su propia existencia, llevando a veces a expresiones tan ucrónicas como "los castellano-manchegos de la Edad Media", por ejemplo.

“En otras ocasiones, la coincidencia de la región con entidades políticas propias en el pasado (como los reinos medievales) la justifica con menos dificultad. Existen para el caso de España numerosas historias regionales (de Andalucía, Aragón, Galicia...). Y los estudios de este corte sirven para la reivindicación nacionalista, lo que hace que

sean para muchos, indistinguibles o intercambiables los conceptos de historia regional e historia nacional (Cataluña, País Vasco...).

“Sin embargo, en América, donde los nacionalismos europeos no se desarrollaron, los estudios de Historia Regional representan una mayor fuente de análisis total (material y espiritual), que no son demandadas por entidades político-administrativas que tiendan a justificar la nacionalidad o la identidad nacionalista. Sin embargo quien patrocina estos estudios es el gobierno estatal quien aprovecha políticamente la obra a favor de un municipio o una serie de entidades político-administrativas partidistas.

“Finalmente podemos señalar que los estudios regionales no tienen como fin explicar los fenómenos globales, sino explicar los fenómenos concretos que le dan definición a lo general.

“La renovación de la historiografía de mediados del siglo XX que supuso la Escuela de Annales no sólo aumentó el campo de la historia nacional a la historia de las civilizaciones (Fernand Braudel), sino que incentivó a los historiadores a buscar objetos de estudio más concretos.

“La Historia Regional fue introducida a España y Latinoamérica por hispanistas franceses. Un ejemplo de síntesis regional (más allá de consideraciones nacionalistas) es Cataluña en la España Moderna de Pierre Vilar. Otro ejemplo es el de Bartolomé Bennassar Valladolid au siècle d'or. Une ville de Castille et sa campagne au XVe. siècle, que al concretar el espacio restringiéndolo a una ciudad y su entorno, entronca con otra disciplina, la Historia Local

o Microhistoria, aunque claramente supera en su estudio incluso las dimensiones comarcales. Para Francia, un modelo sería Beauvais et les beuvaisins, de Pierre Goubert. Para México se hallan los trabajos premiados desde 1984 por Banamex «Atanasio G. Saravia» que reúne diferentes categorías.”

Fuente: Universidad Veracruzana, Facultad de Historia: Historiografía contemporánea. Unidad III. Versión junio 2015. Dr. Raúl Romero Ramírez.

“Corriente Historiográfica	Postura Epistémica	Postura Gnoseológica y variables	Postura Teórica Social (Disciplinar)	Técnicas instrumentales	Definición de la visión técnica
-------------------------------	-----------------------	--	---	----------------------------	---------------------------------------

Historia Regional	<p>-Las regiones son un espacio en donde se interrelacionan formas de crecimiento económico y desarrollo social junto con actividades, conductas y experiencias compartidas de una sociedad ante el medio ambiente</p> <p>-La región busca ubicar las congruencias del espacio físico con el social.</p> <p>-Estudia la historia de «regiones particulares» en vez de analizar a las grandes civilizaciones estudiadas tradicionalmente por la Historia común</p> <p>-Estudia la medición del espacio físico-social que promueve una identidad en el rasgo de Indicadores macroeconómicos</p>	<p>-Producción cultural específica (social)</p> <p>-Medio físico específico (geográfico)</p> <p>-Cadena ambiental específica (biológico)</p> <p>-Generación de un proyecto a base de</p> <p>a) Contexto social: - Crecimiento económico</p> <p>-Desarrollo social</p> <p>b) Medio Ambiente: - Sostenibilidad ambiental - Supervivencia ambiental</p> <p>-Espacialización de relaciones económicas, sociales y culturales</p> <p>-La región está formada por un cruzamiento o por una superposición de estructuras y de superestructuras</p>	<p>-Historia de la Cultura Material e Historia de las Industrias Culturales (las producciones culturales de determinados pueblos o comunidades)</p> <p>-Historia de las Tradiciones Socioculturales (la comprensión de formas sociales o de instituciones políticas, administrativas)</p> <p>-Historia de las Ideas e Historia de las Mentalidades (las estructuras de pensamiento)</p>	<p>Demanda de las instituciones políticas de base territorial regional (o sea cual fuere la denominación de la demarcación subestatal y supramunicipal) que desean justificar su propia existencia mediante:</p> <p>1- Entrevistas</p> <p>2-Encuestas</p> <p>3- Documental</p>	<p>Definición de la medición del impacto de actores externos para presentar la viabilidad de Sustentabilidad en la región</p> <p>- Intervención de agentes externos (Públicas y privadas como Ong's) al inicio del proyecto.</p>
-------------------	---	---	---	--	--

	mico- sociales (Población, Recursos, Consumo, etc.) e Indicadores macroeconó- micos naturales (Habitat, relaciones naturales, cadenas alimentarias, etc.)”	- Políticas públicas y privadas			
--	---	---------------------------------------	--	--	--

Fuente: Universidad Veracruzana, Facultad de Historia: Historiografía contemporánea. Unidad III. Versión junio 2015. Dr. Raúl Romero Ramírez.

CAPÍTULO I

LA CONQUISTA

1.1.- Antecedentes generales.

Algunos acontecimientos históricos que se dan en Europa entre los siglos XIV, XV y principios del XVI y que a primera vista parecen extraños a nuestra realidad americana, fueron, al contrario, importantes y decisivos para que se diera el descubrimiento del nuevo mundo, la conquista de México y consecuentemente nuestra historia regional.

La Europa Medieval del siglo XIV, si bien al interior era un mosaico de pequeñas comunidades, vista en conjunto integraba un grupo que poseía características comunes, entre ellas, la de ser un grupo aislado geográficamente. El Mar Mediterráneo, parte de España, las costas de Africa, de Grecia y Asia Menor, eran dominadas por los turcos. Al oeste las concepciones geográficas y astrológicas de la época, hacían del océano Atlántico un ámbito prohibido. Hacia el oriente Constantinopla y el Imperio Mongol dificultan las comunicaciones y las transacciones con el mundo de las especies, de la pólvora y de otros productos que a pesar de los obstáculos ya eran conocidos por los europeos. Esta circunstancia hizo que la agricultura adquiriera una importancia fundamental. El aislamiento limitó el intercambio comercial y redujo la producción de bienes casi a los niveles de autoconsumo. Otro rasgo definitorio de la Europa Medieval fue su sometimiento ideológico, económico y político a la Iglesia Católica, institución que adquirió un carácter continental por ser el único acceso a las fuentes de la fe religiosa y de la salvación, por ser la más rica económicamente y además por poseer el poder de legitimar a los gobiernos civiles.

Sin embargo, esta vida apacible se vio poco a poco perturbada por la dinámica social que insertaban en el mundo medieval los factores que provocarían el gran cambio que lanzaría a Europa hacia la modernidad.

Entre las condiciones que propiciaron el cambio de la Europa Medieval, destacan las siguientes: el desarrollo de la navegación, el desarrollo de la minería y la tecnología bélica, y el desarrollo y organización de las ciudades.

Precisamente en las ciudades medievales, formadas por el éxodo de artesanos y labriegos de los feudos, es donde se dará origen al renacer cultural, económico, político y social que conducirá a la sociedad europea a la modernidad citada anteriormente.

Las ciudades se fundaron generalmente en torno a las universidades para atender a la población estudiantil, otras en lugares naturales en donde se concentraban mercaderes por la facilidad del medio para sus actividades.

La vida en las ciudades de alguna manera retomó la tradición romana del derecho que ya mencionó la propiedad privada, los derechos ciudadanos, etc., situación que fue rompiendo paulatinamente con la herencia feudal. En general, se puede afirmar que los habitantes de las ciudades medievales vivieron bajo un régimen social más libre en todos los aspectos.

La España de los conquistadores.

La reconquista de Granada, que estuvo por varios siglos bajo el poder de los árabes, se constituyó en el principio de la nación hispánica que surgió como la consentida de la Iglesia Católica que en esa época poseía un fuerte poder ideológico, económico y político. Recuperado el territorio español, se efectúa la recuperación del mediterráneo, posteriormente el descubrimiento de nuevas rutas marítimas además de romper con concepciones y misterios que hicieron temido al gran océano ubicado al occidente de la península, por las circunstancias en que se da el descubrimiento de América y la participación que en esta empresa tuvieron los reyes Católicos, dieron a España la

gran ventaja sobre otras naciones europeas; finalmente, la definitiva ventaja española sobre Portugal se vió consolidada con la expedición de la Bula Inter Caetera, del Papa Alejandro VI (4-V-1493) y posteriormente con el tratado de Tordesillas en 1494.

Sin embargo, cabe aclarar que la modernidad europea no estaba representada precisamente por España, nación claro-oscuro medieval renacentista. España si tuvo la audacia y la suerte de capitalizar los resultados de un proceso al que bien describe Abelardo Villegas: "la expansión europea de los siglos XV y XVI fue algo más que un puro ensanchamiento territorial. Los actos concretos de internarse en navíos por rumbos desconocidos estaban imbuídos de una significación económica, social, cultural y religiosa que los trascendía en mucho, no eran otras cosas que síntomas de un cambio integral del hombre europeo, que lo afectaba de raíz, que los transformaba en sus estructuras más íntimas. Y precisamente el encuentro de América ocurre en esta coyuntura, es un acto renacentista típicamente moderno. Y no es extraño que este carácter haya sellado su sino histórico, su cultura, su filosofía, imposible comprender a América sin tomar en cuenta su origen".¹

En este contexto histórico se ubica la conquista de México que nos ocupa.

1.2.- El Estado Español y las expediciones de conquista.

Las expediciones de conquista originalmente fueron empresas mixtas, patrocinadas económicamente por comerciantes, armadores o banqueros. Al frente de cada expedición se colocaba con toda la responsabilidad del

¹ VILLEGAS, Abelardo. La filosofía en la Historia Política de México. Edit. Pormaca. S.A. México. 1966. p.23.

éxito o del fracaso a un capitán, quien generalmente integraba la tripulación con gente proveniente de los sectores populares: "entre los caballeros y los simples hidalgos de poca o ninguna fortuna se reclutaron muchos de los conquistadores".² Sin embargo, el Estado de alguna manera estaba presente:

"La Corona Española no realizó erogaciones de importancia. Los gastos corrieron por cuenta de los aventureros que emprendieron el viaje en busca de oro y poder. El procedimiento era típico de la época medieval: aquellos organizaban la expedición y con la Corona firmaban un contrato o capitulación en el que se estipulaban los derechos del rey y las mercedes que éste concedía a los expedicionarios, que, a su nombre, emprendían la conquista de los nuevos territorios".³

José Miranda al referirse al aparato que se utilizó para la realización de la conquista afirma: "aquel aparato revistió la forma de empresa mixta-pública y privada. El instrumento con que se llevó a cabo la Conquista y la colonización tuvo, pues, esa corporeidad jurídico-legal. Fue una empresa, organismo con unidad de dirección que perseguía, con ciertos medios, fines determinados. Y como los fines, unos eran de interés general de la monarquía- y otros de interés particular -de soldados o comerciantes-. dicha empresa fué a la vez pública y privada. "Tal sistema de empresa mixta, se impuso porque las monarquías de la época andaban cortas de recursos y en particular la española, sumida en constantes guerras con países europeos y africanos.

"La regla fue, pues, que la empresa se sufragara en su mayor parte por los particulares, asumiendo por ello la forma mixta. Aunque empresa mixta, predominó en ella la forma particular".⁴

De Cuauhtémoc a Juárez y de Cortés a Maximiliano México, Ediciones Quinto Sol. 1986.p.112

³ GONZALEZ, Cómez Francisco. Ibidem. p. 83

el carácter público. "La presencia del Estado en la empresa es continua y cercana: para regirla, los monarcas estipulaban con el particular o particulares ciertas condiciones, que constituyen reglan especiales (las capitulaciones), y emiten instrucciones o normas de conducta para el jefe de la expedición, regulación esta que, además de la legislación general, los liga jurídicamente, obligándolos a proceder conforme al derecho estipulado o dictado y a responder ante la justicia real".⁴

Por su parte, Silvio Zavala agrega: "La conquista de América no fue hecha, por lo común, a base de ejércitos de Estado, sino por medio de capitulaciones concertadas por particulares, en las cuales se establecía que los propios expedicionarios pondrían los costos de la empresa. Este sistema ya lo había utilizado en las expediciones enviadas a las Islas Canarias..."⁵

"La estructura particular de estas expediciones hace explicable que los componentes de ellas esperaran alguna compensación de sus gastos y trabajos. Los bienes muebles y los cautivos constituían solamente una parte de los premios, pero los soldados aspiraban a otros de carácter más estable. Sabían que en las guerras de la Edad Media, después de los combates, los hombres más valerosos eran elevados al rango nobiliario y se convertían en señores y vasallos. Ellos creían merecer iguales premios. Bernal Díaz del Castillo, haciéndose eco del sentimiento colectivo de los conquistadores de América, dice que, a más de sus antiguas noblezas, puesto que pertenecían a la clase de los españoles, y algunos eran caballeros, se ilustraron mucho

más con sus hazañas, que así como los reyes dieron a los conquistadores grandes villas, castillos y grandes tierras y

⁴ MIRANDA, José. Las Ideas y las Instituciones Políticas Mexicanas, U.N.A.M. México, 1978 pp.30-31

⁵ ZAVALA, Silvio. Ensayos sobre la Colonización Española en América. Edit.

Porrúa, S.A. México 1978

p. 93

privilegios con franquezas, como en las guerras del rey don Jaime de Aragón y cuando se ganó Granada y en la expedición del Gran Capitán a Nápoles y en tiempo del príncipe de Orange se debían poner en una balanza y medida sus hechos y se hallaría que eran dignos de ser remunerados como los caballeros dichos".⁶

1.3.- El Derecho de Conquista.

La expansión de España pronto obligó al Estado a través de juristas, teólogos y filósofos, a buscar una razón que justificara las conquistas y el sometimiento de otras culturas:

"El problema del contacto de cristianos con infieles ya se había planteado en Europa mucho tiempo antes de que América fuese descubierta. En el siglo XIII, por lo menos, se encuentra un conjunto bien nutrido de doctrinas, de parte de los hombres prominentes de la Iglesia y también de los juristas seculares, acerca de cómo debía resolverse este problema.

"Por ejemplo, Enrique de Susa, cardenal arzobispo de Ostia, más conocido entre los canonistas por el sobrenombre de El Ostiense, emite una teoría que tres siglos después, cuando se descubre América, habría de ser utilizada. El sostiene que, conforme al derecho natural y de gentes, los pueblos gentiles tenían jurisdicciones políticas antes de que Cristo viniese al mundo, pero cuando esto ocurrió, todas las potestades de los pueblos gentiles se transfirieron a Cristo, quien, según esta doctrina, era señor del orbe tanto en el sentido espiritual como temporal. Cristo delegó esa jurisdicción superior en sus sucesores, o sea, en San Pedro y después en los Papas, de manera que éstos podían jurídicamente en un momento dado, reclamar las jurisdicciones de los infieles, quienes carecían de título para retener lo que el derecho de gentes les concedía antes

⁶ Ibidem.p.94

de que el mundo se dividiera en una zona cristiana y otra infiel".⁷

"El caso de América consistía en un ejercicio de aquel derecho perteneciente a la Cristiandad. Es decir, cuando el Papa Alejandro VI otorgó sus bulas pontificias a favor de los reyes de España, ejecutó un acto que estaba de acuerdo con la doctrina de supeditación de los derechos del mundo infiel a la autoridad cristiana".⁸

"Palacios Rubio escribió un tratado, que ya ha dejado de ser inédito, titulado De las islas del Océano. En él amplía la doctrina que había servido en el siglo XIII para orientar, dentro del campo jurídico, las relaciones del mundo cristiano con el infiel. Pero no se concretó a escribir la obra, sino que, de acuerdo con la Corona, redactó un documento que utilizarían todos los conquistadores de América como una carta de fundamentación de los derechos españoles. Y en este requerimiento volvía a exponer la doctrina sobre la división del mundo entre cristianos e infieles, y el derecho que correspondía a Cristo, y por su delegación al Papa, para sujetar en lo temporal al mundo gentil".⁹

Con estos fundamentos, los españoles creyeron poseer el derecho de conquista, por ello, en los encuentros con los indios, era obligada la lectura del famoso requerimiento - que obviamente no entendían ni por el lenguaje ni por las razones aducidas-. El requerimiento justificaba -desde el punto de vista de los conquistadores- las futuras acciones españolas en tierras de América.

Así, antes de muchas cruentas batallas e injustas acciones se escuchaba en muchos lugares el contenido del documento, citado: y como quien que le mandó que

⁷ ZAVALA, Silvio. Ensayos sobre la colonización española en América. Edit. Porrúa. S.A. México

1978. pp. 16-17

⁸ Ibidem.p.17-18

⁹ Ibidem. p.18

pusiese si villa en Roma, como en lugar más apartado para regir el mundo, más también le permitió que pudiese estar y poner su silla en Roma, como en lugar más aparejado para regir el mundo, mas también le permitió que pudiese estar y poner su silla en cualquier otra parte del mundo, y juzgar y gobernar a todas las gentes, cristianas o moros, judíos, gentiles y de cualquier otra secta o creencia que fuesen".¹⁰

"A continuación se decía que uno de los pontífices, como señor del mundo hizo donación de las islas y tierra firme del mar océano a los reyes de España. En consecuencia, el capitán español daría tiempo a los indios para entender y deliberar lo que les decía, y para reconocer a la Iglesia por señora y superiora del mundo, y al Papa en su nombre, y a los reyes en su lugar".¹¹

Con estas razones, convencidos o no de su derecho a la conquista, los españoles intentaron cubrir el vacío jurídico y resolver el problema ético religioso que surgió en sus luchas contra los infieles. Por otro lado, con este derecho de origen divino ya estructurado jurídicamente por el hombre, aunado a las ventajas que adquirió por ser los primeros en llegar a nuevas tierras, España intentaría vencer en la disputa política que se dió con otras potencias europeas que también aspiraban a participar en la colonización de América.

¹⁰ Ibidem.

¹¹ Ibidem.p. 19

CAPÍTULO II.

LOS CONQUISTADORES

"La conquista fue obra de hombres de poco, promovidos por la victoria".

Jacques Lafaye

2.1.- Los conquistadores que vinieron con Hernán Cortés.

Entre los conquistadores que vinieron con Hernán Cortés, hubo hombres con los más variados perfiles: simples aventureros, hidalgos con intenciones de revivir en el nuevo mundo la sociedad feudal, mercenarios, entusiastas mercantilistas, religiosos en busca de almas infieles, marinos comunes, etc. Y así, amalgamadas las condiciones humanas, van a realizar con la conquista de México, una de las hazañas más importantes de la historia universal. "Pasaron con Hernán Cortés personas muy nobles: don Pedro de Alvarado; don Pedro Puerto Carrero, hermano del Conde de Medellín; Diego Velázquez, sobrino del dicho don Diego Velázquez adelantado; Sandoval; Cristobal de Olid, y otras personas muy nobles. De manera que hubo gente de Venecia, griegos, sicilianos, italianos, vizcaínos, montañeses, asturianos, portugueses, andaluces y extremeños".¹²

¹² AGUILAR, Fray Francisco de. Historia de la Nueva España, Ediciones Botas, México, 1938, pp.33-34

* Se refiere a don Manuel Orozco y Berra

conquistadores: "El señor Orozco* formó la lista de los conquistadores de México, y por no haberla incluido en su Historia damos aquí la lista de los conquistadores que vinieron con Cortés:

CONQUISTADORES QUE VINIERON CON CORTES

Abrego, Gonzalo	venta de Aguilar	Alaminos, Antón de
Abrego, Gonzalo	entre Veracruz y	piloto, descubridor de
Acevedo, Francisco.	Puebla, se hizo rico	las costas
Acevedo, Luis.	y en seguida profesó	occidentales de
Aguilar, Alonso de,	como religioso	Yucatán.
dueño de la	dominico.	Alaminos, Antón de,
	Alamilla, vecino del	piloto e hijo del
	Pánuco.	anterior.
Alaminos, Gonzalo,	procurador mayor	Barrientos, Alonso,
paje de	de la Villa	buen soldado.
Cortés.	Rica; murió en la Isla	Barrientos, Hernando,
Alamos, Jerónimo.	de Santo Domingo.	el de las
Albaida. Antón de.	Alvarez Rubazo, Juan,	granjerías.
Alberza, le mataron	portugués. Alvarez,	Barrios, Andres de,
los indios.	Vivano, Juan.	buen jinete,
Alburquerque,	Alvaro, marinero, en	señor de la mitad de
Domingo.	obra de tres	Metztitlán.
Alcántara, Pedro.	años tuvo treinta	
Aldama Juan, de	hijos en las indias; le	Barro, Juan, primer
Carmona.	mataron en	marido de
Almonte, Pedro.	Hibueras.	doña Leonor de
Almodóvar, Alvaro.	Amaya, vecino de	solis, ballestero
Almodóvar, Alonso,	Oajaca.	Bartolomé Martin, de
hijo de Juan	Amaya, Pedro.	Palos. Bautista, criado
el Viejo.	Angulo; murió a	
Almodóvar, hermano		
de Alvaro,		

y ambos sobrinos de	manos de los	de Jorge de
Juan el Viejo; uno de	indios.	Alvarado.
ellos murió a	Antón, Martin, de	Bautista de la
manos de los indios.	Huelva.	Purificación.
Alonso, Alvaro, de	Aparicio, Martin,	Benavidez, Nicolás.
Jerez.	ballestero. Aragón,	Benitez, Juan,
Alonso, Luis o Juan	Juan, vecino de	maestro de
Luis, tenía	Guatemala.	aderezar ballestas.
por sobrenombre el	Arbenga, levantisco,	Berganciano, Juan.
Niño, por	artillero. Arbolanche,	Berrio, Pedro.
ser muy alto de	buen soldado; murió	Benito, escopetero.
cuerpo; le	a manos de los	Blasco, Pedro de
mataron los indios.	indios.	quien fué la casa
Alonso, Martin, de	Arévalo, Luis.	de Juan Velázquez
Sevilla.	Arguello; le cogieron	de León,
Alonso, Martin, de	vivo los	donde se edificó el
Jeréz de la	indios que	convento de Santo
Frontera.	desbarataron a	Domingo y es la
Alonso, Luis, maestre	Escalante en 1519.	antigua Inquisición y
jinete y	Argueta, Hernando	hoy la Escuela de
diestro en la espada.	de.	Medicina.
Alpedrino, Martin de,	Arnega, artillero.	
portugués,		
ya anciano.		
Altamirano, Diego,	Arroyuelo, ballestero;	
murió	murió a	
religioso	manos de los indios.	
franciscano.	Astorga, anciano,	
Altamirano, Francisco,	vecino de	
deudo de	Oajaca.	
Cortés.	Asturiano, Francisco.	
Alvarado, Juan,	Avila, Alonso, capitán,	
hermano	el primer	
bastardo de los	contador puesto por	

Reynaldo Ceballos Hernández

cuatro de su	Cortés en	
apellido, Pedro	la Nueva España;	
Gómez,	fue por Procurador	
Gonzálo y Jorge;	a la española.	
murió en la	Avila, Sancho; murió a	
mar yendo a	manos	
comprar caballos a	de los indios.	
Cuba.	Avila, Luis, paje de	
Alvarado, Pablo.	Cortés, pobló	
Alvarado, Hernando.	en Michoacán.	
Alvarez Chico, Juan; le	Baldivia; le mataron	
mataron	los indios	
los indios en Colima.	en 1519.	
Alvarez, Melchor, de	Baldovinos, Cristóbal;	
Teruel. Alvarez Chico,	le mataron	
Francisco,	los indios.	
hermano del	Balnor; murió a	
anterior;	manos de los	
	indios.	
Bonal, Francisco.	Villa Rica el año de 1519	Cuevas, Juan, señor de
Botello, Blas, el	porque se queria volver	Xiquilpan
Nigromántico;	a Cuba.	Cuvieta. Sebastian de.
murió en la noche	en algunas partes se le	Chacón, Gonzalo, paje de
triste.	llama	Cortes
Brica, Juan, sastre	Diego.	y señor de Oxitlán.
Briones, Gonzálo, buen	Celos, Bartolome; se le	Chavez, hombre de gran
jinete.	encuentra	fuerza.
Burno. Tomás.	tambien con el apellido	Chiclana, Antón de.
Burgos, Rodrigo.	de Celi	Dazco, Francisco.
Burguillos, Gaspar, paje	Cervantes, el Loco,	Delgado, Alonso, buen
de	chocarrero y	escopetero Díaz,
Cortes, rico, se metió a	truhán de Diego	Bartolome.
novicio y dejó el	Velazquez;	Diaz de la Reguera,

De Xalapa a Perote en el Siglo XVI: Caminos, ventas y prácticas pre-mercantiles.

convento,	murió a manos de los	Alonso.
volvió después y murió	indios.	Diaz, Gaspar, fue rico,
religioso franciscano.	Cevallos, Alonso de.	abandonó
Cáceres Delgado, Juan,	Clemente, aserrador.	sus indios y se metió a
señor	Cieza, tirador de barra: le	ermitaño
Maravatio.	mataron los indios.	en los pinares de
Cáceres, Manuel, pobló	Cifuentes, Francisco.	Huexotzinco.
en	Cordero, Antón	atrayendo a otros que
Colima.	Colmenero, Juan	alli se
Caicedo, Antonio, fue	Esteban.	pusieron a pasar la
hombre	Coronado, murió a	misma vida.
rico.	manos de los	Diaz, Miguel, el Viejo.
Camacho de Triana,	indios en Tepeaca, año	Diaz, Domingo.
piloto.	1520.	Diaz de Sotomayor,
Camargo, toribio.	Correa, Diego, marinero.	Pedro,
Cancino, Pedro.	Correa, Juan.	bachiller.
Canillas, atambor en	Coria, Bernardino de;	Diaz del Castillo, Bernal,
Italia y	descubrió	el
en México; murió en	a los que se querian	Galán, buen soldado y
poder	volver a	el
de indios.	Cuba.	hisoriador más sincero
Cano, Alonso.	Coria, Diego de, vecino	de la
Canto. Andres del.	en	Conquista.
Carabaza, maestro de	México.	Durán, Alonso, algo viejo;
una nao.	Cortés, don Hernando,	ayudaba de sacristán y
Carmona, Juan, de	general	se metió
Casalta,	del ejército,	a religioso mercenario.
hermano del soldado	gobernador y	Ecijoles, Tomás, italiano,
del	capitán general de la	intérprete y marido de
misma nombre.	Nueva	Beatriz Hernández.
Carrasco, Gonzalo,	España, marqués del	Ecija. Andrés de.
compadre	Valle,	Enamorado, Juan.
de Cortés.	murió en España.	Enrique; murió sofocado
Carrillo, Juan.	Cortés de Zúñiga, Alonso.	por el
Carrión, Rodrigo de.	Cortés, Juan, esclavo	calor de las armas.

Reynaldo Ceballos Hernández

Cartagena, Juan de.	negro de	Escalante, Juan, capitán
Carvajal Turrencaos,	don Hernando.	primer alguacil mayor de
Antonio; murió en la	Cortés, Juan, cocinero de	la Villa-Rica; murió a
toma del Templo	don Hernando; pudiera	manos de los indios en la
de Tlatelolco.	ser el mismo esclavo	batalla de Almería, con
Casas, Francisco de Las,	negro, aunque aparece	otros siete soldados.
primo de Cortés.	como diverso.	Escalante, Pedro, rico y
Castellar, Pedro del.	Cortés, Francisco,	galanteador, fué buen
Castellanos, Pedro, vivió	pariente de don	religioso franciscano.
en Veracruz.	Hernando.	Escalona, Juan, capitán,
Castillo, Antonio del.	Cristóbal Gil.	murió en el cerco de
Castro, Pedro.	Cubillas, Juan.	México.
Catalán, Alonso, buen	Cuellar, Bartolomé, el de	Escacena, Antonio, el
soldado; murió a manos	la Huerta.	Colérico.
de los indios.	Cuellar, Francisco, vecino	Escobar, Alonso de, paje
Catalán, Juan, artillero.	de México.	de Diego Velázquez, le
Cazanori Gutierre.	Cuenca, Simón de,	mataron los indios.
Cermeño, Juan, piloto,	mayordomo	Escobar, el Bachiller,
hermano del soldado del	de Cortés, regidor de la	médico,
mismo nombre; Cortés	Vera-	cirujano y boticario;
le mando a ahorcar en la	Cruz y en cuya casa	murió loco.
	estuvo preso Narváez,	
	matándole los indios	
	en Xicalanca con otros	
	diez soldados.	
	Cuesta, Alonso de la.	
Escobar, Juan, buen	bergantines; prendió al	Gutiérrez, Antonio, de
soldado, murió ahorcado	rey Cuauhtemoc,	Almodóvar, señor de
por haber hecho fuerza a	García, Esteban,	Mizquihuala.
una casada.	marinero.	Gutiérrez, Diego, señor
Escudero, Pedro, fué	García, Ginés.	de
ahorcado en la Villa-Rica,	García, Juan, vivió en	Coscatlán.
de orden de Cortés, el	Veracruz.	Gutiérrez, Diego,
año 1519, porque se	García, Juan, de Lepe.	encomendero
quería volver a Cuba:	García, Julián.	de Huatulco.

De Xalapa a Perote en el Siglo XVI: Caminos, ventas y prácticas pre-mercantiles.

también le llaman	García, Luis.	Gutiérrez Durán, Juan.
Diego.	García, Casavi, Pedro.	Guzmán, Juan o Esteban.
Escudero, Juan.	Garnica, Gaspar.	camarero de Cortés.
Espindola, Juan de.	Garrido, Pedro.	Guzmán, Pedro, el
Espinosa, vizcaino, murió	Ginovés, Lorenzo, piloto,	balletero.
en poder de los indios.	vecino	maestre de aderezar
Espinosa, el de la	de Oaxaca.	ballestas.
Bendición.	Godoy, Diego, escribano.	Guzmán, Gabriel.
Espinosa, natural de	Gómez, Andrés,	Heredia, el viejo,
Espinosa de los	balletero.	vizcaino.
Monteros; murió a	Gómez, Alonso, de	Hermosilla, Juan.
manos de los indios.	Trigueros.	Hernández, Santos, el
Esquivel, Alonso.	Gómez, Francisco,	Buen viejo,
Esteban, Martín, de	marinero.	jinete batidor, natural
Huelva.	Gómez de Herrera, Juan.	de Soria.
Esteban, Miguel.	Gómez de Guevara, Juan.	Hernández Portocarrero.
Estrada, Alonso, capitán.	González de Nájera,	Alonso.
Farfan, Luis; le mataron	Fransisco.	de la casa del conde de
los indios.	padre de Pero o Pedro:	Palma.
Fernández, Juan, alférez	murió	natural de Ecija,
de Francisco Verdugo.	en Guatemala.	capitán,
Fernández, Juan,	González, Diego,	primer alcalde
descubridor de ichoacán.	sacristán.	ordinario de la
Fernández, Juan, el	González Dávila, Gil,	Villa-Rica; fué a España
Fraille.	capitán,	como
Florines. Florines,	que mató a Cristóbal	procurador de Cortés.
hermanos; les mataron	de Olid	Hernández de Palo,
los indios.	en Hibueras.	Alonso.
Francisco, indio	González, Hernando,	viejo.
mexicano, intérprete.	fundador	Hernández, Alonso,
Franco, Pedro.	de Oaxaca.	sobrino del
Fuenterrabia, Juanes de.	González de Leon, Juan,	anterior, balletero;
Galdin, piloto.	marido	murió a
Galeote, Antonio.	de Francisca de Ordáz.	manos de los indios.
Galindo, Juan, buen	González Reales, Juan.	Hernández, hermano del

Reynaldo Ceballos Hernández

jinete, señor de	González, Juan, casado.	anterior.
Nextlalpan.	González, Nuño.	Hernández, Diego,
Gálvez, Melchor, vecino	González, Pedre de	aserrador,
de Oaxaca.	Trujillo.	trabajó en la
Gallardo, Antonio.	Grado, Alonso de,	construcción de
Gallego, Pedro; le	tesorero del	los bergantines.
sacrificaron los indios.	ejército y visitador	Hernández Maya, Alonso.
Gallego, Bartolomé.	general de	Hernández, Bartolomé,
Gallego, Gonzalo,	indios, y era hombre	de la guardia de Cortés.
galafate.	más para	Hernández Pérez,
Gallego, Alvaro, vecino	entender en negocios	Francisco.
de México.	que guerra, y éste, con	Hernández, Francisco, de
Gámez, Alonso.	importunaciones que	la guardia de Cortés.
García, Bartolomé,	tuvo con Cortés, le	Hernández, Francisco,
minero en Cuba, éste y	casó con doña Isabel,	escribano real ante quien
su compañero Ortiz	hija de Moctezuma-	renunció Cortés al cargo
pasaron el mejor caballo,	Granado, Alonso Martín.	de general que traía de
que después compró	Granado, Francisco.	Diego Velázquez.
Cortés.	Griego, Juan.	Hernández de Herrera
García Holguín, don Juan,	Grijalva, Alonso.	Garú, el Filósofo.
capitán de uno de los	Grijalva, Francisco.	Hernández de Mosquera,
	Guía, Hernando.	Gonzalo Hernández
	Guía, Juan. de Palencia.	Bejarano, Gonzalo: lo
	Guillén, Juan.	sacrificaron los indios
	Guisado, Alonso.	en Tetzco.
	Gutiérrez, Antonio,	Hernández de Alaniz,
	marinero.	Gonzalo,
	Gutiérrez, Francisco,	soldado valiente.
	murió a manos de los	Hernández. Gonzalo, de
	indios.	Palos.
		señor de la mitad del
		Pueblo Morisco, vivió
		en Puebla.
Hernández Montemayor,	Juliano, Juan.	López, Bartolomé, vecino
Gonzalo Hernández	Lares, buen jinete; murió	de la Villa-Rica.

De Xalapa a Perote en el Siglo XVI: Caminos, ventas y prácticas pre-mercantiles.

Tavira, Juan.	en la Noche Triste.	López Cano, Rodrigo.
Hernández, Pedro, de	Lares, balletero; murió	López, Román, alférez de
Extremadura; no tenía la	en la Noche Triste.	Andrés de Tapia; pobló
barba.	Láriz, Luis, de quien fue	en Oaxaca.
Hernández, Pedro e,	el famoso caballo de	López, Cristóbal.
mozo.	Cortés llamado Molinero.	López, Iñigo.
Hernández de Córdoba,	Lazo, Pedro.	Luco, Alonso, de
Rodrigo. Hernández,	Lázaro, herrero.	Peñaranda y
Santos, herrero.	Ledesma, Francisco.	señor de Chiautla.
Hernández de Córdoba,	Lencero, sobrenombre	Lugo, Luis del, el
Cristóbal. Hernán,	de un soldado que fue	Chismoso.
Martín, herrero casado	dueño de la venta de	Luis Martín.
con Catalina Márquez,	Lencero (hoy el Encero),	Llerena, García de.
dicha la Bermuda.	entre Veracruz y	Madrid, el. Corcovado,
Hernando, Martín, de	Puebla; se metió a	buen soldado; murió en
Palos.	religioso mercedario.	Colina o Zacatula.
Hernando, Alonso,	Leon, Alvaro, cetrero de	Magallanes, Juan,
herrero: según	Cortés.	portugués, buen soldado,
las noticias de Panes -	Lerma, parece ser	y bien suelto peón, murió
fue natural del	diverso del capitán	en el cerco de México.
condado de Niebla;	Hernando; aburrido de	Maldonado, Alvaro, el
quemáronle en México	Cortés se metió entre	Fierro. Maldonado,
por judaizante en	los indios y no se volvió	Manuel, el Bravo, señor
1528; está su	a saber de él	de Jicotepec.
sambenito en esta	Lepuzcano, Rodrigo,	Maldonado, Pedro; vivió
catedral; fue marido de	vecino de Colima.	en Veracruz.
Beatriz Ordáz-Herrera,	Lezama, Hernando,	Mallorquín, Antón.
Alonso, capitán en los	capitán.	Mallorquín, Gabriel.
zapotecas; murió en el	Limpas Carvajal, Juan de,	Manusco, Rodrigo,
Marañón.	capitán de uno de los	maestresala
Herrera, Pedro.	bergantines;	de Cortés.
Hoyos, Gómez de vecino	ensordeció en la	Manzanilla, Pedro, indio
de Colima.	guerra de México.	de
Hoyos, Gonzalo de.	López de Jimena,	Cuba y hermano de
Huemes, Miguel.	Gonzalo; murió a manos	Juan;

Reynaldo Ceballos Hernández

Hurones, Gonzálo.	de los indios.	murió a manos de los
Hurtado, Hernando.	López de Jimena, Juan,	indios.
Illan, Diego,	alcalde mayor de la Vera-	Márquez, Juan, capitán
encomendero de	Cruz.	de los indios que iban
Oulotepec.	López, Román; perdió un	contra Narváez.
Illan, Luis.	ojo y murió en Oaxaca.	Márquez, Juan, gallego.
Inhiesta, Juan de,	López de Avila, Hernán,	Martin, Juan, por
ballestero.	tenedor de los bienes de	sobrenombre
Ircio, Martin; vivió en	difuntos: se fué rico a	Narices; murió a manos
Tepeaca.	España.	de los indios.
Izquierdo; se avecindó en	López, Alvaro, carpintero	Martín, el bachiller, que
Guatemala.	vecino de Puebla.	dijo en México la primera
Jaca, Alonso Martín.	López, Jerónimo; vivió en	misa.
Jaen, Cristobal de.	Tetzco.	Martínez, Hernando, y
Jaen, Gonzalo.	López, Diego, ballestero.	Martínez, su hermano,
Jaramillo, Cristobal, tío	López Morales,	murieron a manos de los
de Juan.	Francisco, de Sevilla.	indios en la Costa del Sur.
Jerez, Cristóbal.	López Sánchez.	Martinez Villeras, Juan,
Jiménez, Gonzalo, pobló	López Alcantara, Pedro.	fue a laconquista de los
en Oaxaca.	López, Pedro, ballestero,	zapotecas.
Jiménez, Hernando, de	diverso de otro del	Maya, Antonio.
Sevilla.	mismo nombre y	Mazariegos, Diego de,
Juan Martín, de	ejercicio; murió en la	conquistador de
Villanueva.	Española.	Chiapas.
Juan Martin; le mataron		Medel, Francisco.
a pedradas los indios de		Medina, Francisco,
Tlatelolco.		capitán en una entrada,
Juan, genovés.		natural de Aracena; le
Juan Aparicio.		mataron los indios
Julián, Francisco		
Juárez, Juan, cuñado de		
Cortés.		
Julián, Francisco		
en Xicalanco, con otros	Morante, Cristobal.	Xochimilco, saliendo
quince soldados.	Moreno Medrano, Pedro,	mal herido, al salvarle

De Xalapa a Perote en el Siglo XVI: Caminos, ventas y prácticas pre-mercantiles.

Medina, Juan, repostero	vecino y alcalade	por segunda vez en las
de Cortés Mejía, diego.	ordinario de la Vera-Cruz,	calzadas de México.
Mejía. Gonzalo, tesorero.	se pasó a vivir a Puebla.	pereció en la demanda
Mejía, Francisco, artillero	Moreno, Isidro.	Oliver, Antonio.
mayor	Morillas, le mataron los	Olivera, Diego.
señor de Iguala.	indios.	Oña, Pedro de
Melchorejo, indio de	Moria, Francisco de,	Orduña, Pedro de.
Yucatán	capitán,	Orteguilla, anciado y
que servia de	buen jinete; murió en	padre de
intérprete y se	la Noche Triste.	Orteguilla, <paje que fue
huyó en Tabasco.	Morcillo, Alvaro: vivió en	del gran Moctezuma> le
Montes de Alcantará,	Guatemala.	mataron
Juan.	Morcillo, Francisco,	los indios.
Meeneses, Pedro, paje	señor de	Ortega, Juan, paje de
de Cortés.	Indaparapeco.	Cortés.
Mérida, Antonio de.	Morón, Alonso, músico.	Ortiz, tocador de vihuela
Mesa, artillero, murió	Morón, Pedro.	y enseñaba a danzar.
ahogado	Mosco, Sebastian.	Osorio, de Castilla la
en un rio Mesta,	Motrico, Alonso de.	Vieja, buen soldado;
Alonso de la, murió en	Motrico, Diego,	murió en la Vera-Cruz.
poder de indios.	marinero.	Ovando, Diego.
Mezquita, Diego de la,	Nájara, Juan (doverso), el	Páez, Francisco Bernal.
vivió en Oaxaca.	Sordo.	Palomares, Nicolás de.
Mezquita, Martin de la.	Nájara, el Corcovado,	Paniagua, Gómez de.
Miguel Esteban,	muy valiente; murió en	Paredes, Bernardino.
camarero de Cortés.	Colima o en	Paz, Pedro, primo de
Milla, Francisco.	Zacatula.	Cortés.
Millán, Juan.	Nao, Rodrigo de la.	Paz. Rodrigo de, primo y
Miranda, Francisco.	Napolitano, Luis, vivió en	mayorodomo de
Monjarez, Gregorio,	Tetzco.	Cortés.
hermano del	Narváez, Gonzalo.	Pedro, Martin, de Coria.
Capitán Andrés,	Navarrete, vecino del	Pedro, Francisco.
ensordecido en	Pánuco.	Peinado, Antonio.
la guerra de México;	Niebla, Hernando.	Peña, Pablo, por
buen	Niño, Domingo.	sobrenombre

Reynaldo Ceballos Hernández

soldado.	Nortes, Ginés; murió a	Peñita el pulido,
Monjaraz, Martin, tio del	manos de	encomendadero de
anterior.	los indios de Yucatán.	Tetela.
Monjaraz, Pedro, paje de	Núñez de Mecado, Juan,	Peñador, Alonso.
Cortés.	cegó y	Peñalosa, Diego.
Monroy, Alonso. se	se avecindó en Puebla;	Peñalosa, Francisco,
mudó el	hay	ballestero,
apellido en Salamanca,	otros conquistadores	señor de la mitad de
le	del mismo	Malinalco.
mataron los indios.	nombre y apellido con	Peñate, Alonso,
Montañez, Pedro.	quienes	marinero.
Monte, Hernando de.	puede confundirse.	Peñate, marinero,
Montejo, don Francisco	Núñez Mercado, Juan,	hermano del
de,	paje de	anterior.
adelantado y	Cortés; fundó en	Pérez, Juan, capitán;
conquistador de	Oajaca.	quedó por
Yucatán, murió en	Núñez, Andres, capitán	Cortés en Tlaxcala.
Castilla.	de uno	Pérez Maite, Alonso; le
Montero, Francisco.	de los bergantines.	mataron
Monterroso, Blas.	Núñez Sedeño, Juan,	Los indios.
Montesinos, Juan.	pobló en	Pérez Pareja, Alonso.
Montes, Pedro de.	Oajaca.	Pérez, Hernán.
Mora: murió en los	Ocampo, Diego.	Pérez de Arteaga, Juan,
peñoles de	Ocaña, Alonso.	los
Guatemala,	Ocaña, Francisco.	indios le decían
Morales, anciano, cojo,	Ochoa, paje mozo de don	malinche.
alcalde	Hernando.	Pérez, Alonso, de Bejar.
ordinario de la Villa-	Olea, Hernando, criado	Pérez Cardo, Francisco.
Rica.	de	Pérez, García.
Morales, Cristóbal. de la	Cortés.	Pérez de la Higuera, Juan.
compañía de Tapia	Olea. Cristobal,	Pérez. Martin de Badajoz
	esforzado, salvó la vida	
	de Cortés en	
Peton de Toledo, Pedro.	sobrenombre	Sánchez, Esteban.
Pinedo, Cristobal, criado	Beberrero, por ser	Sánchez, García, de
de Diego Velázquez y	borracho; le mataron	Fregenal.

De Xalapa a Perote en el Siglo XVI: Caminos, ventas y prácticas pre-mercantiles.

buen soldado, huía de	los indios.	Sánchez, Gaspar
México para pasarse al	Rico Valiente, Juan.	Sánchez Colmenares, Gil.
campo de Narváez,	Rico de Analís, Juan	Sánchez, Gonzalo.
y los indios le mataron	(diverso).	Sánchez, Juan, de Huelva.
de orden de Cortés.	Rio, Antonio.	Sánchez, Luis; pobó en
Pizarro, Diego, pariente	Rio, Juan del; se volvió a	Tetzco.
de Cortés, <capitán que	Castilla.	Sánchez Farfan, Pedro,
fué en Entradas> murió a	Río, Pedro del.	capitán.
manos de los indios.	Rivas, Gregorio de.	Saldoval, Gonzalo de,
Pizarro, Pablo; murió en	Rivera, Juan Martín de.	valiente capitán y amigo
la Noche Triste.	Rodríguez Magarino,	de Cortés.
Plazuela, sobrenombre.	Francisco, capitán de uno	Santa Clara, vecino de la
Polanco, natural de Avila	de los bergantines.	Habana murió a manos
y vecino de Guatemala.	Rodríguez, Gonzálo,	de los indios.
Ponce, Diego; le mataron	portugués, vecino de	Santiesteban, Pedro,
los indios.	Puebla.	ballestero.
Porras Holguin, Diego de.	Rodríguez Alonso,	San Juan, el Entonado,
Portillo, Carlos, soldado	minero en Cuba; le	por ser muy
de la guardia de Cortés;	mataron en los Peñoles.	presuntuoso; murió en
murió religioso	Rodríguez, Alonso,	poder de los indios.
franciscano.	casado.	San Juan, de Vichilla,
Portillo, Francisco.	Rodríguez, Alonso	gallego.
Prado, Alonso.	archero de Cortés.	Santa Cruz, Burgales.
Prado, Juan de.	Rodríguez Bejarano,	San Pedro, Diego.
Proaño, Diego Hernández	Juan.	Santa Cruz, diego;
de Quemado, Batolomé.	Rodríguez Hernando, de	gobernó el estado de
Quesada, Bernardino.	Palos.	Cortés en ausencia
Quesada, Rodrigo.	Rodríguez Donaire, Juan.	de éste.
Quesada, Cristobal.	Rojas Antonio.	San Lucar, Gaspar de.
Quevedo, Francisco.	Rojas, Andrés.	Santiago, Gregorio de,
Quintana, Francisco.	Román, Rodrigo.	criado de
Quintero, Juan; se hizo	Romano, Pedro.	Rangel.
rico con	Romero, Bartolomé.	San Sebastián, Juan de.
sus encomiendas de	Rosas, Andrés, buen	Saucedo, Francisco
indios y	jinete del	<natural de

Reynaldo Ceballos Hernández

después se metió a religioso franciscano.	campo de Alvarado. Ruano, Juan, solsado valiente, murió en la noche Triste.	Medina de Rioseco y porque era muy pulido le llamábamos el Galán>, murió en la Noche Triste.
Rabanal, montañés; murió en poder de los indios.	Ruís, Alonso, de Badajoz. Ruiz, Marcos, de Sevilla.	Sedeño, Juan.
Ramírez, el Viejo.	Ruiz de Monjarez, Pedro.	Sedeño, Juan; eran tres
Ramírez, Gregorio.	Ruiz Requena, Pedro;	en el ejército.
Ramos, Martin.	vivió en Zacatula.	Segura, Rodrigo; vivió en
Ramos de Lares, Martin.	Ruiz, Cristobal,	Puebla donde murió de
Ramos López, Juan.	balletero.	120 años.
Rangino; matáronle los indios.	Saavedra, Pedro.	Serna, Alonso de la; tenía
Repalo, Batista, vecino de Colima.	Saavedra Cerón, Andrés, primo de Cortés.	una cuhillada en la cara.
Redondela, Francisco de la.	Sagredo.	Serrano de Cardona,
Reguera, Alonso de la.	Saldaña; murió en Tabasco sin legar a México.	Antonio, regidor de
Reina; pobló en Colima.	Salazar, Juan, paje de	México.
Remo, Juan, Escopetero.	Cortés; murió en la Noche Triste.	Serrano, Pedro,
Retamules, Pablo; murió a manos de los indios en Tabasco.	Salcedo, Francisco, el Pulido.	balletero; le mataron los indios.
Reyes, Diego.	Salinas, García.	Sindos de Portillo,
Ribadeo, a quien decían por	Salvatierra, Francisco. Salvatierra, Pedro. Sánchez, Benito, balletero	natural de Portillo; tuvo buenos indios en encomienda y en seguida se metió a religioso; en Durango dejó buena memoria bajo el nombre de fray Cintos. Se le dice Candos o Cindos.
		Solis, Diego, paje de Antonio de Quiñones; vivió en Guadalajara Solis Barraza, Pedro, señor de Oculma.

De Xalapa a Perote en el Siglo XVI: Caminos, ventas y prácticas pre-mercantiles.

Sopuerta, Diego Sánchez de.	Torreccas, criado de Cortés; le mataron en la Noche Triste y perdió una yegua cargada de oro.	Vélez, Juan Vendabal, Francisco Martin de.
Sotelo. Antonio, capitán de uno de los bergantines.	Soto Pedro de Suárez, Diego.	vivo le llevaron los indios a sacrificar.
Suárez, Lorenzo, portugués, por sobrenombre el Viejo: mató a su mujer y murió fraile.	Tostado. Miguel. Tostado, hermano del anterior.	Vera, Miguel. Vera, Basco.
Suegra, Juan de.	Toro, Juan de.	Vereza, Miguel.
Taborda. Diego de.	Trejo, Rafael de.	Verdugo. Francisco, capitán de uno de los bergantines
Talavera. Alonso de: murió en poder de los indios.	Trejo, Alonso Martin de, vecino de Colima.	Villalobos. Gregorio.
Tapia, Andrés de, capitán de cuenta.	Tuvilla, Aandrés, coro; murió en la Noche Triste.	Villacorta. Melchor.
Tapia. Pedro, murió tullido.	Umbria, Gonzalo, piloto y buen soldado; Cortés le mandó cortar los dedos de los pies en	Villadiego.
Tarifa. Hernando.	1519, porque se queria volver a Cuba.	Villarreal, Antonio de, marido de Isabel de Ojeda, se mudo el nombre en Antonio Serrano
Tarifa. Francisco. Tres Tarifas	Utrera. Pedro de.	de Cardona, fue regidor de México.
vinieron con Cortés, según Bernal Diaz: uno conste adelante y estos dos: de ellos uno fué vecino de Oajaca: al otro llamaban el de los Servicios y al último en de las	Valencia, Pedro de.	Villandando.
	Valdovinos. Cristóbal.	Villanueva. Bernardino.
	Vallejo, Pedro de.	Villanueva, Alonso Hernando, le mancó de una lanzada Alonso de Avila.
	Vallecillo, capitán.	Villafuerte, casado con una parienta de la primera esposa
	Valenciano, Pedro; de cuero de	

Reynaldo Ceballos Hernández

Manos blancas, porque no fué para la guerra.	tambor hizo naipes para el juego de los soidados,	de Cortés.
Tavira. Bartolomé.	durante	Villasinda, Rodrigo: se metió a religioso franciscano.
Téllez Francisco, el Tuerto, padre de la Pachuca.	la primera entrada en México.	Xiuja. Pedro. Yañez, Alonso, albañil.
Terrazas. Francisco, mayordomo y capitán de la guardia de Cortés.	Vandada. hermanos y ya viejos;	Yañez, Alonso, carpintero
Tirado, Juan, marido de Andres Ramirez.	murieron en poder de los indios.	Zafra, Cristóbal Martin de.
Tirado. Juan; a su costa hizo	Varela, buen soldado.	Zamora, Alonso.
edificar la ermita de los mártires entre San Hipólito y San Diego.	Varela Valladolid, Juan.	Zamorano, Nicolás, señor de
Tirado, de la Puebla.	Vargas, Hernando, paje de don	Ocuila. Zevallos, Francisco.
Tobar, Martin.		Zaragoza, anciano.
Torre, Alonso de la.		Zuaso, Alonso de.
Torre, Juan.	Vázquez, Alonso.	
Torres, Diego, de la probanza de Garnica.	Vázquez, Martín.	
Torres, de Córdoba, Juan, viejo	Vázquez, Martín,	
y cojo: se quedó en Zempoala cuidando la imagen que allí pusieron los españoles.	repostero del tesorero Estrada.	
Torres. Juan, soldado viejo de	Veinternilla, Mateo de, vecino de Colima.	
	Velasco, Melchor.	
	Velázquez de León, Juan.	
	capitán; murió en la Noche Triste.	
	Velázquez, Alonso,	
	Martín,	

De Xalapa a Perote en el Siglo XVI: Caminos, ventas y prácticas pre-mercantiles.

Italia.	albañil.
Torres, Juan de	Vello, Juan, botiller de
Almodóvar	Cortés.

MUJERES

Doña marina, intérprete, llamada la Malitzin o Malinche. Hernández, Beatriz. Vera, María de. Hernández, Beatriz, hija de la anterior. Rodrigo, lasabel. Márquez Catarina. Ordáz, Beatriz. Ordáz, Francisca¹³

2.2.- Conquistadores que vinieron con Pánfilo de Narváez.

Abarca, Pedro de.	Borja, Antonio de.	Chávez, Hernando.
Acedo. Bartolomé.	Briones, Pedro, capitán de uno	Dávila, Rodrigo.
Agandes. Diego.	de los Bergantines.	Díaz de Medina.
Aguado, Juan Martin	Briones, Francisco.	Bernardino
Aguilar de Campo, Juan.	Bustamante, Luis.	Díaz Peon. Diego.
Alanis. Gonzalo,	Calero, Diego: pobló en	Díaz de Alcalá. Diego.
escribano.		Díaz Galafete, Francisco.
<u>Alfaro, Elias o Martin,</u>	<u>Michoacán</u>	Díaz de Azpeitia, Juan.

¹³ CHAVERO, Alfredo. Historia Antigua y de la Conquista en México a través de los Siglos. Editorial Cumbre. México. 1979. Tomo I. p.p. 839-842.

Reynaldo Ceballos Hernández

soldado.	Cano, Juan, marido de	Díaz de Peñaloza, Rui.
Alvarez Santaren, Juan.	doña	Domingo, genovés.
Alva. Lorenzo.	Isabel Moctezuma y	Domínguez Arias,
Antón, Martín, ek Tuerto.	priogénitor de la	Francisco.
Aparicio. Martín,	casa de Cano-	Duero, Andrés de.
balletero.	Moctezuma.	Ebora, Sebastian de.
Aponte. Esteban de.	Cantillana, Francisco.	mulato. Escalona,
Arévalo. Alonso.	Cantillana, Hernando,	Francisco, el Mozo.
Arévalo. Melchor.	por quien	Escalona, Pedro.
Arévalo, Pedro.	se dijo el refrán: el	Escobar, Pedro, marido
Arriaga. Antonio de.	diablo está	de
Armenta. Pedro,	en Catillana.	Beatriz Palacios.
aserrador.	Cañamero, Juan.	Espinosa, Rodrigo de.
Avalos. Melchor.	Cansono, Diego; le	Esteban, genovés.
Avilés, camarero de	mataron los	Evía, Rodrigo de, vecino
Narváez.	indios en Oaxaca.	de
Avilica.	Cardonel, Alonso.	Colima.
Aznar. Antonio.	Carrascosa, Juan.	Fernández, Juan, vecino
Astorga. Bartolomé	Carrillo, Juan; pobló en	de
Ballesteros, Rodrigo.	Tetzco.	Colima.
Bandoy. Juan	Carrión, Hipólito de.	Fernández de Ocampo,
Barba. Pedro, capitán de	Castaño, Juan.	Juan.
uno	Castillo, Diego del.	Flandez, Juan de.
de los bergantines.	Castillo, Pedro. De estos	Flores, Francisco, señor
Bautista, genovés.	Castillos	de Iguala
Becerril. Santiago.	a uno le decían por	Fuente, Hernando.
Benavidez. Alonso.	mote el	Fuentes, alférez de
Benitez. Alonso.	de los pensamientos y	Narváez:
Berlanga, Diego García	al otro	murió en el combate
de.	el de lo pensado.	de
Berrio. Francisco.	Cerezo, Gonzalo, paje de	Cempoallán.
Berrio, Pedro.	Cortés.	Fuentes, Diego; pobló en
Bermúdez, Baltasar,	Cisneros, Juan (a)	el
casado con	bigotes.	Pánuco.
doña Iseo Velázquez de	Cimancas, Pedro, vecino	Galán, Juan.
Cuellar, sobrina de	de	Galeote, Gonzalo.

De Xalapa a Perote en el Siglo XVI: Caminos, ventas y prácticas pre-mercantiles.

Diego	Colima.	Gallego, Alvaro, sastre.
Velázquez.	Corbera, Asencio.	Gallego, Andrés.
Bermúdez, Agustín,	Cordero, Gregorio.	Gallegos de Andrada,
alguacil	Collazos, Pedro de.	Juan, casó
mayor de Narváez.	Coronel, Juan.	con doña Isabel
Bernal, Juan; pobió en	Corral, Juan.	Moctezuma y
Oaxaca.	Cuadros, Pedro de.	del matrimonio
Bonilla. Alonso de.	Cuadros, Francisco.	proviene los
Borgoña, Esteban de	Cuellar Vélez, Juan.	Andrada-Moctezuma.
	Chavarrin, Bartolomé;	Gallo, Gómez.
	vecino	Gamarra.
	de Colima.	García, Alonso, albañil.
	Chavelas, Francisco.	García, Diego.
García, Domingo.	Gutiérrez, Pedro de	López, Alonso, de Baena.
García, Antón,	Valdelomar.	López, Andrés, de Sevilla.
pregonero.	Guzmán, Luis.	López, Antón, vecino de
García de Alburquerque,	Hernández de Alanís,	Colima.
Domingo.	Gonzalo.	López, Francisco, de
García de Beaz, Juan.	Hernández, Pero.	Lugueria.
Garrido, Diego, vecino de	Hernández Carretero,	López, Garcí, clérigo.
Colima.	Alonso.	López de Avila,
Garrido, Juan, negro, el	Hernández, Blas.	Hernando, señor
primero	Hernández Nifño, Diego.	de Cuicatlán.
que en México sembró	Hernández Balsa,	López, Francisco; vivió en
y cogió	Francisco.	Guatemala.
trigo.	Hernández, Gonzálo, de	López, Juan, de Ronda.
Garro, Pedro, capitán.	Zamora.	López, Pedro, de Palma.
Garzón, Francisco.	Hernández Rendón,	Lorenzo, genovés.
Gerónimo, Martín.	Gonzalo.	Lozano, Pedro.
Ginés, Martín.	Hernández, Gonzalo de	Lozano, Francisco.
Godoy, Gabriel.	Fregenal.	Lozano, Juan.
Goleste, Antonio.	Hernández Hermoso,	Loza, Pedro de.
Goleste, Alonso.	Gonzalo.	Lugo, Alonso del.

Reynaldo Ceballos Hernández

Gollorin, Francisco.	Hernández, Juan.	Lugón, Pablo de, vecino
Gómez, Alonso, vivió en Teopantlan.	Hernández, Martín, de Benalcázar.	de Colima.
Gómez, Pedro, vecino de Colima.	Hernández, Roldán, Pedro.	Luis, genovés.
Gómez de Jerez, Hernán, buen jinete.	Hernández, Pedro, sastre.	Madrid, Francisco.
Gómez de Almazán, Juan.	Hernández, Cristobal, alguacil.	Maestre, Juan Br., jinete.
Gómez, Juan, barbero.	Hernández, Cristobal, portugués.	Maldonado, Francisco
Gómez, Rodrigo.	Herrera, Bartolomé.	Pedro.
González de Portugal, Alonso	Hurtado, Alonso, espía de	Marmolejo, Antonio.
González, Bartolomé, herrero.	Narváez.	Márquez, Juan,
González, Rui, regidor de México.	Irejo, Alonso martin.	ballestero.
González de Heredia, Juan.	Jara, Cristóbal, señor de la mitad	Marta, Pedro de.
González de Trujillo, Pedro.	de Axuluapa.	Martin, sastre.
González, Diego, poblador de Tasco.	Jiménez, Alonso, de Sevilla.	Martínez, Valenciano.
González de Nájera, Hernando.	Jiménez de Herrera, Alonso.	Martínez Gallego, Juan.
González, Juan. de Cádiz.	Jiménez, Francisco, escopetero.	Martínez, Zebrián.
Grande, Francisco.	Jiménez, Juan; murió en la	Mata, Alonso de,
Guia, Juan, de Piedrahita.	Noche Triste.	ballestero de
Guia, Juan, negro de Narváez	Jiménez, Juan de Trujillo.	Cortés y regidor de
que introdujo las viruelas en México.	Juan, vizcaino.	Puebla.
Guerra, Martín.	Juan, molimero.	Mata, Alonso, escribano de
Guidela, negro trubán de	Juan, paje.	Narváez, quien notificó
	Lara, Juan.	la
	Lázaro, Martín.	venida de éste a
	Ledesma. Juan.	Cortés, y por
		ello fue puesto preso.
		Mayorga, Baltazar de.
		Mazas, Cristóbal.
		Medel, Hernando.
		Medina, Francisco.
		Medina, Juan Tello de.
		Mejía, Aparicio.
		Melgarejo, Marcos,
		clérigo.
		Méndez de Sotomayor,

De Xalapa a Perote en el Siglo XVI: Caminos, ventas y prácticas pre-mercantiles.

Narváez Gutiérrez,	Leon, Juan, clérigo.	Hernando.
Aalvaro de Almodovar	Leon, Andrés de.	Méndez de Sotomayor,
Gutiérrez de Salamanca,	Leon, Diego.	Juan,
Hernán.	Leon, Gonzalo.	buen ballestero.
Gutiérrez, Diego, señor de la	Lerma, Lope.	Miguel de Santiago.
mitad de Tequiquiac.	Lazcano.	Miguel, Francisco, el
Gutiérrez, Pedro, de Segovia.	Limpas Carvajal, Juan.	Chismoso.
Gutiérrez, Francisco,	Limón, Juan.	Mino, Rodrigo, artillero.
Herrero.	Lobo de Sotomayor, Rui, señor	
	de Acanapécora en Michoacán.	
	López, Alonso, poblador en Jalisco	
Monge, Martín, vecino de Colima	Pardo, Bartolomé	Rodríguez de la
Montalvo, Alonso; vivió en	Pardo, Rodrigo.	Magdalena.
Puebla.	Payo, Lorenzo.	Gonzalo, vivió en
Montero, Diego de.	Papelero, Antón.	Puebla.
Morcillo. Andrés.	Pedraza, Maese Diego.	Rojas, Diego, alférez de
Morico, Pedro.	Pedro, Martin.	Narváez.
Mora Jiménez. Juan.	Pedro, Pablo.	murió de capitán en
Morales. Cristobal.	Peña Vallejo, Juan de la,	Guatemala
Morales. Esteban.	señor	Romero, Francisco.
	de Teticpac y factor por 1529.	Romero, padre del
		primer dean
	Peña, Francisco de la,	de Puebla.
	aserrador.	Romo, Juan.
	Peñaranda, Alonso.	Ronda, Antón de, vecino
	Pérez. Hernán.	de
	Pérez, Francisco, el	Colima
	Sordo.	Rosas, Juan, el cazador.
	Pérez, Francisco, de	Ruiz de Guevara, Juan,
	Sevilla,	clérigo.
Niño de Escobar, Alonso,		

Reynaldo Ceballos Hernández

señor	sastre.	Ruiz de Alanís, Juan.
de Otumba. un día, y al	Pérez, Hernando, piloto.	Salamanca, Gaspar.
siguiente le ahorcó el	Pérez de Gama, Juan,	Salas, Bartolomé
factor	señor de	Saldaña, Alonso.
Salazar.	la mitad de Tacuba	Saldaña. Pedro de.
Nortes, Ginés.	Pérez, Juan, sastre.	Salderan. Gómez de.
Noburias. Francisco.	Pérez, Juan, intérprete.	Salcedo, Diego.
Núñez, Juan, vecino de	Peral, Pedro.	Salcedo, Juan el Romo.
Colima.	Pineda, Diego.	Salces, Bartolomé.
Núñez Trejo. Diego, de	Pinto, Nuño	Sánchez Farfan, Pedro,
Sevilla.	Pinzón, Juan.	marido
Núñez de Guzmán,	Polanco, Gaspar.	de María Estrada, con
Diego.	Porras, Francisco.	quien
Núñez de San Miguel,	Porras, Pedro Martin.	pobló en Toluca.
Diego,	Portillo Salado, Juan.	Sánchez. Diego, de
vecino de Tepeaca.	Portillo, Pedro Alonso de.	Sevilla.
Núñez, Juan. de Sevilla.	Portillo, vasco de.	Sánchez de Ortega,
Núñez de Cuesta, Juan.	Portocarrero, Pedro.	Diego.
Oblanco, Gonzalo.	Prieto, Sebastián.	Sánchez, Francisco,
Ocampo. Andrés.	Quijada, Diego.	tambor.
Ocampo, Alvaro.	Quintero, Alonso, vecino	Sánchez, Ortigosa,
Ochoa de Verazu.	de	Hernán.
Ojeda, Cristóbal.	Colima.	Sánchez, Gaspar, de
Olmos, Francisco, marido	Ramírez, Pedro,	Cuellar.
de	marinero.	Sánchez, Gaspar de
Beatriz Bermúdez de	Rascón, Alonso.	Salamanca.
Velasco.	Retés, Gonzalo.	Sánchez, León de
Ordaña, Francisco.	Robles, Juan.	Tregenas.
Orozco Melgar, Juan.	Robles, Pedro.	marinero.
Ortiz de Zúñiga, Alonso,	Rodas, Nicolás de.	Sánchez Garzón, Miguel.
capitán	Rodeta, Francisco Santos	Sánchez, Cristobal,
de ballesteros.	de la.	maestre de
Ortiz, Esteaban.	Rodríguez, Alonso, de	una de las naos.
Osorio, Juan.	Jamaica.	Sancho, asturiano.
Ovalle, Juan.	Rodríguez Cano, Gonzalo,	Sandoval, Alvaro.
Ozma, Hernando.	alguacil mayor del	Santa Clara, Bernardino

De Xalapa a Perote en el Siglo XVI: Caminos, ventas y prácticas pre-mercantiles.

Padilla. Hernando.	campo de	de,
Palma. Miguel de la.	Narváez, encomendero	tesorero.
Pantoja, Juan, capitán de	de	Santos, Francisco, vecino
ballesteros y señor de	Xochimilco y	de
Ixtlahuaca.	caballerizo mayor	Colima.
	de Cortés.	Santa Ana, Antón, vecino
		de
		Colima.
		Santo Domingo, Miguel
		de.
		Santiago, vizcaino,
		marinero.
		Santaren, Jorge.
		Sebastián del
		Campanario.
		Sifontes. Francisco de,
		vecino de
Colima.	Victoria, Alonso de.	1520, con unos
Soto, Cristóbal, vivió en	Victoria, Cristobal de.	cuarenta
Puebla.	Yuste, Juan, capitán; le	soldados, a los que les
Ssoto, Sebastian de.	mataron	pusieron
Suárez, Mendo.	los indios.	los de las albardillas.
Tablada, Hernando.	Yerraeta, Antonio.	Los
Tapia, atabalero.	Zamora, Diego.	soldados de estas
Tapia, Luis.	Zamora, Alvaro,	diversas.
Tavira, Andrés de.	intérprete.	partidas que encuentro
Tejada, Alonso de.	Zamora, Francisco.	mencionados son:
Terrazas de Mayorga.	Zaragoza, Miguel de.	Alonso, Marin,
Terraeta, Antón.	Zárate, Bartolomé.	portugués.
Tirado, Juan, el Airado.	Zentino.	Alvarez, Alonso.
Tobar, el comendador.		Anguiano, Antonio,
Torres de Córdoba, Juan.	MUJERES	encomendero
Tostado, Juan.		de Pungarabato.

Reynaldo Ceballos Hernández

Tostado, Pedro.	Estrada, Maria de.	Arcos, Gonzalo de,
Tovilla, Andrés de la.	Bermúdez de Velasco,	pregonero.
Trujillo, Rodrigo de.	Beatriz.	Arcos, Hernando.
Trujillo, natural de Leon.	Palacios, Beatriz, parda.	Avila, Alonso,
Utrera, Alonso de.	Juana Marín.	encomendero de
Vadillo, Rodrigo de.		Malacatipu.
Valdés, Luis.	REFUERZOS	Azamir, Diego; murió en
Valdovinos, Juan.		Goatzacoalcos.
Valenciano, Pedro.	(Garay. -Salcedo-Ponce	Bercaráez, Pedro de.
Valiente, Alonso,	de Leon-	Becerra, Andrés.
secretario de	Alderete-Dudosos)	Barra, Pedro de.
Cortés.		Bola, Martín.
Valverde, Francisco.	Soldados de Garay	Bueno, Alonso.
Vanegas, Cristobal.		Carbajal, Hernando.
Vázquez de Monterrey,	Loa, Guillén de la,	Castillo, Francisco,
Gonzalo.	escribano.	marinero.
Vázquez, Juan, balletero	Maestre, Pedro, el del	Castro, Andrés.
Veintemilla, Sebastián.	arpa.	Chico, Pedro.
Velázquez, Diego,	Núñez, Andrés,	Delgado, Juan.
sobrino del	carpintero de	Escalona, Pedro de.
gobernador de Cuba	ribera.	Francisco, Martín, el
del mismo	Camargo, Diego de,	hortelano.
nombre.	comandante	García Bravo, Alonso.
Velázquez de Lara,	de una de las naos de	Guisado, Francisco.
Francisco.	Garay;	Hernández Morillos,
Velázquz Mudarra.	llegó a Veracruz el año	Francisco.
Velázquez de Valhuerta.	1520	Hernández de Zabori,
Vera, Juan de.	con unos sesenta	Gonzalo.
Vergara, Alonso de.	hombres	Hernández Puebles,
Villandrendo, Rodrigo.	flacos, amarillos y	Alonso.
Villafelix, Leonardo.	dolientes,	Herrera de Lago, Alonso.
Villagrán, clérigo que	por lo cual les llamaron	Hidalgo, Alonso.
murió	los panzaverdetes.	Huelamo, Alonso.
luego que se ganó	Díaz de Auz, Miguel,	Inbierta, Juan de.
México	capitán de	Leon, Diego.
Villafuerte, Juan de.	otra de las naos de	López, Pedro, portugués.

De Xalapa a Perote en el Siglo XVI: Caminos, ventas y prácticas pre-mercantiles.

Villafaña, Antonio;	Garay;	Macías, Alonso.
conspiró	fondeó en Veracruz el	Madrid, Alonso de.
Contra Cortés y fué	año 1520	Mallorquin, Juan.
ahorcado	poco después del	Martínez, Rodrigo,
en Texcoco.	anterior, con	artillero de
	más de cincuenta	Camargo.
	hombres bien	Márquez, Juan, en
	acondicionados, a	fundador.
	quienes	Motrico, Francisco.
	llamaron los de los	Niño, Juan.
	lomos	
	recios.	
	Ramírez, el viejo, tercer	
	capitán	
	de Garay; llegó a	
	Veracruz en	
Ocampo, Bartolomé.	Ruiz, Gil, Alonso.	nombres siguientes:
Ochoa, Juan.	Salvatierra, Rodrigo de.	Altamirano, Lic. Juan,
Olvera, Martín, piloto.	Sánchez, Antonio,	primo
Orduña. Alonso.	vizcaino.	de Cortés.
Pérez, Bartolomé.	Sánchez, Martín, de	Añasco, Rodrigo de.
Plaza. Juan de la, de	Murcia.	Arias, Antonio.
Valencia.	Tirado, Juan.	Bartolomé, Martín.
Rodríguez, Francisco de	Tobar, Juan, criado de	Bejarano. Sebastián.
Guelva.	Cortés.	Bonones; le ahorcaron
marinero.	Tomás, genovés.	por
Ruiz, Juan. de Salamanca.	Vargas, Alonso.	amotinador en
Sánchez Agraz, Lorenzo.	Villanueva, Pedro, vivió	Guatemala.
Usagre, Bartolomé y su	en	Cabra, Juan.
hermano.	Puebla.	Carvajal, Antonio, ya
Usagre: Diego, artillero		viejo,
de Camargo.	Soldados de Ponce de	capitán de uno de los
Velasco, Pedro de.	Leon	bergantines.
Veintemilla. Antonio.		Díaz de la Reguera.
Yerraeta. Antonio.	Ponce de Leon, Juan,	Alonso.

Reynaldo Ceballos Hernández

	adelantado	vecino de Guatemala.
Soldados de Salcedo	de la Florida, trajo a la	Espinosa, Martín.
	Conquista socorro de	Franco, Alonso: pobló en
Morejón de Lobera.	armas y	Zapotecas.
Rodrigo.	soldados. Así se	Gallego. Diego, de Vigo.
trajo ocho soldados	expresan las	Gallego, Lope.
enviados	noticias de Panes y	Gómez de Miguel. Pedro.
por Diego Velázquez en	mencionan	Gutiérrez, Francisco, de
socorro de Pánfilo de	los nombres siguientes:	Madrid.
Narváez		sacristán.
y después fué capitán	Aguilar, Juan, vecino de	Lope, Gerónimo,
de uno	Colima.	comisario de
de los bergantines. Las	Alanís, Alonso.	los bules.
noticias de Panes dicen	Campo, Blas de.	Lucas, genvés. piloto.
que	Conillen, Francisco,	Marmolejo, Luis.
trajo un refuerzo con	calcetero.	Melgarejo, de urrea, fray
Salcedo,	Encina, Juan de la.	Pedro.
y se conservan de	Hernández, Luis de	religioso franciscano.
quellos	Sevilla.	Bernal
aventureros los	Izquierdo, Martín.	Díaz dice que era
nombres	Milles, Juan.	natural de
siguientes:	Mora, Alonso de.	Sevilla y trajo unas
Alonso, Rui, marinero.	Núñez, Antón.	bulas del
Angulo. Juan.	Rodríguez, Francisco (a)	señor San Pedro, y con
Arteaga, Domingo.	Pablo saabio.	ellas
Bejarano. Diego.	Rustiñán, Juan de.	nos componían si algo
Berganciano, Pedro.	Sana María, Jerónimo de.	eramos
Cabezón, Cristóbal,	Villacinda, Rodrigo de.	en cargo en las guerras
vecino de	Zambrano, Alonso.	en que
Colima.		andábamos; por
Floriano, Jerónimo.	Soldados de Alderete	manera que
García de Rivera,		en pocos meses el
Francisco.	Alderete, Julián,	fraile fue
Gallego. Pedro,	camarero del	rico y compuesto a
aserrador.	obispo de Burgos don	Casvilla-
Godoy, Bernardino.	Juan de	Fué, pues el primer

De Xalapa a Perote en el Siglo XVI: Caminos, ventas y prácticas pre-mercantiles.

Juan. Lorenzo.	Fonseca, Presidente del	comisario
Orduña, Francisco.	Consejo de Indias, vino	de bulas, y como tal las
Paradines, Sebastián.	con	trajo a
Pérez, Juan, el Mozo.	tres navios y	Tetzco: Fray
Ponce, Pedro.	doscientos	Bartolomé de
Ramírez, Gonzalo.	hombres, llegando al	Olmedo le dió de
Rodríguez, Gonzalo, de	puerto el	cintarazos
Sevilla.	22 de febrero de 1521;	por ciertas palabras
	fué el	que había
	primer tesorero real.	dicho en un sermón,
	De sus	como lo
	soldados se conservan	testificaba Mota.
	los	Moreno, Blas.
		Ochoa, Gonzalo, paje de
		Cortes.
		Orduña, el viejo, vecino
		de Puebla, después de la
		toma de
México trajo tres o	Aguilar, Hernando de. g.	Avila, Juan de, señor de
cuatro hijos	Aguilar, Francisco; murió	Chilhuatla. n.
que casó bien.	religioso dominico. c.	Avila, Juan de, (diverso)
Páez, Lorenzo.	Aguilera, Juan de. n.	n.
Prisa, <martín de la.	Alanís, Pedro de. c.	Avila, Rodrigo de. n..
Ruiz de la Mota,	Albuquerque, Francisco	Aavila, Gaspar, buen
Jerónimo de	de. c.	jinete;
Burgos, capitán de uno	Alcántara, Juan de. c.	vivió en Tasco, n.
de los	Alduines, Alonso de.	Avo, Juan de.
bergantines.	Alemán, Gaspar. n.	Axeces, Juan de.
Ruiz, Marcos, de Moguer.	Almodóvar, Juan de, el	Ayamonte, Diego de. c.
Sedeño Goltero, Juan.	viejo. c.	Badajoz, Gutiérrez de,
Talavera, Juan de.	Alonso, Andrés, de	capitán en
Talavera, Pedro	Málaga. p.	el sitio de México. n.
Ubidez, Pedro de.	Alonso, Andrés, (diverso).	Badales, Diego. n.
	n.	Báez, Pedro. c.
Soldados de quienes no	Alonso, (en blanco el	Ballesteros, Juan. c.

Reynaldo Ceballos Hernández

se sabe a	apellido)	Ballesteros, Francisco
punto fijo con quien	Alonso, (en blanco el	Bamba, Cabeza de Vaca,
vinieron	apellido).	Pedro.n.
	Alvarado, Pedro de,	Balderrama, Gómez de.
Azamir, Diego, murió en	capitán n	c.
Coatzacoalcos.	México comendador de	Barahona, Sancho de. c.
Caballero, Pedro.	Santiago, conquistador	Barahona, Martin. n.
Hernández, Diego, de la	de	Barco, Francisco del. c.
probanza	Guatemala; murió en	Barco, Pedro del. n.
de Magarino.	Jalisco. c.	Bartolomé, fray; la firma
Huerto, Juan del, vino	Alvarado, Gómez de. c.	no
con	Alvarado, Gonzalo de. c.	lleva el apellido de
Calaborra	Alvarado, Jorge de,	Olmedo:
Hojeda, doctor Cristóbal,	capitán en el	era religioso
curó	campo de Tlacópan y	mercedario.c.
de sus quemaduras a	en	Basurto, Alonso, n.
Cuauhtemoc.	Guatemala teniente de	Becerra, Alvaro, c.
Rivera, Diego, vino con	capitán	Bellido, Juan. n.
Mota.	general: los cuatro	Bello, Alonso. n.
Valdivieso, Juan, tronco	eran	Benavente, Pedro de.n.
de la	hermanos. c.	Benítez, Sebastian. c.
casa de San Miguel, de	Alvarado, Francisco de. c.	Bermúdez, Diego, piloto
Aguayo	Alvarez Chico, Rodrigo,	de
vino con Mota.	veedor	Narvaez.
	en el ejército. c.	Bernal, Francisco. n.
CONQUISTADORES QUE	Alvarez, Alonso. n.	Bernal, Francisco de. n.
FIRMARON LA CARTA DE	Alvares, Juan, el	Bibriescu, García de. n.
1520	Marquillo de	Blanez, Pedro. n.
	Huelva. c.	Bono, Juan. c.
(Las letras que van	Alvarez, Pedro, marinero,	Bono de Quexo, Juan. n.
después del	de	Bravo, Antón. c.
nombre indican: la c	Sevilla. c.	Bueno, Juan. n.
Cortés; la n	Alvarez, Juan. n.	Burgueño, Hernando. p.
Narváez; ka g Garay; la p	Alvarez Galeote, Juan;	Cabello, Alonso
Ponce;	comiéronle los indios.	Cabra, Juan de. c.
la ca Camargo; la s.	n.	Cabrero, Hernando. c.

De Xalapa a Perote en el Siglo XVI: Caminos, ventas y prácticas pre-mercantiles.

Salcedo y la	Aparicio, Juan de. c.	Cáceres, Juan de. c.
a Alderete).	Arcos Cervera, Gonzalo	Calgo, Pedro. g.
	de. n.	Calvo, Pedro, (diverso). n.
Abarca, Pedro de. c.	Arévalo, Francisco de. c.	Campos, Andrés. n.
Abascal, Pedro. n.	Arnés de Sopuerta, Pedro	
Aguiler; Jerónimo de,	del. c.	
intérprete. c.	Arriaga, Juan de. n.	
Aguilar, Garcia de. c.	Arizavalo, Antonio de. n.	
	Asturias, Pedro de las. c.	
	Avalano, Juan.	
	Avesalla, Hernando de,	
	escribano de S.M.	
	Avila, Lope de. n.	
Campos, Bartolomé de.	Cortés de Mérida,	Domínguez, Pedro. n.
n. Cardenas, Luis, el	Gonzalo	Dorantes, Martin. c.
Hablador. c.	Hernando. c.	Dozma (o de Ozma).
Cárdenas, Juan de. c.	Cuellar. Juan de, buen	Hernando n
Cárdenas, Alonso de. n.	jinete,	Duero, Sebastián de n
Carmona, Juan de. c.	casó con doña Ana, hija	Durán, Juan. n.
Carmona, Esteban de,	del	Durán, Juan. n
hermano	rey de Tetzco. c.	Durán, Juan (diverso).
del anterior. c.	Cuellar, Juan (diverso),	sacristán. n.
Caro Gutiérrez, Garci.	vecino	Eibar, Andrés de n
balletero. c.	de México. n.	Escalona, Lucas de, n.
Casas, Martin de las. c.	Cueva, Simón de. n.	Escobedo, Francisco de.
Casanova, Francisco de.	Chávez, Martín de. n.	n.
n.	Dava, Lorenzo.	Espindola. García de n
Castañeda. Rodrigo de,	Cristobal, Martin, el	Espinar. Juan de. n.
intérprete	Tuerto. c.	Espinosa, Juan de,
alferez real nombrado	Cristobal, Martin, el de	vizcaino. c.
por la	Huelva. c.	Esteban, Can (en blanco).
primera audiencia. c.	Cristobal, Martin, de	Estrada, Francisco de. n.
Castellano, diego. c.	Sevilla.	Esturiano, Alonso. n.
Castillo, Alonso de. n.	marinero, n.	Evia, Francisco de. n.
Castro, Francisco de. n.	Cruz, Martin de la. n.	Farfan, Andrés. n.

Reynaldo Ceballos Hernández

Ceciliano, Juan. c.	Dávila, Alonso de,	farfan, Cristobal. n.
Centeno, Pedro. n.	hermano de	Fernández. diego. n.
Cermeño, Juan.	Gil González, quien	Fernández. Rodrigo. n.
Cervantes, Leonel de,	mató a	Fernández, Macias, Juan.
comendador de	Olid en Hibueras; fue	n.
Santiago.	por	Fernández, Alonso. n.
estuvo en el principio	procurador a Esspaña,	Fernández, Pedro,
de la	a	seecretario de
Conquista, se fue a	nombre de Cortés. c.	Cortés en 1519.c.
España y	Daza de Alconcher,	Fernández, Martín. n.
regresó a Méxicoen	Francisco. c.	Fernández, Pedro.n.
1524	Díaz, diego. n.	Fernández, Alonso
trayendo a sus seis	Díaz, Juan, clérigo, c.	(diverso). n.
hijas.; la	Díaz, Cristobal, buen	Fernández, Alonso
mayor doña Isabel de	ballestero. n.	(diverso. n.
Laram	Díaz, Juan, tenía una	Fernández Pablos,
casó con el capitán don	nube en un	Alonso. n.
Alonso	ojo, y estaba	Fernández, García.n.
Aguilar y Córdoba,	encargado del	Flamenco, Juan. c.
dona Ana	rescate y de las	Flores, Cristobal, capitán
Cervantes, casó con el	vitullas de	de uno
alferez	Cortés; le mataron los	de los bergantines. c.
real Alonso de	indios.c.	Flores. Francisco, vecino
Villanueva;	Díaz, Francisco.n.	de
doña Catalina, con el	Diego, (el apellido en	Oaxaca. c.
capitán	blanco).	Francisco, Martin,
Julio de Villaseñor	Diego, Martin, ballestero	despensero
Orozco;	de	de Cortés. c.
doña Beatriz Andrade,	Ubeda. c.	Francisco de (el apellido
con don	Diego, Martin, (diverso).	en
Francisco de Velasco,	n.	blanco).
caballero	Dircio (o de Ircio),	Francisco de (el apellido
del orden de Santiago;	Martin; vivió	en
doña	en Tepeaca, llamado	blanco).
María, con el capitán	por los	Fraile, Juan. n.
Pedro de	españoles Segura de la	Franco, Bartolomé. n.

De Xalapa a Perote en el Siglo XVI: Caminos, ventas y prácticas pre-mercantiles.

Ircio: doña Luisa de	Frontera. c.	Frías, Luis de. c.
Lara, con	Dolanos, Francisco. n.	Frias, Hernando de. n.
el factor Julio	Doli (o de Olid), Cristobal.	Fonseca, diego de. c.
Cervantes.	capitán y maestre de	Gabarro, Antón, c
Casanuz, de estos	campo, se	
matrimonios	rebeló contra Cortés en	
vienen muchas de las	Hibueras, y murió	
principales familias de	degollado en	
México. c.	Naco. c.	
Cisneros. Alberto de. n.	Domingo, Martín. c.	
Colmenero. Esteban. c.	Dominguez, Gonzalo,	
Contreras. Alonso de. c.	buen	
Corral, Cristobal del,	jinete, murió a manos	
primer	de los	
alferez que hubo en	indios. c.	
México;		
murió en Castilla. c.		
Galeote García, Alonso. c.	González de Harinas,	manos de los indios. c.
Gallardo, Pedro,	Alcázar,	Juan, Bautista, indio de
marinero de	Pedro. n.	Cuba. c.
Salcedo.	González, Rodrigo. n.	Juan (el apellido en
Gallardo, Pedro (diverso).	González, Lorenzo. n.	blanco).
n. Gallego, Francisco,	González Sabote, Pedro.	Juan, (el apellido el
carpintero.n.	c. González Nájera,	blanco).
Gallego, Cristóbal. c.	Pedro. c. Gonzálo,	Juan (el apellido en
Gallego, Francisco	Martín. n.	blanco).
(diverso),	Gordillo, Gonzalo. n.	Juan (el apellido en
maestre de una de las	Grijalva, Sebastián de,	blanco).
naos de Cortés, c.	alguacil. n.	Juárez, Mendo. n.
Gallego, Benito, vecino	Grijalva, Juan de. n.	Juárez, Diego. n.
de	Gutiérrez, Hernán. n.	Juárez, Hernando. n.
Colima. ca.	Gutiérrez, Gómez. n.	Lagos, Gonzalo de; murió
Gamboa, Cristóbal,	Gutiérrez, Gonzalo. c.	en poder de indios. n.
Martin de,	Gutiérrez de Valdelomar,	Larios, Juan. n.
caballerizo de Cortés.	Pedro. n.	Ledesma, Alonso de. n.

Reynaldo Ceballos Hernández

c. Gaona, Tomás de. c.	Gutiérrez, Pedro de	Leiva, Juan de. n.
García, Martín, archero	Sevilla. c.	Leon, Juan de, vecino de
de Cortés. c.	Gutiérrez, Gaspar. n.	la Veracruz; no estuvo de
García, Martín (diverso);	Gutiérrez Nájera,	la guerra. c.
murió en Hibueras. n.	Alonso. n.	Lerma, Hernando de,
García Méndez, Juan. n.	Guzmán, Cristóbal de. c.	capitán, ya anciano. c.
García, Francisco,	Guzmán, Pedro de, pasó	Lobato, Cristobal. n.
teniente. c.	al Perú. c.	López Lucas, Juan. n.
García, Francisco,	Hallaus, Hernando.	López, Juan, balletero,
espadero. n.	Hernández, Blasco. n.	de Zaragoza. c.
García, Andrés, de la	Hernández, Pedro, de	López, Juan (diverso), de
Oliva. c.	Niebla. c.	Sevilla. c.
García, Pedro, de Jaen. n.	Hernández, Cristóbal,	López, Francisco, correo
García Alonso, de	carpintero. c.	a pie entre México y
Algarrovillas. n.	Hernán, Martín. n.	Veracruz. c.
García, Juan, herrero. n.	Herrera, Alonso, de	López, Pedro, balletero.
García Camacho, Juan. n.	Jerez; murió	López, Francisco
García, Gonzalo. n.	en Marañón. c.	(diverso), de
García, Juan de Béjar. c.	Hidalgo, Alonso. g.	Marchena. c.
García, Francisco	Hoces, Andrés de. n.	López, Bartolomé,
(diverso). n.	Holguin, diego. n.	archero de
García, (no se entiende).	Illescas, Hernando de. n.	Cortés. c.
Garrido, Cristóbal. n.	Ircio, Pedro de, capitán.	López, Gonzalo. n.
Gentil Rey, Nuño. n.	c. Jaen, Martín de. n.	López, Martín, el que
Gibraltar, Alonso de. n.	Jaramillo, Juan, capitán	puso fuego al aposento
Gil, Francisco de. n.	de uno de los	en que se defendía
Ginovés, Bautista. n.	bergantines y marido de	Narváez en Cempoala;
Ginovés, Ramón. c.	doña Marina o la	sirvió de maestro para
Ginovés, Marcos. n.	Malitzin. c.	la
Ginovés, Domingo. n.	Jerez, Hernando. n.	construcción de los
Gómez, Nicolás. c.	Jerez, Alonso de. c.	bergantines. c.
Gómez, Pedro, de Jerez.	Jerez, Juan de; vivió en	López, Gabriel, Simón. n.
n.	Veracruz. c.	Lorca, Sebastián de. n.
Gómez, Miguel. n.	Jibaja, Pedro de.	Lores Baena, Alonso.
Gómez, Juan de Lepe. c.	Jiménez, Miguel, artillero	Lozano, Hernando. n.
Gómez Cornejo, diego. n.	de	Luis (el apellido en

De Xalapa a Perote en el Siglo XVI: Caminos, ventas y prácticas pre-mercantiles.

Gómez, Juan de Béjar. n.	Cortés.	blanco).
Gómez, Domingo. n.	Jiménez Juan, hermano	Lugo, Francisco de,
González, Alonso, de	del	capitán. c.
Galicia. c.	anterior; uno de ellos	Llanimpinto, Hernando
González, Alvaro. n.	murió a	de.
González, Alvaro		Llanos, Hernan. n.
(diverso). n.		Lierena, Diego de.
Maldonado, Francisco, el	Morales, Francisco. n.	México. c
ancho. n.	Moralesnestros,	Palacios, Niclás
Maestre, Juan, cirujano	Francisco.	Palma, Pedro de c
de	Montes, Alonso. n.	Paredes, Bartolomé de n
Narvaez.	Morcillo, alonso. n.	Pardo, Bartolomé, murió
Maestre. Pedro, el del	Moreno, Diego. n.	en
arpa. c.	Moreno, Pedro, de	poder de indios. c.
Maluendo. Pedro de,	Aragón, pobló	Pastrana, Alonso de. p.
mayordomo	en la Puebla. n.	Payno, Lorenzo. n.
de Narváez	Moreno, Juan, de Lepe.p.	Paz, Martín. n.
Madrigal, Juan de. c.	Moro, Alonso. n.	Paz, García. n.
Mancilla, Juan de,	Muda, Julian de la. c.	Pedro de (el apellido en
regidor de	Muñoz, Greorio. n.	blanco).
México y	Muñoz, Juan. n.	Pedro de S. (el apellido
encomendadero de	Muñoz. Hernán, n.	en
Tetela. n.	Naipes, Diego. c.	blanco).
Manzanilla, Juan de,	Nájera, Rodrigo de. c.	Peña, Rodrigo de. c.
indio de	Nájera, Juan de, buen	Pérez, el Bachiller.
Cuba y vecino de	soldado,	Alonso. n.
Puebla. c.	balletero. c.	Pérez, el Bachiller,
Marín, Luis, capitán en el	Napolitano, Felipe. n.	Alonso
sitio	Nasciel, Alonso de.	(diverso). n.
de México. c.	Navarrete, Alonso, buen	Pérez. Agustino. n.
Márquez. Francisco. n.	soldado	Pérez. Juan. n.
Marroquí, Francisco. n.	señor de Coyuca, paje	Pérez. de Aquitiano.
Maya, Juan de. n.	de	Juan. c.
Mayor, Juan. n.	Cortés, murió religioso	Pérez, Juan (diverso);
Medina, Gonzalo de,	agustino.	mato a su

Reynaldo Ceballos Hernández

botiller de	Navarro, Juan. n.	mujer que se decia la
Cortés, murió religioso	Nieto, Pedro. n.	hija de
franciscano. c.	Nortes, Alonso. n.	la Vaquera.
Melgarejo, Juan. n.	Núñez, Andrés. c.	Pérez, Alonso. n.
Mejía, Gonzalo, por	Núñez, Alonso. n.	Pérez, Alvaro, n.
sobrenombre	Ocaña, Pedro de. n.	Pérez, Cuencua, Benito.
el Rapapelo, porque	Ochoa de Flexade, Juan.	n.
decía que	n.	Pilar, Garcia del,
era nieto de un Mejía	Ochoa de Azúa. n.	intérprete. n.
que	Ojeda, Luis de. s.	Pinzón, Ginéz. c.
andaba a robar en	Ojeda, Alonso de. de	Pinzón, Juan. c.
tiempo del	Badajoz. c.	Placencia, Juan de. n.
Rey don Juan. c.	Olanos, Sebastián. n.	Ponte, Esteban de. n.
Méndez. Juan. c.	Oliveros, Francisco,	Porcallo, Vasco. n.
Mendia, Pedro de. n.	cetrero de	Porego, Hernando. n.
Mendoza, Alonso de. c.	Cortés.	Porras, Diego de. c.
Moguer. Rodrigo de. ca.	Ordáz, Diego de, capitán	Porras, Hernando de,
Moguer, Juan de. n.	de los	cantor. c.
Mola, Diego de. n.	soldados de espada y	Porras, diego de (otro). n.
Mola. Andrés de,	rodela,	Porras, Sebastian de. c.
levantisco. n.	comendador de	Porras, Bartolomé de. n.
Molina, Antón de. n.	Santiago;	Portillo, Andrés de. n.
Montañez, Lucas.	murió en el Marañón.	Portillo, Alonso de. n.
Montañez, Juan.	c.	Puebla, Bartolomé
Montaño, Francisco,	Orozco, Francisco de,	Alonso
alférez de	capitán de	de la. n.
Pedro de Alvarado en	la artillería. c.	Puente, Alonso de la. c.
el sitio	Ortiz, Cristobal. c.	Puerto, Juan del,
de México.n.	Ortiz, Juan. n.	marinero. c.
Montero. Diego. cocinero	Ortiz, Alonso. n.	Puerto, Martin del. n.
de	Oviedo, Martin de. n.	Quemada, Antón de. c.
Cortés.	Oviedo. Bernardino de. n.	Quintero, Alonso: trajo a
Monjaráz, Andrés de,	Pacheco, Cristobal vecino	Cortés
capitán;	de	en su buque a Santo
estaba buboso. c.		Domingo
Morales, Alonso de. c.		

De Xalapa a Perote en el Siglo XVI: Caminos, ventas y prácticas pre-mercantiles.

Morales. Juan de. ca.		
Morales, Martin de. n.		
y después vino con él a	Rodríguez de Prado,	Santana, Juan de. n.
la Conquista.	Hernando.n.	Santa Cruz, Francisco de.
Quintero, Francisco. c.	Rodríguez, Sebastian,	n.
Quiñones de Herrera,	señor de la mitad de	San Remón, Juan Carlos
Alonso. n.	Malinalco,	de. p.
Quiñones, Antonio,	balletero.c.	Santiago, Diego de. n.
capitán de la	Rojas, Hernando de. n.	Santiago, Bernardino de.
guardia de Cortés. c.	Rojo, Tomás. n.	g.
Ramírez, Rodrigo. n.	Román, Bartolomé. p.	Santiesteban, Andrés,
Ramaos de Torres, Juan.	Romero, Alonso, vecino	viejo
n.	de la	balletero vecino de
Resiño, Juan Antón. n.	Vera Cruz. c.	chiapa.c.
Rellero, Gonzalo. n.	Romero, Pedro. c.	Sedeño, Juan, natural de
Rangel, Rodrigo, capitán	Romero, Pedro (otro). n.	Arévalo, trajo un navío
y señor	Romero, Pedro (otro).n.	suyo
de Cholula; fue para	Rubio, Juan. n.	una yegua, un negro y
nada y	Rugio, Diego. n.	muchas
murió de bubas. c.	Ruiz, Pedro, de	vitualas.
Rico de Alanís, Juan,	Guadalcázar. c.	Sedeño, Gregorio. a.
buen	Ruiz de Viana, Juan. n.	Segura, Martin de. n.
soldado; le mataron los	Ruiz de Yaceres, Diego.	Sepúlveda, Pedro de. n.
indios. c.	Sabiote, Pedro. c.	Silva, Antonio de. n.
Rico, Juan. n.	Salamanca, Juan de, se	Sobrino, Gonzalo. s.
Rieros, Alonso. a.	portó	Solis, Francisco de,
Rio, Alonso del, de	briosamente en la	capitán de
Sevilla. n.	batalla de	artillería, alcaide de las
Rixoles, Tomás de. c.	Otumba. n.	Aterazanas y señor de
Rivera, Juan de. c.	Salamanca, Alonso de. g.	Tamazulapa. c.
Rivera, Hernando de. n.	Salamanca, diego de. n.	Solis, Gonzalo de. c.
Robles, Hernaldo de. s.	Salamanca, Alonso de	Solis, Pedro de, por
Robles, Gonzalo de. n.	(otro). n.	sobrenombre
Rodas, Pedro de. n.	Salazar, Rodrigo de. c.	Tras-de-la-puerta. Ignoro
Rodas, Antón de. n.	Salazar, Francisco de. n.	si

Reynaldo Ceballos Hernández

Rodriguez de Villafuerte, Juan,	Salcedo, Sancho de. n.	serán los mismos, pero
capitán de uno de los bergantines; según las noticias	Saldaña, Antonio de. n.	Bernal
de Panes, fue desbaratado en el pueblo de las Troxes, que es en los Motines; fundó el Santuario de Nuestra Señora de los Remedios, por mandato de Cortés. c.	Salgado, Juan. n.	Diaz menciona además a Solis
	Salinas, Jerónimo. n.	el de la Huerta o sayo de seda,
	Salvatierra, Alonso de. a.	Solis el anciano, Solis casquete. c.
	Samos, Gutierre de. n.	Solis, Francisco,
	Sanabria, diego. n.	repostero de
	Sánchez, Pero.	plata de Cortés.
	Sánchez, Gonzalo, portugués,	Solórzano, Juan de. n.
	valiente soldado. c.	Soldado, Martin. n.
	Sánchez, Bartolomé, encomendero de Coyotepec en Oaxaca. c.	Soto el de Toro, Diego de,
	Sánchez de Montejo, Alonso. n.	mayordomo de Cortés.
Rodriguez de Escobar, Pedro, señor de Ixmiquilpan. c.	Saldoval, Gonzalo de, capitán,	Tamayo, Bartolomé. n.
Rodríguez, Juan, de Sevilla. a.	alguacil mayor y aun gobernador de la Nueva España, murió en Palos al ir a España. c.	Tapia, Andrés de. capitán. c.
Rodriguez, Cristobal, trompeta.c.		Tapia, Hernando de. n.
Rodriguez Carmona, Pedro.		Tapia, Juan. n.
Rodriguez, Juan (otro), balletero de Narváez.		Tarifa, Gaspar de. c.
Rodríguez, Francisco. n.		Tebiano, Jerónimo. n.
Rodríguez, Nicolás. n.		Terrón, Juanes. n.
Rodríguez, Francisco (otro), carpintero. c.		Tillalo, Guillén.
Rodríguez, Pedro. n.		Tomboria, Juan.
Rodríguez, Juan (otro). n.		Toledo, Alonso de. s.
		Toral, Hernando de. n.
		Torres, Hernando de. c.
		Torres, Alonso de. n.
		Trejejo, Juan de. c.

De Xalapa a Perote en el Siglo XVI: Caminos, ventas y prácticas pre-mercantiles.

Trujillo, Alonso de. a.	Vázquez, Francisco	Villanueva, Alonso n
Trujillo, Hernan de. n.	(otro). n.	Villar. Pedro de n.
Trujillo, Andres de. s.	Vega, Francisco de,	Villaroel, Antón de, ayo de dor
Trujillo, Pedro de. s.	boticario.c.	Hernando. c.
Uriola, Gonzalo de. n.	Veintemilla, antón de. c.	Villareal, diego de. n.
Utrera, Núñez, Francisco de. n.	Vejer, Benito de, atambor en Italia y en México. c.	Villasanta, Miguel de. n.
Valdenebro, Diego de. encomendero de Capula. c.	Velazquez, Francisco, el Corcovado. c.	Villaverde. Pedro de. n.
Valencia. Pedro. n.	Velázquez, Luis, Murió en Hibueras. c.	Villoria, Pedro de. n.
Valiente, Andrés. c.		Vizcaino. Pedro. c.
Valladolid. Rodrigo de, el Gordo	Velázquez, Francisco (otro). n.	Vizcaino, Juan. n.
murió a manos de los indios. c.		Vizcaino, el.
Valladolid, Juan de, murió a manos de los indios. c.	Vélez, Martín. n.	Volante, Juan. n.
Valladolid, Juan de (otro). n.	Vélez de Avella, Juan. n.	Xanuto, Bartolomé. c.
Valte, Gonzalo de.	Vergura, Juan de. p.	Xorista, Pedro de. n.
Valle, Juan, del, soldado valiente	Vergara, Martin de. n.	Yajestas, Juan de.
por lo que el emperador le concedió armas. c.	Villafranca, Antonio de. n.	Yerena. Alonso de. n.
Vargas, Francisco de. c.	Villacorta, Juan de. g.	Zamorano. Pedro. a.
Vazquez de Tapia, Bernardino,	Villalobos, Pedro de, se fue rico a España. c.	Zamudio, Juan, señor de Piaxtla. c.
capitán. c.	Villanueva, Bartolomé de. c.	Zamudio, Juan (otro), señor de Michmaloyan. n. ¹⁴
	Villanueva, Alonso de. secretario de Cortés y primogenitor de la casa de los Villanueva Cervantes.	

¹⁴ Ibidem p 858-863

CAPÍTULO III.

DE LA TIERRA CALIENTE AL ALTIPLANO.

3.1.- Las alianzas.

La ruta que Hernán Cortés siguió desde Cuba hasta llegar a Tenochtitlan se convirtió en un escenario sorprendente, lleno de contingencias, que, engarzadas por el hilo de la acción humana, empezaron a integrar la historia de la América mestiza. Pero dejemos que hablen los cronistas que participaron en los hechos. La narración se aborda a partir del arribo español a la isla de San Juan de Ulúa, frente a la actual ciudad de Veracruz, después de haber recorrido las costas del sureste de México.

Francisco de Aguilar, soldado de Cortés, convertido posteriormente en fraile dominico, relata lo que ocurrió aquel jueves 21 de abril de 1519: "llegamos al puerto que se dice Lua, y el capitán mandó que saliesen ciertos españoles con él a tierra, y visto por los naturales de ella cosa tan nueva para ellos que nunca tales cosas habían visto, se dieron un presente de un sol de oro y unas armas, y uno de plata y ciertos collares de oro, lo cual se envió al emperador".¹⁵

De ese lugar, una vez que pasaron de la isla de San Juan de Ulúa a tierra firme, y después de algunas incursiones por el rumbo de Cotaxtla, los españoles se dirigieron hacia el Norte, bordeando la costa hasta llegar a la desembocadura del río Huitzilapan, hoy llamado de la Antigua y, posteriormente a Cempoala y Quiauhixtlán:

"Ya todas las cosas puestas en este estado, acordamos de irnos al pueblo que estaba en fortaleza, ya otra vez por mi

¹⁵ AGUILAR, Francisco de, Historia de la Nueva España. México, Ediciones Botas, 1938, p. 38

mencionado, que se dice Quiauiztlán, y que los navíos que fuesen al peñol y puerto que estaba enfrente de aquel pueblo, obra de una legua de él, y yendo costa a costa, acuérdole que se mató un gran pescado, que le echó la mar en la costa en saco, y llegamos a un río donde está poblado ahora la Veracruz, y venía algo hondo; y con unas canoas quebradas, que son como artesas, y a nado y en balsas, pasamos. Y de aquella parte del río estaban unos pueblos sujetos a otro gran pueblo que se decía Cempoala".

"Y supimos que era por Cempoal el camino para ir a Quiauiztlan"¹⁶ "Caminamos hasta que llegamos a una legua del pueblo y ya que estábamos cerca de él salieron veinte indios principales a recibirnos de parte del cacique. y trajeron unas piñas de rosas de la tierra muy olorosas, y dieron a Cortés y a los de a caballo con gran amor, y le dijeron que su señor nos estaba esperando en los asposentos, y por ser hombre muy gordo y pesado no podía venir a recibirnos. Y Cortés les dió las gracias, y se fueron adelante, y ya que íbamos entrando entre las masas de que vimos tan grande pueblo, y no habíamos visto otro mayor, nos admiramos mucho de ello"¹⁷

"Otro día, a hora de las diez, llegamos en el pueblo fuerte que se dice Quiauiztlán, que está entre grandes peñascos y muy altas cuevas"¹⁸

"Después que hubimos hecho liga y amistad con más de treinta pueblos de las sierras, que se decían los totoaque"¹⁹

¹⁶ Idem. p. 71
¹⁷ Idem. p. 71
¹⁸ Idem. p. 72

+ Enrique Semo en su obra Historia del Capitalismo en México, distingue dos modos de producción en las sociedades que chocan con la conquista: el despotismo tributario de los indios y el feudalismo capitalista embrionario de los españoles.

obediencia a Su Majestad, y se profirieron de nos servir, con aquella ayuda tan puesta acordamos de fundar la Villa Rica de la Vera Cruz, en unos llanos, media legua del pueblo, que estaba como en fortaleza que se dice Quiauiztlan"¹⁹

Con la fundación del ayuntamiento de la Villa Rica de la Veracruz y con las relaciones políticas, sociales y económicas que los españoles establecen con los pueblos totonacos de la parte central del Estado de Veracruz entre el 21 de abril y el 11 de agosto de 1519, queda constituida la verdadera base de la conquista de Tenochtitlan. Cuba fue tan sólo el punto de partida de la expedición.

Estas relaciones y la forma que les impusieron los conquistadores garantizaron desde entonces el triunfo de la empresa colonial. La agudeza de Cortés pronto captó y aprovechó el descontento de los pueblos indígenas de esta región sometidos al despotismo tributario azteca. + Los españoles, en cierto sentido, representaron para los sometidos al imperio azteca una posibilidad de liberación que, finalmente, se convirtió en una nueva explotación, la que trajo consigo el modo de producción feudal capitalista embrionario+ impuesto por los conquistadores.

3.2.- La ruta de Cortés.

Una vez consolidadas las relaciones políticas, sociales y económicas entre los españoles y los pueblos totonacos de la parte central del Estado de Veracruz, a mediados del mes de agosto de 1519 se inicia la penetración de los conquistadores hacia el altiplano, en busca del reino de Moctezuma, cuyos mensajeros habían despertado la codicia de los europeos desde su arribo a las costas veracruzanas a causa de los ricos presentes de oro y de la fama de la deslumbrante Tenochtitlan.

La ruta que siguieron Cortés y sus tropas de Cempoala a Jalapa para posteriormente subir el gran declive que separa las costas veracruzanas del altiplano por el rumbo de Jicochimalco e Ixhuacán al sur del Cofre de Perote, era de origen prehispánico. Su uso va a disminuir considerablemente durante la época colonial a causa de las dificultades geográficas que presentaba, pero sobre todo, por la fundación de la ruta alterna de construcción colonial entre Jalapa y Perote por la parte norte del Naucampatépetl.

La reconstrucción del recorrido original de los españoles de Cempoala a Tenochtitlan es posible a causa de las magníficas crónicas de los conquistadores:

"Después de bien considerada la partida para México, tomamos consejo sobre el camino que habíamos de llevar, y fue acordado por los principales de Cempoal que el mejor y más conveniente camino era por la provincia de Tlaxcala, porque eran sus amigos y mortales enemigos de los mexicanos".²⁰

"Y partimos de Cempoal a mediodía del mes de agosto de mil quinientos diez y nueve años, y siempre con muy bien orden, y los corredores del campo y ciertos soldados muy sueltos delante."²¹

²⁰ DIAZ del Castillo, Bernal. Op. Cit. p. 95

²¹ Ibid. p. 95

El ejército de los conquistadores marchó potente, integrado, por españoles y aliados totonacas. Allí se mezclaron las armas indígenas con las producidas por la tecnología bélica europea. Si bien las tropas de Cortés aportaron la caballería que en gran parte definió los resultados de los enfrentamientos militares, los indígenas con sus tamemes, con sus conocimientos del terreno y de la situación político militar de México, además de sus contingentes armados, fueron también factor decisivo en la victoria que errónea y unilateralmente algunos historiadores conceden con exclusividad a los españoles.

"Y la primera jornada fuimos a un pueblo que se dice Xalapa y desde allí a Socochima+... y desde Socochima pasamos unas altas sierrras y acabamos de subir todas las sierras y entramos en despoblado, donde hacía muy gran frío, y granizó y llovió. Aquella noche tuvimos falta de comida y venía un viento de la sierra nevada que estaba a un lado".²²

Por su parte, Cortés, en su segunda carta-relación que envió al emperador Carlos V, narra esos hechos en la siguiente forma:

"Yo fui muy poderoso señor, por la tierra y señorío de Cempoal, tres jornadas donde de todos los naturales fui muy bien recibido y hospedado, y a la cuarta jornada entre en una provincia que se llama Sienchimalen, en que hay en ella una villa muy fuerte y puesta en recio lugar, porque está en una ladera de una sierra muy agra y para la entrada no hay sino un paso de escalera, que es imposible pasar

^{Idem.} Sienchimala es el nombre que se ha puesto a la villa que es de naturales, asentamiento cercano al actual Xico Ver., cerca de la capital del Estado de Veracruz. Cortés se referirá a este pueblo llamándolo Sienchimalen.

²² Cortés, Hernán, Cartas de Relación, Editorial Porrúa, México 1975, p.34

De Xicochilamco los conquistadores subieron al altiplano por parte sur del Cofre de Perote. Lo que en este tramo del recorrido ocurrió a causa de las condiciones del terreno y de las inclemencias del clima es descrito por Hernán Cortés:

"Y aquí me recibieron muy bien y me dieron muy cumplidamente los bastimentos necesarios para mi camino, y me dijeron que bien sabían que yo iba a ver a Moctezuma su señor... Desde Aquí anduve tres jornadas de despoblado y tierra inhabitable a causa de su esterilidad y falta de agua y muy grande frialdad que en ella hay, donde Dios sabe cuanto trabajó la gente, padeció de sed y de hambre, es especial de un turbión de piedra y agua que nos tomó en el dicho despoblado, de que pensé parecería mucha gente de frío, y así murieron ciertos indios de la isla Fernandina, que iban mal arropados. Al cabo de estas tres jornadas pasamos otro puerto, aunque no tan agro como el primero, y en lo alto de él estaba una torre pequeña casi como humilladero, donde tenían ciertos ídolos, y al derredor de la torre más de mil carretadas de leña cortada, muy dispuesta, a cuyo respecto le pusimos el Puerto de la Leña; y a la bajada del dicho puerto entre unas sierras muy agras, está un valle muy poblado de gente que, según pareció debían ser gente pobre".²⁴

Después de subir por el llamado Paso de Ixhuacán, llegan europeos e indígenas totonacos y antillanos a la altiplanicie mexicana que se inicia en el Valle de Perote, casi en los límites del actual Estado de Puebla. Adelante esperaban Cholula, Tlaxcala y la sierra de Tlálloc, con sus principales baluartes el Popocatepetl y el Ixtacihuatl, tras de ellos la deslumbrante Tenochtitlán, asentada sobre el lago de Texcoco.

En esos escenarios se efectuarían los hechos definitivos de la conquista de México.

²⁴ Ibidem. p. 35

3.3.- Interpretaciones de la conquista.

Mucho se ha escrito sobre la conquista de México. Casi se han agotado las perspectivas que sobre esos acontecimientos pueden elaborarse; existen versiones de los vencedores, de los vencidos, y de historiadores e investigadores de caso todas las etapas de nuestro desarrollo nacional. Acudamos a alguna de ellas:

En relación con las diferencias existentes entre las dos culturas en el momento de su confrontación, debe tomarse en cuenta que sus ámbitos de desarrollo y su proceso de maduración corresponden a dos mundos diferentes:

"España no era propiamente un país medieval, en cierto sentido se encontraba a la vanguardia de la modernidad. Los Reyes Católicos se encaminaban rápidamente a la constitución de una monarquía absoluta..."²⁵

"La estructura económica del país tendía también muy fuertemente al capitalismo mercantilista, primera etapa del capitalismo moderno; se acumulaba rápidamente el metal precioso y se extendía el comercio hasta Asia. En la cultura, el humanismo hacía grandes avances brillantemente representado por un Victoria o un Suárez, influido el primero, sobre todo, de un erasmismo en ese momento revolucionario, etc.

"Sin embargo, el sistema medieval, contra el cual pugnaban estos elementos, no había desaparecido de ningún modelo, y no desapareció, sino que terminó por cristalizarse junto con esos elementos modernos".²⁶

Es decir, "el mundo moderno no canceló del todo al mundo medieval".²⁷ En síntesis "la idea del nuevo mundo, e incluso el encuentro con América, son realidades modernas; sin embargo, España quien capitalizó este Nuevo Mundo, se enfrentó a él con criterio medieval y

²⁵ Ibidem. p. 25

²⁷ Ibidem. p. 24

trata de repetir en su ámbito una nueva edad media, una reconquista de territorios y almas al servicio de Dios y de la Corona". 28

Por su parte los españoles al llegar a México encontraron civilizaciones complejas y refinadas.

"Mesoamérica, esto es, el núcleo de lo que sería mas tarde Nueva España, era un territorio que comprendía el centro y el sur del México actual y una parte de Centroamérica, al Norte, en los desiertos y planicies incultas, vagaban los nómadas, los chichimecas, como de manera genérica y sin distinción, de nación llamaban a los bárbaros los habitantes de la Mesa Central. Las fronteras entre unos y otros eran inestables, como las de Roma. Los últimos siglos de Mesoamérica pueden reducirse, un poco sumariamente, a la historia del encuentro entre las oleadas de cazadores nortños, casi todos pertenecientes a la familia náhuatl, y las poblaciones sedentarias. Los aztecas son los últimos en establecerse en el Valle de México. El previo trabajo de erosión de sus predecesores y el desgaste de los resortes íntimos de las viejas culturas locales, hizo posible que acometieran la empresa extraordinaria de fundar lo que Arnold Toynbee llama un imperio universal, erigido sobre los restos de las antiguas sociedades. Los españoles, piensa el historiador inglés, no hicieron sino sustituirlos, resolviendo en una síntesis política la tendencia a la disgregación que amenazaba al mundo mesoamericano.

"Cuando se reflexiona en lo que era nuestro país a la llegada de Cortés, sorprende la pluralidad de ciudades y culturas, que contrasta con la relativa homogeneidad de sus rasgos característicos. La diversidad de núcleos indígenas, y las rivalidades que los desgarraban, indica que mesoamérica estaba constituida por un conjunto de pueblos, naciones y culturas autóctonas, con tradiciones propias, exactamente como el mediterráneo y otras áreas culturales. Por sí misma Mesoamérica era un mundo

²⁸ Ibidem. p. 26-27

histórico.

"Por otra parte, la homogeneidad cultural de esos centros muestra que la primitiva singularidad de cada cultura había sido sustituida, en épocas acaso no muy remotas, por formas religiosas y políticas uniformes. En efecto, las culturas madres, en el centro y en el sur, se habían extinguido hacía ya varios siglos. Sus sucesores habían combinado y recreado toda aquella variedad de expresiones

locales. Esta tarea de síntesis había culminado en la erección de un modelo, el mismo, con leves diferencias, para todos". 29

"Desde un punto de vista muy general se ha descrito a Mesoamérica como un área histórica uniforme, determinada por la presencia constante de ciertos elementos comunes a todas las culturas: agricultura del maíz, calendario ritual, juego de pelota, sacrificios humanos, mitos solares y de la vegetación semejantes, etc. Se dice que todos esos elementos son de origen suriano y que fueron asimilados una y otra vez por las inmigraciones nortñas. Así, la cultura mesoamericana sería el fruto de diversas creaciones del Sur, recogidas, desarrolladas y sistematizadas por grupos nómadas. Este esquema olvida la originalidad de cada cultura local. La semejanza que se observa entre las concepciones religiosas, políticas y míticas de los pueblos indoeuropeos, por ejemplo, no niega la originalidad particular de cada cultura. Es evidente que todas ellas, decadentes o debilitadas, estaban a punto de ser absorbidas por el Imperio Azteca, heredero de las civilizaciones de la Meseta.

~~"Aquellas sociedades estaban impregnadas de religión. La~~

²⁹ Paz, Octavio, El laberinto de la Soledad, F.C.E., S.E.P., Lecturas Mexicanas, No. 27 México, 1984, p. 81-82.

misma sociedad azteca era un Estado teocrático militar. Así, la unificación religiosa antecedió, completaba o correspondía de alguna manera a la unificación política. Con diversos nombres, en lenguas distintas, pero con ceremonias, ritos y significados muy parecidos, cada ciudad precortesiana adoraba a dioses cada vez semejantes entre sí. Las divinidades agrarias -los dioses nórdicos- celestes, guerreros y cazadores como Tezcatlipoca, Hitzilopochtli, Mixcoatl- convivían en un mismo culto. El rasgo más acusado de la religión azteca en el momento de la conquista es la incesante especulación teológica que refundía, sistematizaba y unificaba creencias dispersas, propias y ajenas. Esta síntesis no era el fruto de un movimiento religioso popular, como las religiones proletarias que se difunden en el mundo antiguo al iniciarse el cristianismo, sino la tarea de una casta, colocada en el pináculo de la pirámide social. Las sistematizaciones, adaptaciones y reformas de la casta sacerdotal reflejaban que en la esfera de las creencias también se procedía por superposición -características de las ciudades prehispánicas-. Del mismo modo que una pirámide azteca recubre a veces un edificio más antiguo, la unificación religiosa solamente afectaba a la superficie de la conciencia, dejando intactas las creencias primitivas. Esta situación prefiguraba la que introduciría el catolicismo, que también es una religión superpuesta a un fondo religioso original y siempre viviente. Todo preparaba la dominación española". 30

"En resumen, se contemple la Conquista desde la perspectiva indígena o desde la española, este acontecimiento es expresión de una voluntad unitaria. A pesar de las contradicciones que la constituyen, la Conquista es un hecho histórico destinada a crear la unidad de la pluralidad cultural y política precortesiana.

³⁰ Paz, Octavio. Op. cit. p.83-84

Frente a la variedad de razas, lenguas, tendencias y Estados del mundo prehispánico, los españoles postulan un solo idioma, una sola fe, un solo Señor. Si México nace en el siglo XVI, hay que convenir que es hijo de una doble violencia imperial y unitaria: la de los aztecas y la de los españoles". 31

El proceso de la Conquista tuvo varios perfiles: "El contacto entre el hombre occidental y el mundo indígena fue, por regla general, un choque violento en el que el europeo prevaleció como grupo dominante. En el caso particular del contacto entre el español y el indio precortesiano, el proceso que emergió del encuentro trajo experiencias, según el grado evolutivo alcanzado por las bandas o comunidades plurales involucradas en el conflicto. Las bandas recolectoras y cazadoras de los semidesiertos del norte del país, que nunca fueron totalmente sojuzgadas, tomaron de los colonizadores, en el contacto a veces amistoso, las más de las ocasiones hostil, muchos elementos de la cultura occidental -entre ellos el caballo y las armas de fuego- que les permitieron subsistir como amenaza constante hasta caer en casi completa extinción a fines del siglo pasado". 32

"Las comunidades agrícolas y hortícolas comprendidas en las altas culturas mesoamericanas, en cambio, sufrieron sojuzgación y total sometimiento al conquistador europeo que pudo imponer, compulsivamente, aquellos elementos de su cultura capaces de mantener un dominio permanente y dirigido a la exhaustiva explotación de los recursos humanos y naturales de la tierra recién descubierta. A través del control político y del control religioso se fundó una interdependencia económico-social en el que indígena

³² Aguirre, Beltrán Gonzalo, El Proceso de Aculturación, Ediciones de la Casa Chata, México, 1982. p.25.

vencido llevó la peor parte".³³

En síntesis, con la Conquista, España consolida el primer puente entre Europa y el Nuevo Mundo, por el que se generaliza un intercambio desigual de ideologías, de cosmovisiones, de valores, de prácticas sociales, políticas, económicas y culturales, de elementos naturales y del cual, la humanidad sale más universal.

3.4.- Hernán Cortés.

Correspondió a Hernán Cortés uno de los papeles estelares en la conquista de México. Su personalidad y su actuación han sido motivo de polémicas y de variadas interpretaciones.

Desde cierto punto de vista moral es el destructor del proceso de desarrollo de las culturas autóctonas de nuestro país. Otros lo ven como el medio que permitió integrar los territorios americanos al contexto mercantilista europeo en expansión. Alguien lo juzga como el traidor que se rebeló contra Diego de Velazquez, iniciando un proceso ilegal de colonización que intentó corregir con la fundación del Ayuntamiento de Veracruz y con el envío de oro a los reyes de España. Desde otra perspectiva, se le considera como el creador de la nacionalidad mexicana que nos define contemporáneamente. En algunos contextos aparece como un clásico hombre del renacimiento, en otros como el abanderado de la Contrarreforma en la Nueva España.

A pesar de que Cortés ya ha acumulado una rica colección de títulos postmortem, su juicio sigue adelante, el extremeño continúa adquiriendo calificativos: fué el gran cruzado americano que vino al nuevo mundo a salvar almas y a conseguir mercados. "Don Hernando no era un "monomaniaco del peligro" como dice Madariaga, sino al ~~revés, uno de los hombres de acción~~ más constantes, más

³³ Ibidem. p.25-26

calculadores, más cuidadosos que la historia ha conocido".³⁴ "En su circunstancial vital, cruce de Medievo y Renacimiento, se dieron tipos de esa laya, visceralmente fronterizos; hombres de pasión medieval y lógica cartesiana".³⁵ Otro juicio lo califica como "el primer mestizo de Tierra Firme; primer bípedo con cerebro europeo y corazón americano"³⁶ , olvidándose de Gonzalo Guerrero que decidió vivir entre los mayas previamente a la llegada de Cortés. "Tipo varonil más próximo a Don Juan que a Casanova". ³⁷ "Gobernador y capitán general de la Nueva España, conquistador de México.

Marqués del Valle, "hombre religioso, temeroso de Dios y al mismo tiempo moderno y pragmático...".³⁸

³⁴ Fuente, Mares José, Cortés, el hombre, Editorial Grijalva. México, 1981, p.95

³⁵ Ibidem. p. 17

³⁶ Idem. p. 17

³⁷ Ibidem. p.237

³⁸ Ibidem. p.238

CAPÍTULO IV.

LOS CAMINOS, LAS VENTAS Y LA PRACTICA PRE- MERCANTIL EN EL SIGLO XVI.

4.1.- Los orígenes del camino colonial entre Xalapa y Perote.

La ruta original que siguieron los conquistadores para ascender por Ixhuacán el gran desnivel que separa a la costa central del Estado de Veracruz del altiplano, fue más larga y difícil en comparación con la distancia y los obstáculos que hubieran enfrentado de haber ascendido por el norte del Cofre de Perote, donde más tarde se construyó parte del camino colonial que sería el eje principal de las comunicaciones y de los transportes entre la capital de la Nueva España y el Puerto de Veracruz y que coincide parcialmente con la moderna carretera que une a las siguientes poblaciones: Xalapa, Banderilla, Piletas, Plan de Sedeño, Acajete, La Joya, -antes la Hoya-, las Vigas, Cruz Blanca, Los Molinos y Perote.

Por estos rumbos existieron senderos prehispánicos por donde los indígenas transitaban.

Siguiendo en parte esos senderos antiguos, pero, sobre todo, buscando resolver sus necesidades económicas y militares, los españoles van a trazar el nuevo paso alterno al de Ixhuacán.

Durante el período comprendido entre el 16 de agosto de 1519 -fecha en que se inició la penetración de las tropas de Cortés hacia el altiplano por el Paso de Ixhuacán-, y el 21 de agosto de 1521 -fecha de la conquista definitiva de Tenochtitlán- se inició la búsqueda y el trazo de la ruta al norte del cofre de Perote. Después de ese lapso de casi dos años que se utilizó en la conquista de la capital del imperio Azteca, se acelera la consolidación de las estructuras

De Xalapa a Perote en el Siglo XVI: Caminos, ventas y prácticas pre-mercantiles.

coloniales españolas en México.

En este contexto, el camino México-Veracruz tuvo prioridad, como un medio que permitió la compleja red de relaciones entre las poblaciones del altiplano, las costas veracruzanas y el Viejo Mundo en última instancia.

La construcción del camino colonial trajo consigo -entre otros- dos hechos fundamentales: la fundación de ventas que en la mayoría de los casos serían las células generadoras de algunos pueblos de origen estrictamente colonial y al mismo tiempo, en su función económica, fueron las primeras avanzadas de la práctica mercantil que se generaba en Europa.

Evidencias de la utilización del Paso de Xalapa alterno al Paso de Ixhuacán.

En la tercera Carta-Relación que Hernán Cortés envía al Emperador Carlos V desde coyoacán fechada el 15 de mayo de 1522, el Conquistador afirma lo siguiente:

"Estándome para partir de-aquella provincia de Tepeaca, supe cómo dos provincias que se dicen Cecatami y Xalacingo, que son sujetas al señor de Temixtitán, estaban rebeladas, y que como de la Villa de la Vera Cruz para acá es por allí el camino, habían muerto en ellas algunos españoles y que los naturales estaban rebelados y de muy mal propósito, Y para asegurar aquel camino, y hacer en ellos algún castigo, si no quisiesen venir de paz, despaché un capitán con veinte de caballo y doscientos peones y con gente de nuestros amigos, al cual encargué mucho, y mandé de parte de Vuestra Majestad, que requiriese a los naturales de aquellas provincias que viniesen de paz a quedar por vasallos de Vuestra Majestad, como antes lo habían hecho, y que tuviese con ellos toda la templanza que fuese posible. Y que, si no quisiesen recibirse de paz, que les hiciese guerra; y que, hecha, y allanadas aquellas provincias, se volviese con toda la gente a la ciudad de Tascaltecat, adonde le estaría esperando. Y se partió

entrante el mes de diciembre de 1520, y siguió su camino para las dichas provincias, que están allí veinte leguas".³⁹

Por su parte, Bernal Díaz del Castillo se refiere a los mismos hechos en los siguientes términos:

"Cortés tuvo noticia que en unos pueblos que se dicen Zacatami y Xalazingo y en otros sus cercanos, que habían muerto muchos soldados de los de Narváez que venían camino de México, y asimismo que en aquellos pueblos habían muerto y robado el oro a un Juan Alcántara y a otros dos vecinos de la Villa Rica, que era lo que les había cabido de las partes de todos los vecinos que quedaban en la misma villa, según más largo le (he) escrito en el capítulo que de ello se trata. Y envió Cortés para hacer aquella entrada por capitán a Gonzalo de Sandoval, que era alguacil mayor, y muy esforzado y de buenos consejos, y llevó consigo doscientos soldados, todos más de los nuestros de Cortés, y veinte de caballo, y doce ballesteros, y muy buena copia de Tlaxcaltecas, y antes que llegase (a) aquel pueblo supo que estaban todos puestos en armas...".⁴⁰ De las citas anteriores se puede deducir que en los primeros tiempos de la conquista los españoles en sus incursiones militares, pronto se vieron obligados a recorrer nuevas rutas, como en el caso de la pacificación de Xalazingo, provincia que se encuentra al norte del Cofre de Perote, en la ruta hacia las costas centrales del Estado de Veracruz.

Una de las más antiguas evidencias documentales de la construcción del camino colonial al norte del Cofre de Perote se encuentra en las actas de cabildo de la Ciudad de México:

El día martes 20 de junio de 1525 el ayuntamiento de la ciudad de México dió licencia a Francisco de Aguilar para construir una venta "el arroyo" del pie del puerto de

³⁹ Cortés, Hernán. Op. Cit. p. 104

⁴⁰ Bernal Díaz del Castillo. Op. Cit. p. 255-256

Pinavizapa que es ocho leguas de la venta de Cáceres"⁴¹ Pinavizapa es el lugar donde actualmente se ubica la ciudad de Perote. Más tarde, el 10 de octubre de 1525, en otra sesión de cabildo, el ayuntamiento citado hizo merced al mismo Francisco de Aguilar de una caballería de tierra y en el acta correspondiente se cita ya la existencia del camino motivo de la presente investigación: "Este dicho día Francisco de Aguilar dió una petición ante los dichos Señores por lo cual pidió le hiciesen merced pues que es de los primeros conquistadores de un sitio y asiento que tiene en el despoblado para hacer y edificar una casa para pro de los caminantes que van e bienen a las Villas Medellín e Villarica pues que es lo susodycho syn perjuicio de tercero e que por servir a los dichos Señores el se ofrecía de hazer e adobar cierto camino e pasos malos e puentes que ay desd el dicho sytio hasta Xalapa.

E por los dichos Señores le fue hecha merced del dicho sytio e tierra con tanto que guarde e cunpla a lo que se obliga cerca de adobar los dichos caminos e puentes e se lo dieron por su caballeria de tierra syn perjuicio de tercero".⁴²

Otra evidencia documental de la fundación del camino colonial que nos ocupa se encuentra en el acta de Cabildo mencionado correspondiente al 20 de junio de 1525, que en otra de sus partes cita a la venta de Cáceres: "El ayuntamiento de la ciudad de México dio licencia a Francisco de Aguilar para construir una venta en el arroyo del pie del Puerto de Pinavizapa que es ocho leguas de la venta de Cáceres."⁴³ La venta de Cáceres fundada por el Conquistador Juan Cáceres Delgado fue una de las mas famosas durante los siglos XVI y XVII, probablemente se ubicaba por el rumbo del actual pueblo de Oriental, en el Estado de Puebla o en el Carmen Tlaxcala. La venta de Cáceres aparecerá en muchos mapas de la época colonial y

⁴² Ibidem. p. 58

⁴³ Ibidem. p.45

marca un punto importante en la llamada ruta de las ventas, de la que formó parte el camino Xalapa-Perote motivo de la presente investigación. La cita de la venta de Cáceres en el acta de Cabildo de referencia demuestra la gradual consolidación del camino colonial en 1525, en la parte que va de Perote a los estados de Puebla y Tlaxcala.

El viernes 10. de febrero de 1527 años, en el acta de Cabildo de la Ciudad de México correspondiente a esa fecha, al dar licencia a Antonio Gutierrez e Bartolomé Hernández para que reedificaran y poblaran la venta de Perote, se hace una referencia importante al camino colonial: "De pedimento de Antonio Gutierrez e Bartolomé Hernández vecinos de esta ciudad los dichos señores le hizieron merced de dar licencia para que puedan edificar e poblar la venta de Perote que esta despoblada aviendo consideración que es en bien e pro común de todos los caminantes e arrieros que van e vienen de esta ciudad a las villas de Medellín e Villarica".⁴⁴

Esta cita de 1527 permite comprobar el uso del Paso de Xalapa, alterno al Paso de Ixhuacán, por caminantes y arrieros.

El miércoles 26 de octubre de 1530, en el acta de Cabildo de la ciudad de México correspondiente a esa fecha se hace mención del camino colonial entre la capital de la Nueva España y Veracruz:

"Este día los dichos señores dixerón que por quanto en la calzada nueva que agora se haze desde la beracruz asta cibdad por donde puedan venir carretaas se puede hazer ciertas bentas las quales son menester"⁴⁵

El 30 de octubre de 1530, en el acta de Cabildo correspondiente se afirma:

"Este día los dichos señores dixerón que por quanto en el camino que agora se haze desde la beracruz desta cudad y ciertos sitios para bentas en termino desta cudad que

⁴⁵ A.C.II. p. 66

dexando un sytio para hazer una benta su magestad quatro leguas de aqui en todos los otros sitios donde aya aparejo y se puedan hazer bentas en termino desta cibdad lo señalaban y señalaron por propios desta cibdad para que la cibdad pueda hazer y edificar en ellos bentas y no pueda hazer benta ninguna persona particular".⁴⁶

El lunes 10 de julio de 1531 en el acta de Cabildo de la ciudad de México correspondiente a esa fecha se hace otra referencia al camino:

"Este día dixerón que por quanto por parte³ de la obdiencia real se ha dicho a este cabildo quel camino nuevo que se hizo desde la beracruz a esta cibdad por ser tan provechoso y bien público desta cibdad se a de dar orden de cómo se pague al que lo hizo porque los que lo mandaron hazer no proueyeron en la paga acordaron que se haga memoria de todas las personas que tienen recuas y carretas para que puestos por memoria se les pida lo que quisieran dar de su boluntad para la paga de dicho camino como persons que gozan dello. Mas y bisto aquello la dibtad prouea en lo demas con justicia y cometiose para que aga la dicha memoria al alcalde garia olguin y hecha la tryga al cabildo".⁴⁷

El lunes 7 de agosto de 1531, en al acta del cabildo de la ciudad de México correspondiente a esa fecha, aparece Juan Gonzalez Gallego como uno de los primeros camineros de la Nueva España, pues correspondió a él dirigir los trabajos de la construcción del camino entre Veracruz y México:

"Este día propuso en cabildo el dicho señor licenciado salmeron y dixo quel es benido al cabildo a comunicarles y a les decir como a la abdiencia le paresce que se debe dar orden en como se pague a juan gonzalez gallego el trabajo de hazer el camino de la beracruz a esta cibdad conforme a

⁴⁶ A.C.II.p. 67

⁴⁷ A.C.II p.114

lo que su majestad manda que se pague de las penas que para ello hizo merced para la cibdad de orden y prouea como se pague porque paresceria desabtoridad de la cibdad si alla se proueyese por via de preeminencia de lo que la cibdad puede y es obligada a hacer pues que su magestad tiene proueido y hecha merced de que se pague como consta por la cedula questa en el libro deste cabildo.

"E luego los dichos señores regidores dixieron que se sepa si en la merced que su magestad hizo y en lo que a esta cibdad se le a de dar por birtud della sy entran todas las penas de camara si desta cudad como de la beracruz osi estan a su parte las de la beracruz y fuera desto porque si estan fuera esta cibdad sera obligada a pagar lo que se yncluye en sus terminos ques asta la benta de perote y la de la beracruz sera obligado a lo demas e que se llame el dicho juan gonzalez a este cabildo e que se trabaje de tomar un medio con el y para ello se bea el proceso para berla justicia que la cibdad tiene para que conforme a ella se prouea".⁴⁸

En 1531 se realizan importantes modificaciones en el camino México- Jalapa-Veracruz, siendo una de las principales las de unir a la ciudad de Puebla a la dicha ruta. Al respecto Sergio Florescano afirma: "En el camino México-Jalapa- Veracruz en ese año de 1531 fue el mayormente afectado en su trazo"⁴⁹ y cita la descripción que de esos hechos hizo el licenciado Salmerón en una carta que con fecha 13 de agosto dirigió al Consejo de Indias:

"Entre otras cosas que se proveyeron con mi ida a Puebla fue una que hice abrir un camino desde la dicha Puebla a la Veracruz y a esta ciudad de México, porque el camino de antes que venía a esta ciudad se desviaba de la Pachapico o seis leguas por muy cierta sierra que había

⁴⁸ Florescano, Sergio. En Camino México-Veracruz en la Epoca Colonial. Tesis de Maestría. Centro de Estudios Históricos. Colegio de México. México 1968. p. 10

en el camino; y el que ahora se ha hecho tiene desde la dicha Puebla hasta salir al camino viejo de la Veracruz catorce leguas, y en él... se han dado dos sitios de ventas para los propios de dicho Consejo hasta que su Majestad mande otra cosa, y yo suplico que se le haga merced de ellas. Y desde el dicho pueblo hacia esta ciudad, hasta entrar en el dicho camino viejo habrá otras diez y ocho leguas, en las cuales aunque había pueblos por donde pudiera venir el dicho camino se echo fuera de ellos por el daño que los indios reciben de los caminantes...'⁵⁰

En el acta de Cabildo de la ciudad de México de fecha 11 de marzo de 1532 se cita a Juan González de Leon* quien fue de los conquistadores que pasaron con Cortés, como otro de los primeros camineros, pues correspondió a el "adobar e aderezar" el camino de Veracruz a México:

"Este día parecio en cabildo garcia olquin y dixo que siendo el alcalde ordinario en esta cibdad le fue cometido que hiziese una memoria de las personas que tenian carretas y recuas y les pidiese a todos para que dello se pueda sacar con que se pague a juan gonzalez de leon lo que trabajo en adobar e aderezar el camino de la beracruz aca, la qual dicha memoria el la hizo y se pagaron dello quarenta pesos al dicho juan gonzalez e se le deben otros cincuenta, porque trabajó nobenta dias en aderezar el dicho camino a peso de oro cada día, y también estan mandados otros treynta pesos por personas que no los an pagado,pidio a los dichos señores mandes prouer como se pague al dicho juan gonzalez pues es pro de cibdad aderezar el dicho camino".⁵¹

En el acta de Cabildo de la ciudad de México de fecha 8 de abril de 1532 se vuelve a citar a Juan Gonzalez Gallego en relación con la construcción del camino:

"Este día los dichos señores regidores dixieron que pedian

⁵⁰ Citado en Ibidem. p. 8

⁵¹ A..C.II. p. 172

e requerian al dicho señor alcalde que por quanto el camino que juan gonzalez gallego acabo de aque a la beracruz por donde ban las carretas de que a de aber ciertos pesos de oro por lo qual se obligo garcia olguin siendo alcalde ordinario y por quel dicho juan gonzalez y por que ha rescibido el dicho juan gonzalez desta cibdad ciertos pesos de oro e no tiene declarado lo que merece el adobio del dicho camino ni lo que se ocupó en ello de lo ques en termino desta cibdad, para que por rata se le pague entre esta cibdad y beracruz, que no mande executar sobre lo susodicho contra el dicho garcia alguin hasta quel dicho juan gonzalez parezca personalmente a declarar lo que adobe y meresce en cada termino por que se otra manera seria pagar esta cibdad lo que no debe y que aclarado lo que a esta cibdad le cupiere se le pagara luego sin dilación. E luego el dicho señor alcalde bisto que es justo lo que pedia la cibdad dixo que mandaba e mando que se notique a la parte del dicho juan gonzalez gallego que parezca personalmente a declarar con juramento lo que la cibdad pide e que entretanto suspendia e suspendio la execucion del mandamiento que contra el dicho garcia olguin se dio por lo susodicho y mando se poga este abto e pedimento en el proseso. 52

El lunes 21 de abril de 1533 se vuelve a citar a Juan González Gallego:

"Este día mandaron a gonzalo ruyz regidor y procurador desta cibdad, que suplique de la sentencia quel abdiencia dio contra esta cibdad en favor de juan gonzalez gallego sobre lo del camino, y que pida el proceso para que se bea lo que debe hazer". 53

Martín Perez Carpintero, ventero del Meson de Perote entre 1527 y 1531, también coadyuvó a la construcción del camino. El día 31 de octubre de 1533, en el acta de Cabildo del Ayuntamiento de la Ciudad de México y se

asentó que:

⁵² A.C.II p. 175

⁵³ A.C.III p. 22

"Este día dixieron que por quanto se puede hazer una benta en el camino que abrio martin perez el rio abajo de la benta de perote en lo cual ebsta cudad terna renta a prouecho cometieron al alcalde ruy gonzalez e juan de mansilla regidor para que ablen con los señores de los pueblos mas cercanos para que hagan la dicha benta y concierten el precio por que se hara llevando el agua del dicho rio a la dicha benta y para ello les dieron comision conplida". 54

El camino México-Veracruz continuó afianzándose durante la segunda mitad del siglo XVI. Las autoridades de la Ciudad de México ya habían captado en toda su amplitud la importancia que un buen camino tendría para propiciar un buen comercio: "...Las razones por las cuales el cabildo intervino en el mejoramiento del camino, han quedado consignadas en las Actas de Cabildo de 2 de octubre de 1562: '...porque demás de gran cantidad de pesos de oro que se ahorrarían en los fletes de las mercaderías y pasajeros de traerse en los dichos carros en lugar... de venir en arrias como al presente vienen, que la carestía de las dichas arrias es una de la cosas principales que encarece todo lo que en ella se trae, sería causa de que los españoles que vienen de los reinos de Castilla con sus mujeres e hijos, pudan subir a esta ciudad en los dichos carros reparados y proveídos de lo que habrán menester para el camino, y sin mojarse, con los grandes aguaceros que suele haber, de donde redunda el enfermar casi todos y morir muchos; y las mercaderías se traerán enjutas y bien condicionadas, y sin las mermas y riesgos que se traen en las dichas arrias y otros bienes y avia...'. 55

Juan López de Velasco, en su Geografía y Descripción de México, en su edición de 1574, hace una descripción del camino México-Veracruz en la época colonial. Florescano, Sergio, El Camino México-Veracruz en la Época Colonial. Tesis de Maestría. Centro de Estudios Históricos. Colegio de México. México. 1968. p. 9

una descripción interesante del camino que nos ocupa entre México y Veracruz, citando las dos rutas existentes entre México y la venta de Cáceres. Y a partir de dicha venta señala una sola ruta que pasa por Perote, la venta de Aguilar, la venta del Lencero, la venta del Río, la Venta de Rinconada y finalmente Veracruz.

Esta descripción es una evidencia documental del creciente uso del Paso de Xalapa:

"Y por entre ambos sesenta y seis leguas poco más o menos, y sólo difieren en que el uno es más poblado que llaman de los Angeles o el camino de la Puebla, y el otro que llaman de las Ventas, por donde van los carros, es más llano; los cuales se vuelven a juntar casi en el medio cerca de la Venta que llaman de Cáceres, cuatro leguas de ella; para donde saliendo de México por el camino de la Puebla, que es el que cae a la parte del Sur y mano derecha de la ciudad, se va primero a la venta de Chalco, hasta donde hay seis leguas, y dese allí a la venta de Huejotzingo cinco, y a la ciudad de los Angeles cuatro, y de allí a la venta del Pinar seis, y hasta la venta de Cáceres siete, donde ya van juntos los caminos entre ambos. Saliendo de México para la dicha venta por el camino de las Ventas, que cae a la parte Norte y mano izquierda de la ciudad, se va a Nuestra Señora de Guadalupe, una legua pequeña, y a Santa Clara, pueblo de indios, y a San Cristobal, por otro nombre Catepec otra legua, y de allí a Tequiscistlan, pueblo de indios, jornada de las arrias dos leguas, y a Tepetlzcoc, pueblo de indios, otras dos leguas; y a Capulalca, pueblo de indios y venta del Rey... jornada cinco leguas; y a Tangutepec, pueblo de indios y venta de S.M., y jornada siete leguas; y de allí a Tecoaque, también pueblo de indios, venta de S.M. y jornada seis leguas; y desde allí hasta donde se junta este camino con el de los Angeles dos, y cuatro a la venta de Cáceres; y desde ella hasta Perote ocho, donde está un hospital que fundó un obispo de Tlaxcala que se llamaba Garcés, en que se reparan y curan los pasajeros dolientes. Desde Perote a la venta de Aguilar seis leguas; y

desde allí a la venta del Lencero otras seis; y una legua apartado del camino a la mano derecha, el pueblo de Jalapa, que está doce leguas de la Veracruz, donde se entretienen los que han de venir a España hasta el tiempo de embarcarse, por no estar en la Veracruz a causa de ser enferma. De la venta del Lencero a la venta del Río, cuatro leguas; y de la venta del Río a la Rinconada, tres, la cual es del Marqués del Valle, y se llama así por un pueblo suyo que está cerca de ella: y de allí a la Veracruz, cinco leguas...". 56

La consolidación del camino colonial entre México y Veracruz continuó durante todo el resto del siglo XVI. En lo que corresponde al tramo que va de Xalapa a Perote ocurrió lo mismo por ser esta ruta parte del todo, con la característica de que, a medida que el paso de Ixhuacán iba en desuso a causa de sus difíciles condiciones de tránsito, el paso ubicado al norte del Cofre de Perote se usaba cada vez más.

En 1580, se elabora el mapa de la Alcaldía Mayor de Xalapa de la Veracruz y en él se puede observar claramente ya consolidado el tramo del camino colonial, motivo de la presente investigación, entre la venta del Río, rumbo a Veracruz y a la venta de las Vigas, en la parte más elevada del gran declive.

Fuente: DEL PASO, y Troncoso Francisco. Papeles de la Nueva España. Tomo V. p. 99

Ya casi para finalizar el siglo XVI, Juan Alonso Ponce, llega en septiembre de 1584 a las costas de Veracruz en calidad de decimoquinto comisario general de las provincias franciscanas de la Nueva España, en donde permanece aproximadamente 5 años, pues partió para España de regreso en el mes de junio de 1589. Durante los años de su estancia en la Nueva España, Ponce recopiló una gran cantidad de datos sobre la Nueva España, que publicó en el año de 1591, en la obra *Geografía y Descripción Universal de las Indias*, recopilada desde el año de 1571, publicada por los señores Frayza, Manse, 1894. p. 192-193. El subrayado en nuestro.

Ponce fue acompañado por Fray Antonio de Ciudad Real quien fungió como secretario quien elabora la crónica de los viajes:

Estas crónicas son de suma importancia porque narran los viajes que hicieron entre la ciudad de México y Veracruz, dos de ellos cruzando el Paso de Ixhuacán y dos por el Paso de Xalapa.

4.2.- De las Islas Canarias a Veracruz.

"El día siguiente, último de junio a las tres de la tarde, se volvió el viento brisa en un vendaval o viento de la mar que a toda la flota puso en gran tribulación: amainó la capitana todas las velas y dejóse estar de mar en través, a la cual siguieron todas las demás naos, y de esta suerte

estuvieron hasta otro día primero de **JULIO** julio que calmó aquel viento y volvió brisa, la cual no viento y volvió brisa, la cual no faltó hasta **1584** llegar a la Gran Canaria, que fue a siete del mismo mes de julio, en los

que tomó el puerto la flota a las doce del medio día; fuele muy bien al padre comisario general en aquella ciudad, porque el guardián y religiosos de nuestro convento de San Francisco le hicieron mucho regalo y caridad.

"Lunes siguiente, nueve de julio, se hizo toda la flota a la vela con tanto viento que, aunque era favorable, se tuvo por no pequeña tormenta por ser recia su furia; perdiéronse con este viento cuatro bateles de la flota y en uno de ellos cuatro hombres. Pero mientras más iban las naos alejando del puerto, más iba abonanzando la mar y sosegándose las olas y asegurándose el buen viento que

habían sacado, con el cual navegó la **AGOSTO** flota desde el dicho día nueve de julio hasta los cuatro de agosto que descubrió la Deseada, que es primera de las islas de las Indias, **1584** llámase así por ser tan deseada de la y

los que allí trujo la flota, que los antiguos y cursados en aquella carrera decían no haber visto tan buen viaje después que andaban en la mar. Siguiendo la flota su derrota cuasi cada día a vista de tierra, fue en demanda del puerto de Ocoa, que es en la isla Española o de Santo

Domingo, en el cual es costumbre y aun hay cuasi siempre necesidad de parar a tomar refresco y aparejar las naos. Entró la flota en aquel puerto a los catorce días del dicho mes y detúvose en él hasta los diez y ocho; en este tiempo se aprestó y tomó refresco de agua, carnes, fruta y conservas, que de todo esto abunda mucho en aquella tierra.

"A los diez y ocho de agosto salió la flota del puerto de Ocoa con muy buen viento, aunque tan recio que puso algún temor de tormenta a los pilotos, pero nuestro Señor los aseguró del peligro que se temía, abonanzando la mar y el viento y dejando sólo lo que era menester para que fuese próspera la AGOSTO vienen en demanda de ella. Fue tan buena esta navegación que hasta navegación, siendo mas ordinario desde allí hasta la Nueva España haber ruines vientos y huracanes que viento próspero y favorable; pero Dios que no está obligado a los vientos ni a los tiempos hizo a aquella flota tan señalada merced, que pasó por todo sin peligro ninguno hasta ver la tierra de la Nueva España, la cual se descubrió a nueve de septiembre, domingo al amanecer. Toda la flota se alegró y regocijó con su vista,

SEPTIEMBRE

1584

pero por ser y estar esta tierra que se descubrió, que se llama las Sierras de San Martín, treinta leguas del puerto de San Juan de Ulúa, donde habían de surgir y desembarcar, no le pudieron tomar aquel día, y así gastaron lo restante dél hasta la noche en irse acercando al puerto. Cuando anocheció se halló la flota sobre el río de Alvarado, catorce leguas antes de dicho puerto, y prosiguió su viaje caminando con poca vela, para que cuando amaneciese estuviese sobre el puerto y entrase luego a dar fondo; pero no quiso nuestro Señor que fuese así, porque para este lugar estaba guardado un tan gran peligro que muchas naos estuvieron a punto de perderse, como se perdió una muy buena, y fuera de ésta la que más a peligro estuvo fue la

nao en que iba el padre comisario, lo cual pasó destamano.

"Yendo como dicho es toda la flota navegando acercándose al puerto, aquella noche en la nao Santa Catalina hubo y había de todo cuidado y diligencia posible, mirando su parecía algún bajo o arrecife de los muchos que hay en aquella costa donde se pudiese perder; y no sólo esto, pero el maestre y piloto nunca dejaban las sondas de las manos, mirando si hallaban fondo que los pudiese dañar; y no sólo ellos pero todos los frailes fueron velando aquella noche con el padre comisario, el cual les dijo que el corazón le daba y decía lo que había de suceder, y no sosegando en la cámara de popa, que era su aposento, se levantó y fue a hacer compañía al piloto y maestre que velaban. Cuando fueron las once de la noche hallaron fondo de sesenta brazas, y a poco tiempo que vilvieron a echar el plomo de la sonda en el agua no hallaron más que treinta y siete, cosa que puso en grande admiración y espanto a todos, ver que en un punto hubiesen disminuido tantas brazas, y con este sobresalto mandaron largas las velas de gavia para volverse a la mar; y a este punto uno de los que habían ido a largarlas comenzó a decir a voces que había bajos por la proa, que era hacia donde iba la nao, lo cual puso en tanta turbación a todos que cuasi nadie sabía que hacer, teniendo por cierta su total perdición. Solo hubo lugar de cortar con hachas las sogas con que estaban amarradas las áncoras, que iban aprestadas para surgir en el puerto, y dando fondo a la una de ellas se tomaron las velas con que iba navegando la nao, y con esto paró de andar tan cerca del bajo y arrecife donde iba a dar, llamado las Cabezas, que con un cuerpo de nao que anduviera más se quedara allí perdida, como se quedó otra que venía allí cuasi junto con ella, la cual no haciendo las diligencias necesarias y caminando más que convenía y con más descuido del que en tal sazón era menester, se perdió sin poder ser remediada. Los de la nao en que iba el padre

comisario sacaron en la chalupa otra amarra y otra ancla, con lo que la amarraron y fortificaron de nuevo, y aforrando por de dentro los cables por que no se les cortasen se aseguraron algún tanto. A este tiempo venían sin saber el peligro algunas naos de la flota a perderse, particularmente un galeón del marqués de Santa Cruz, en que iban los padres de la Compañía y su provincial. Este galeón se llegó tan cerca del navío Santa Catalina, que con un tiro de ballesta se alcanzara de uno a otro; diósele aviso a él y a toda la flota con una pieza de bonce que de Santa Catalina se tiró, avisándoles con esto el peligro en que estaban; toda la flota con este aviso pudo hacerse afuera y volverse a la mar, por cogerla de la banda de fuera del bajo, pero el galeón no pudo hacer esto sino sólo dar fondo y estarse quedo; y no fue poco, porque con hacerlo tan a tiempo, tocó cinco veces con lo bajo del timón en lo fondo de la mar, que fue maravilla no abrirse. El padre comisario con sus frailes gastó lo que quedaba de la noche (que les parecía mil años) en oraciones y nuevas promesas, pidiendo a nuestro Señor los librase de aquel peligro, del cual nunca tuvieron tanto espanto como cuando fue de día, que vieron el peligro grande en que habían estado toda la noche, porque los peñascos de fondo eran tan grandes y se veían tan claros que causaron horror. Allí esperó su nao con algún consuelo, hasta que a las dos de la tarde del mismo día, que fueron llegando al puerto, en el cual no pudo entrar aquel día porque desde el arrecife de las Cabezas hasta llegar a él hay cinco leguas, y éstas no se pudieron andar a tiempo que pudiese entrar a surgir de día; lo cual es esencialmente necesario, por ser entrada peligrosísima y tal que aun entrando de día suelen peligrar muchas naos y perderse en ella; y a esta causa, casi en su paraje, un poco fuera a la mar, dieron fondo con una buena amarra que el maestre sacó de la nao que la noche antes se había perdido, para que les amaneciese frontero del puerto y entrasen luego en él; más no les sucedió conforme a su pensamiento, porque la corriente del agua

era tanta, y una turbonada de viento y aguacero que vino tan grande, que se llevó la nao garrando y arrastrando más de ocho leguas abajo del puerto, a donde se hallaron cuando amaneció. Donde fue nuestro Señor servido de proveerles, después de mediodía, de un viento favorable con que en cuan tro o cinco horas entró la nao en salvamento a dar fondo en el puerto de San Juan de Ulúa, martes infraoctava de la natividad de nuestra Señora, once de septiembre de ochenta y cuatro y no ochenta y cuatro y no sin peligro porque tres veces tocó el timón en las peñas de la canal del puerto; pero fue Dios servido que no recibiese daño la nao.

(Del camino de Veracruz a México)

"Cuando llegó al puerto la flota, que fue un día antes, llegó también allí el guardian de la Veracruz y otro fraile honrado con él, enviados por parte de la provincia del Santo Evangelio, que comúnmente se dice de México, a recibir al padre comisario, y sabiendo que la nao en que venía se quedaba atrás por la causa sobredicha, esperaron hasta el día siguiente que viéndola entrar, salieron buentrecho fuera del puerto, y entrados en ella dieron al padre comisario el parabién de su venida y llegada por parte de la misma provincia. Luego que entró la nao a surgir, dijeron al padre comisario de parte de los oficiales reales, que eran ya llegados a visitar la flota, que no embargante que la nao en que venían no estaba visitada, pudiese salir a tierra con sus frailes, y subir arriba havia México con su ropa y hato, cosa que el padre comisario agradeció mucho. Otro día, miércoles doce de septiembre, salió a tierra a la isla de San Juan de Ulúa, donde dijo misa, y agradeció a los oficiales reales la cortesía que le hacían, pero díjoles que no se aprovecharía de aquella merced, sino que la nao se visitase primero, porque así recibiesen los que en ella iban este beneficio de salir en brece de aquella cárcel y prisión; ellos lo hicieron luego así, porque el padre comisario se despachase, y estando con esto

despachado, el mismo día por la tarde se pasó con los religiosos a la banda de tierra firme, de donde tomó el camino para la Veracruz, y de allí para México, como agora se dirá.

"En una venta que está allí en la banda de tierra firme, tenía el guardián del convento de la Veracruz las bestias necesarias para que el padre comisario y sus compañeros, y él y el suyo, fuesen a aquella cibdad, que está a cinco leguas del puerto. Anduviéronlas éstas con la fría de la tarde y entraron el dicho día doce de septiembre en la cibdad de la Veracruz, primer pueblo de la Nueva España, y fueron derechos a nuestro convento, donde descansaron hasta otro día por la tarde.

"Jueves trece de septiembre salió el padre comisario a las tres, después de mediodía, de la Veracruz, y pasados muchas ventas y andadas quince leguas, llegó otro día por la tarde a Xalapa, primer pueblo de indios (porque la Veracruz es de españoles), los cuales le salieron a recibir con tanta devoción, contento, fiesta y alegría, como si en aquella tierra entrara uno de los apóstoles. Dos leguas antes tenía lleno el camino a trechos de arcos hechos de ramas y hojas de árboles, al modo de los trunfales que hacen en España, y en cada uno muchas diferencias de música de trompetas, flautas, chirimías y otros instrumento,s, hasta llegar a su pueblo, donde media legua antes fue cosa para loar al Señor ver salir en procesión toda la gente, hombres y mujeres, chicos y grandes, y hincarse de rodillas sólo a pedir la bendición al padre comisario, y aunque los atropellaban los caballos de los españoles, que habían salido a recibir una legua antes, no por eso se volvían atrás hasta haber besado el hábito o siquiera tocándole con la mano. En ese pueblo estuvo desde el jueves hasta el domingo en la tarde, diez y seis del dicho, y entonces salió a dormir a una venta seis leguas de allí llamada de las Vigas, donde por orden del guardián de Xalapa habían tan copioso aderezo de caamas y de cenar para doce personas que iban, que sobró para muchos

pasajeros españoles que allí habían llegado.

"Otro día, diez y siete de septiembre, día de las llagas de nuestro padre San Francisco, tomó la mañana el padre comisario y fue a decir misa a un hospital que llaman de Perote, tres leguas de allí, el cual está en el camino para todos los pobres enfermos que van en las flotas a la Nueva España. Allí hallo tanto regalo y recibimiento hecho por los indios de un pueblo llamado Tecamachalco, catorce leguas de aquel hospital, como se le pudiera hacer a cualquier grande de España en su tierra, porque con llegar al salir el sol a este sitio, ya tenía el camino lleno e arcos triunfales de los sobredichos, y munchas diferencias de músicas y danzas de niños, y en el hospital muchos regalos de aves, cabritos, carneros, pan y vino, frutas y conservas y confitura en tanta abundancia, que aunque llegaron cincuenta personas había para todos y sobraba. Allí hablaron el padre comisario general el gobernador, alcaldes y regidores de Tecamachalco por medio de un intérprete, dándole el para bien de su venida y agradeciéndole los trabajos de tan larga jornada por su amor, diciendo que estaban ciertos que no iba por oro ni por plata, sino por la salvación de sus almas. Razones que enternecían el corazón a los oyentes, y especial al padre comisario, al cual otros muchos le dijeron después otro tanto. Después con mucha devoción y humildad le pidieron que pasase por su pueblo, induciéndole a esto con decir que pues Dios le había traído a aquella tierra por sucesor de los primeros padres que habían sido su consuelo, y con cuya doctrina habían salido sus mayores de la servidumbre del Demonio, no había de ser él menos, sino que los consolase en lo que de presente le pedían y los ayudase en los espiritual para lo de adelante. Agradecióselo el padre comisario y animólos prometiéndoles su ayuda para todo su consuelo, pero el pasaje por su pueblo no pudo haber efecto, porque llevaba muy contados y tasados los días que eran menester para llegar a México por camino

derecho y para visitar en aquella cibdad las personas de obligación antes de la fiesta de nuestro padre San Francisco, en la cual había de predicar; y por esta causa luego, en diciendo misa y almorzando, se partió de allí para ir a dormir a una venta siete leguas más adelante, en la cual halló el mismo regalo y tan cumplido como en las demás, porque el guardián de la guardianía más cercana, que es en un pueblo llamado Guamantla, tenía proveído todo lo necesario. Allí durmió el padre comisario aquella noche, y otro día martes diez y ocho de septiembre legó a Guamantla, que es cuatro leguas de la venta sobredicha, donde fueron a verle los gobernadores y principales de Tlaxcala, y a pedir lo que por carta ya le habían por el camino pedido, y era que no dejase de ir por su cibdad y descansar en ella, y no se despidieron dél hasta que lo concedió y les señaló el día que había de llega. En Guamantla estaba el provincial de quella provincia, que con la nueva de la venida del padre comisario, había salido a aquel pueblo a recebirle; los indios asimismo deste pueblo le recibieron con las ceremonias acostumbradas en los demás pueblos, de bailes, danzas y música de todo género de instrumentos.

Allí en Guamantla descansó dos días el padre comisario y a los 20 de septiembre partió para Tlaxcala, que está seis leguas más adelante, y con el provincial y otros religiosos llegó a aquella cibdad a medio día, y en ella vio tanta devoción en los indios, que dio por bien empleados los trabajos padecidos por mar y por tierra, viendo en aquellos pobrecitos la devoción tan inflamada como en los verdaderos cristianos de la primitiva iglesia, y era cosa para alabar a Dios verlos salir en procesión y hincados de rodillas y llorando pedir la bendición ofreciendo muchos ramilletes y guirnalda hechas de flores adoríferas, y pan y fruta, huevos y gallinas, conforme a su posibilidad y pobreza. Para el día en que entró el padre comisario en Tlaxcala estaba junta toda la cibdad, esperando sólo su llegada, y fue recibido con tanta alegría de su parte de

ellos, cuanta alegre su visita para él. Los principales salieron una legua antes de llegar al pueblo, y ellos y muchos españoles nobles y tratantes que allí viven le fueron acompañando a caballo hasta entrar en la cibdad. El camino estaba lleno de gente, hombres y mujeres, hincados de rodillas, y a trechos había de aquellos arcos triunfales y en ellos diferencias de músicas. A la entrada del pueblo, demás de la multitud de gente que había con muchos instrumentos musicales, salieron doce cuadrillas de indios que cada una traía su diferencia de baile a su modo antiguo, vestidos todos según lo solían hacer en días de grande alegría en tiempo de su gentilidad. Con este acompañamiento llegó al convento, donde estaban los religiosos que en el moraban y otros muchos de la comarca, puestos todos en procesión fuera del compás de la iglesia, a la cual le llevaron cantándole los cantores en Te Deum laudamus, y los unos y los otros se regocijaron mucho con su venida. Allí en aquel convento recibieron al padre comisario fray Alonso Ponce, el padre provincial y definidores de aquella provincia, y el padre fray Pedro Oroz, su antecesor, el cual le entregó luego el sello del oficio. Descansó allí tres o cuatro días, en los cuales así los indios como los españoles del pueblo le hicieron los indios muchos bailes y danzas, y los españoles corrieron caballos y despidieron la fiesta con un toro, que la regocijó dando dos o tres vueltas y matándole luego. A la noche encendieron por toda la cibdad muchas luminarias en lo alto de las casas, corriendo caballos gran parte de la noche, vestidos de blanco, con hachas encendidas en las manos, todo con una devoción y alegría extraña.

"A los veinticuatro de septiembre partió de Tlaxcala el padre comisario para la cibdad de la Puebla de los Angeles, que está de allí cinco leguas, llegó allá a las diez del día, y fue recibido con mucha solemnidad de los religiosos de nuestro convento. Visitó al obispo de Tlaxcala que reside en aquella cibdad, y no se detuvo allí más de aquel día.

"Otro día siguiente, veinticinco del dicho, llegó a la cibdad de Cholula, dos leguas de la Puebla. Es aquel pueblo de los indios más devotos, que hay en la Nueva España, los cuales por no haber sabido con tiempo de la ida del padre comisario para poderla solemnizar, se mostraron tan corridos que fue necesario que el guardián del convento los consolase diciéndoles que presto volvería por allí a recibir su regalo; u aunque fue tan de prisa y de mañana esta llegada a Cholula, porque llegó cuando salía el sol, todavía tenían enramadas las entradas y calles del pueblo y los cantores aprestados que salieron al camino a darle música y regocijarle, y demás desto hicieron los principales un muy solemne presente en que llevaron quince diferencias de comidas.

"Este mismo día fue a dormir a un pueblo llamado los Ranchos, cuatro leguas de Cholula, visita de un convento nuestro, donde el guardián y los indios le tenían aderezado de cenar y camas en que durmiesen los que con él iban. Otro día veinte y seis de septiembre, pasó el padre comisario el puerto y fue a un pueblo llamado Tlalmanalco, seis leguas de los Ranchos, donde hay un convento de nuestra orden, en el cual y por los indios de aquel pueblo se le hizo mucha fiesta y regalo; saliendo siempre aquella pobrecita gente a los caminos a recibirle y pedirle bendición, cosa que muy de veras le hizo aficionarse a ellos.

"Otro día, veintisiete de septiembre, fue a dormir a un muy lindo y devoto pueblo llamado Xuchimilco, seis leguas de Tlalmanalco, habiendo comido a las dos leguas en otro llamado Chalcoatengo, y en el uno y en el otro fue recibido con mucho contento de los religiosos y fiestas de los indios, hallando siempre en los caminos muchos de aquellos arcos triunfales, y presentes de frutas y ramilletes y guirnaldas de flores que suelen ellos usar en sus fiestas y días solemnes." ⁵⁷

⁵⁷ DE CIUDAD Real Antonio. Tratado curioso y docto de

RECORRIDO DE FRAY ALONSO PONCE DE VERACRUZ A MÉXICO ENTRE EL 11 Y EL 28 DE SEPTIEMBRE DE 1584.

4.3.- Crónicas de los recorridos de Juan Alonso Ponce, franciscano, por el Paso de Ixhuacán y por el Paso de Xalapa

Fuente: DE CIUDAD Real Antonio. Tratado curioso y docto de las grandezas

De la Nueva España. UNAM, México, 1976, p. 8-15

Entre el 28 de diciembre de 1587 y el 8 de enero de 1588 el padre Alonso Ponce recorre el camino de México a Veracruz, la crónica de ese viaje escrito también por Antonio de Ciudad Real nos da otro panorama del camino que nos ocupa:

"De cómo llevaron al padre comisario a Xalapa, y de algunas cosas de aquel camino y otras que sucedieron sobre el caso.

"Volieron a Guamantla, donde quedó el padre comisario general, lunes veintiocho de diciembre de mil quinientos ochenta y siete años, es de saber que el alcalde mayor de Chalco le daba mucha guerra y priesa, diciendo que quería llegar muy presto al puerto de San Juan de Ulúa y no detenerse en las ventas, donde decía que valía todo muy caro y a él se le hacía más; por esta razón, después de haber dicho misa en un aposento de aquella casa, y después de haber comido y almorzado todo junto, y despedido los frailes que atrás quedan declarados, quedóse las grandezas de la Nueva España, UNAM México, 1976, p. 8-15

con su secretario y con el predicador de la Puebla y fray García de Arellano, ambos hijos de aquella provincia, y con un corista de Guatemala que el día antes había llegado allí con ciertos negocios, salió de aquel pueblo con los españoles sobredichos, y andadas dos leguas largas de camino luy llano, llegó a un pueblo de indios otomies de aquella guardiania llamado San Lorenzo, donde aquella noche habían dormido los dos frailes de Amozoc, los cuales según pareció, ya que no les dejaban ir en compañía del padre comisario, querían, a lo menos, ir siempre a la mira para dar prisa al alcalde mayor. Pasaron los españoles con él de largo por aquel pueblo, y andadas otras tres leguas largas, también de buen camino, con mucho sol, polvo y cansancio, llegaron a una ventecilla nueva llamada del canónigo Santiago. Refrescáronse todos con agua fría que allí hay, que se saca de unpozo a brazos, y luego prosiguieron su viaje, y andada otra legua asimesmo de camino llano, pasaron por junto a otra venta que llaman la Nueva, la cual estaba a la sazón despoblada; y andada otra legua del mismo camino, llegaron a otra venta llamada de Oliveros, en la cual había muy mal recado, porque no había para todos sino un aposento muy patente, exento y desabrigado, y no obstante esto, por ser ya puesto el sol, poco menos, y llegar todos muy fatigados, especialmente el padre comisario, como más viejo, se detuvieron allí aquella noche, la cual pasaron muy mal por la poca ropa y menos reparo que había contra el excesivo frío que allí hace, el agua que allí se bebe es muy gruesa y salobre, sácase de un pozo con una anoria, pero media legua de allí está una fonteuela de buena agua, de la cual trujeron un cántaro por hacer regalo al padre comisario, el cual se detuvo, por estar indispuerto, en aquella posada hasta otro día por la tarde.

"Aquel mismo lunes (o el martes siguiente) prosiguieron el provisor de la Puebla en sus diligencias y excomuniones, hizo matarcandelas y que apedreasen las

puertas de la casa del alcalde mayor de aquella cibdad, y de un criado del virrey y de los demás, nominatim, descomulgados, y queriendo ir a poner cesatio a divinis, llegó el miércoles treinta de diciembre una provisión de la Audiencia de México en que le mandaban que, so pena de las temporalidades y ser desterrado de los reinos, alzase el entredicho por treinta días, y absolviese a los descomulgados por otro tanto tiempo, y pareciese en México con lo procesado para que se viese si era justa o no la causa del entredicho y excomunión; cumpliólo así el provisor, y alzado el entredicho y alsueltos los excomulgados por treinta días, a reincidencia, se partió otro día para México. Lo que cerca desto paso, adelante se dira.

"No lejos de aquella venta de Oliveros, donde llegó el padre comisario, está, a la banda del norte, un buen pueblo de indios mexicanos, llamado San Juan, en el cual solía haber un convento nuestro de la provincia del Santo Evangelio; dejóse a los clérigos por parecerles a los prelados que estaba a trasmano; moran en aquel pueblo algunos españoles. Estando en aquella venta, supo el alcalde mayor que los dos frailes de Amozoc, que el uno se llamaba fray Pedro Serrano y el otro fray Diego Méndez, estaban allí erca en una estancia, y no lo pudiendo ya sufrir, les escribió que se fuesen a sus casas, y que si por no irse les sucediese algo, no se espantasen; decía esto porque tenía intento de prenderlos y entregarlos al padre comisario, si no se iban; ellos se fueron luego y no pararon hasta el convento de Xalapa.

"Martes en la tarde, veintinueve de diciembre, salió el padre comisario de aquella venta, y andada una larga legua de buen camino llano llegó a otra buena venta llamada de Rodríguez, donde había mejor recado que en la de Oliveros; diéronle de cenar y cama razonable, pero padeció mucho frío, que lo hace por allí muy recio. El agua que allí se bebe es también de pozo, gruesa y salobre, pero al padre

comisario y a sus frailes dieron de la fuente sobredicha.

"Miércoles treinta de diciembre salió de aquella posada al amanecer, y andada una legua de camino llano pasó por junto a otra venta que llaman Pizarro, y andadas otras tres leguas y media por unos campos y llanos muy largos, anchos y penosos, pasó por junto al hospital de Perote, del cual queda dicho atrás, no entró dentro por estar un poco apartado del canino y porque el alcalde mayor no gustaba de llevarle allá, pareciéndole que no estaría allí seguro, y así anduvo otra media legua y llegó a una venta que llaman también Perote, a la cual viene un arroyo de agua muy buena, y no poco fría que descende de una sierra muy alta, que llaman asimesmo de Perote, en la cual hay nieve casi todo el año y está a la banda del sur de la venta; allí, en aquella venta, se detuvo todo aquel día y la noche, en la cual hizo muy recio frío.

"No lejos de aquella venta, a la banda del norte, está un pueblo grande de indios mexicanos, llamado Xalatzingo, en que solía haber un convento nuestro de aquella misma provincia y dejóse y diose a clérigos, como el otro de San Juan; danse en aquella comarca muchas nueces de la tierra, y aún de las de Castilla, danse piñones, también de la tierra, los cuales son más chicos que los de Castilla pero tienen el mismo sabor y la misma calidad, certificaron al padre comisario (aunque es dificultoso de creer) que los árboles que llevan aquesta fruta no la dan sino de siete a siete años. "Estando en aquella venta recibió el padre comisario general una carta del guardián del convento de San Francisco, de la Puebla, en que le pedía que le absolviese de la excomunión, alegando ciertas causas y razones parra excusarse de no haber acudido a sus mandatos. Respondióle el padre comisario lo que convino, pero no le envió la absolución, porque él pedía que fuese secreto, y su culpa había sido pública y notoria y no quería salir de ella.

"Jueves treinta y uno de diciembre, último día del año de ochenta y siete, salió el padre comisario al amanecer de la venta de Perote, y pasados dos o tres arroyuelos que

descienden de la sierra nevada sobredicha, y andada legua y media, por entre pinares, de razonable camino, llegó a otra venta que llaman de la Cruz Blanca, junto a la cual corre otro arroyuelo; pasó de largo, y pasado otro arroyo y algunas costezuelas, y andada media legua, también entre pinares, pasó por junto a otra venta, y andada otra legua del mismo camino, entre pinares, llegó a otra venta, que llaman de las Vigas, junto a la cual corre otro arroyo; allí le dieron a comer y descansó un rato, y luego prosiguió su viaje, y andadas dos leguas largas de cuesta abajo, entre llanos, y la una dellas de mal país, que de una y otra parte del camino estaba lleno de piedras secas y requemadas, como escoria de herrerías, llegó a otra venta llamada de la Hoya, pasó de largo por hacer jornada y poder llegar otro día a decir misa a Xalapa y andada otra legua grande de mas camino, de muchas costezuelas y algunos reventones, con mucho barro, llegó poco antes que anocheciese, a otra venta que llaman del Soldado; hízosele allí mucha caridad y descansó toda la noche. Viene a aquella venta un arroyo de agua muy buena y es tierra aquella templada, donde no hace tanto frío como en Perote, más, con todo eso, se siente mucho desde media noche abajo.

ENERO

1588

Viernes primero de enero de mil quinientos ochenta y ocho años, salió el padre comisario de aquella venta, antes que el sol

saliese, y andada una legua larga de cuesta abajo, de camino muy mojado, pasó por junto a otra que llaman de Román, por cerca de la cual corre un buen arroyo; y andada otra legua también de cuesta abajo, entre llanos y del mismo camino, llegó a otra venta que dicen del Montañés o de Sedeño; pas'p de largo, y andada otra legua llegó al pueblo de Xalapa a las nueve de la mañana y lleváronle a la posada del alcalde mayor, luego dijo misa en un hospital que allí tienen los hermanos de San Hipólito de México, para curar los pobres que suben de las flotas; dieron para ello recado

los frailes de nuestro convento, aunque ninguno dellos se atrevió a ir a ver al padre comisario por no caer en la indignación del Fray Pedro de San Sebastián. Dicha misa, porque la casa del alcalde mayor era pequeña, llevaron al padre comisario a otra de un español, escribano y vecino de aquel pueblo, en la cual estuvo hasta el lunes siguiente y se le hizo mucha caridad y regalo, ayudando para esto los frailes y síndico de aquel convento que, para el padre comisario y sus frailes y para los españoles que le llevaban, daban todo lo necesario. De aquel pueblo y convento de Xalapa queda ya dicho, y por esto no se dice nada dello al presente. Estaban allí en Xalapa fray Pedro Serrano y su compañero cuando llegó el padre comisario, pero fuéronse luego, camino a la Veracruz, por unos pueblos de la visita de Xalapa apartados del camino real.

"Domingo tres de enero de ochenta y ocho, dijo misa el padre comisario en el hospital sobredicho, y luego en él predicó a los españoles que se juntaron, que no fueron pocos, ni quedaron poco contentos y edificados del sermón. Fray Alonso de Prado predicó a los indios, que era muy buena lengua mexicana, y ellos mostraron mucha tristeza y sentimiento de lo que pasaba en la orden.

CAPITULO CXXXI

"De cómo pasaron adelante con el padre comisario hasta la isla de San Juan de Ulua, y de algunas cosas que pasaron en la Veracruz acerca de las descomuniones dichas.

"Lunes cuatro de enero de ochenta y ocho salió el padre comisario de Xalapa por la mañana, altillo ya el sol, y andadas tres leguas de razonable camino, en que se pasa un arroyo que corre por junto a una herrería, llegó a la venta que llaman del Lencero, donde se detuvo todo aquel día. Corre por junto aquella venta un arroyo, y había una bonita huerta de muchos árboles frutales de los de España y de los de la tierra, y mucha hortaliza, porque es tierra aquella muy templada.

"Martes cinco de enero salió el padre comisario de aquella venta tan de madrugada, por causa del calor, que pasado el arroyo sobredicho, y andadas tres leguas de buen camino con una obscuridad muy grande, llegó antes que fuese de día a una venta llamada del Cerro Gordo, la cual a la sazón estaba quemada y abrasado por descuido de unos arrieros; pasó de largo, y andada otra legua pequeña pasó por la puerta de otra venta llamada del río, bajo de la cual por una barranquilla, corre un riachuelo, del cual toma nombre la venta; pasó aquel río por el vado, que no lleva mucho agua, y andadas otras tres leguas con una mañana parda, llegó a la venta de la Rinconada, media legua del río de la Veracruz y una de un pueblo de indios llamado la Rinconada; allí en aquella venta se detuvo todo el día con grandísima persecución de mosquitos, los cuales llegada la noche se fueron a sus casas hartos de sangre humana.

"Miércoles seis de enero, día de los Epifanía, salió el padre comisario de aquella venta, muy de madrugada, y andadas cinco leguas de buen camino, aunque un poco llovido, llegó a las nueve de la mañana a la cibdad de la Veracruz; aposentáronle en la plaza, en cada de un hombre muy honrado y devoto, donde se le hizo mucha caridad y regalo y se detuvo aquel día y el siguiente; allí dijo misa aquellos dos días con recado que le dieron los de la compañía de Jesús, y lo mesmo hizo su secretario que posaba con él; los demás frailes decían en la iglesia y posaban en otra casa principal del pueblo.

"Desta cibdad y del convento de nuestra orden, que en ella está fundado, queda ya dicho atrás, y así no hay que decir en este lugar más de que, antes de llegar al pueblo, viniendo de México, hay un grande guayabar a una parte y a otra del camino que tiene un cuarto de legua.

Los españoles que llevaban al padre comisario posaron con el alcalde de mayor de aquella cibdad, en la cual era muy de ver y considerar el sentimiento que todos los vecinos hacían de ver ir al padre comisario de aquella suerte, y de

lo que con él se había usado; huían todos así españoles como negros y negras, de los que le llevaban, y ni los hablaban, ni aun de gorra, ni los miraban al rostro, antes los unos a los otros decían que se guardasen de los descomulgados, mostrándolos con el dedo, de todo lo cual ellos andaban corridos y afrentados y no sabían qué decirse, llenos de confusión y afrenta. Decía el alcalde mayor de chalco que le habían engañado diciéndole que el padre comisario era un loco desatinado y que, entendiendo ser así, había aceptado aquella provisión, pero que había visto ser muy al contrario, y que nunca más se metería en semejantes pleitos; las guardas también decían que los habían engañado, sacándolos de sus casas y diciéndoles que los traían a una fiestas y bodas, pero aunque los unos y los otros entendían a unas fiestas y bodas, pero aunque los unos y los otros entendían el mas que hacían en obra tan escandalosa, no desistieron della hasta que pusieron al padre comisario en la isla, que con ellos más pudo el temor humano que el de Dios, y a trueque de no disgustar a los hombres se arrojaron al ofender gravemente a Dios.

"No quisieron aquellos hombres llevar al padre comisario al convento, aunque pasaron con él por la puerta, viole un fraile lego, que en él moraba, y luego se fue tras él y estuvo un gran rato en la posada, acudiendo a lo que era menester, y aun después, por la seguridad de su conciencia, se pasó a la isla, donde ayudó lo que pudo y acudió muy bien a todo lo que se le encomendaba.

"Desde aquella cibdad envió el padre comisario general a pedir con una requisitoria al obispo de la Puebla, o a su provisor, que hiciese denunciar y publicar por excomulgados a los veinticinco frailes que el había declarado en la Puebla por tales, como atrás queda dicho, y aunque estaba hecha días había la dicha requisitoria, no la envió hasta entonces; llegada allá, se publicaban éstos juntamente con los otros, todos los domingos y fiestas. Entre estos estaba declarado por descomulgado fray Pedro Serrano, uno de los dos que habían venido desde la Puebla

y Amozoc a la mira del padre comisario, como queda dicho, y allí en la Veracruz declaró también por incurrido en la misma censura a su compañero, llamado fray Diego Méndez. Estaban estos dos frailes en el convento de la Veracruz cuando llegó el padre comisario a aquella cibdad, y había de predicar el guardián, aquel día de los Reyes, en la iglesia matriz, pero sabido por el vicario que tenía en el convento a aquellos descomulgados e inobedientes, envióle a decir que, si quería predicar, convenía que primero declarase ser súbdito del padre comisario, y echase de su compañía aquellos frailes, y que si no hacía esto que no fuese a predicar,

porque no le daría el púlpito. El guardián no quiso declarar, y aunque el vicario le avisó otra vez que no fuese si no hacía primero lo de suso referido, fue a predicar, pero no le dieron el púlpito ni predicó, y quedo confuso y afrentado, y los vecinos con determinación de no ir al convento no hacer limosla ninguna, pues recibían en él a los descomulgados, y el guardián no quería dar la obediencia al padre comisario, su prelado; visto esto por el guardián y hallándose atajado, echó de su convento a los dichos dos sfrailes y hizo que se vonviesen hacia México, y después fue a ver al padre comisario y le dio la obediencia; y otro día, que fue jueves siete de enero, comió con él en la misma posada, y después de haber comido le pidió una patente en que se declarase cómo no era él de los descomulgados; concediósele el padre comisario, y hízola leer el guardián en la iglesia mayor, estando junto todo el pueblo, con lo cual quedó la gente quieta y satisfecha, por entonces.

"Viernes por la mañana, ocho de enero, después de misa salió el padre comisario de la Veracruz, y pasado en canoas el río que corre a raíz de las casas, prosiguió su destierro, camino de la isla de San Juan de Ulúa; anduvo una legua por entre árboles y arcabucos, al cabo de la cual pasó dos arroyos, de los cuales, y de otros manantiales se hace junto al mismo camino una laguna de agua dulce que cría muchas lisas y otros pescados, y con ellos muchos caimanes o lagartos muy grandes. Pasada esta laguna anduvo cuatro leguas por la playa y ribera dela mar, por un camino muy malo, que todo es arenal, todo el cual, o lo más dél, estaba ciego con el arena que un gran norte del día antes había llevado. En estas cuatro leguas se pasan tres o cuatro arroyos, de buena agua, el penúltimo de los cuales se llama de Vergara, porque dicen que le halló un español deste nombre; finalmente, andadas cinco leguas en toda aquella jornada, llegó a una venta llamada de Buitrón, hecha en la misma playa, frontera de la isla de San Juan de Ulúa, de las tablas y maderos de los navíos que se pierden

en aquel puerto y costa; junto a esta venta hay otras dos, y algunas otras casas, hechas de la misma manera, en que se recogen los de la flota y encierran y guardan sus mercaderías y haciendas. De allí a la isla hay menos de media legua, pásase en todo tiempo salvo cuando corre norte, porque entonces, si no es que sea muy bonancible, no se puede pasar. Allí en la venta sobredicha de Bruitrón, aposentaron al padre comisario y le dieron de comer y le tuvieron hasta la tarde que fue una chalupa, en la cual le pasaron a la isla con muy buen tiempo. Salióle a recibir, a legua del agua, el castellano del fuerte; subióle a la fortaleza y él y su mujer le hicieron aquel día y todo el tiempo que allí estuvo (que fue hasta los quince de febrero de aquel año), mucha caridad y regalo. Hizo aquella noche colación con ellos y luego le llevaron a aposentar al hospital, y allí fue su posada todo aquel tiempo; iba casi siempre a comer a la fortaleza y cenaba en el hospital, donde asimesmo se le hizo mucha limosna y caridad. Volviéronse a sus casas el alcalde mayor de Chalco y los otros españoles, después de haber entregado al padre comisario ala dicho castellano, y él recibidole y encargádose dél. Desta isla queda dicho atrás lo que basta, decirse ha agora algo de lo mucho que sucedió en ella, y fuera della, tocante a este propósito, en el interin que estuvo en ella el padre comisario general". 58

RECORRIDO DEL PADRE ALONSO PONCE
MEXICO- VERACRUZ
ENTRE EL 28 DE DICIEMBRE DE 1587 Y EL 8 DE
ENERO DE 1588.

Fuente: CIUDAD REAL, Antonio de. Tratado de las Indias y de lo de las grandes Indias de la Nueva España, UNAM. México, 1976. p.p 168-275.

docto de las grandezas de la Nueva España. UNAM. México, 1976, p. 89

Durante el mes de febrero de 1589, después de un extenso recorrido por el sureste de la Nueva España, el Padre Alonso Ponce regresa a la altiplanicie mexicana, subiendo el gran declive por el viejo Paso de Ixhuaacán. La crónica del viaje es interesante porque da una nueva visión de la ruta que usara Cortés en 1519.

"De cómo el padre Ponce pasó por la Veracruz y fue a Xalapa, y de cómo se había ya tenido capítulo provicional y por qué causa.

"Habiendo el padre Ponce descansado dos días en la isla de San Juan de Ulúa, embarcóse en una chalupa el martes de carnestolendas, de mañana, catorce de febrero, y pasó a la otra banda a la venta de Buitrón, donde el año antes le habían tenido preso; hizole allí mucha caridad a él y a otros siete frailes, porque los otros tres ya se habían ido adelante y detúvose allí todo el día.

"Miércoles de ceniza, quince de febrero, salió de aquella venta con cuatro de los frailes sobredichos, tan de madrugada, que andadas cinco leguas llegó al salir del sol a la cibdad y convento de la Veracruz; fue muy bien recibido de los frailes que estaban en el monasterio, y acudió luego a visitarle y darle el parabién de su llegada la gente principal del pueblo, así eclesiásticos como seglares, con un conteto y alegría extraña, y no solamente hacían este sentimiento los españoles, así hombres como mujeres, pero aún también los negros y negras, acordándose los unos y los otros de cuando le vieron el año antes llevar preso por allí a la isla, rodeado de alguaciles y arcabuceros, y que no le dejaron entrar en el convento. Detúvose en la Veracruz hasta el domingo siguiente, diecinueve de febrero, ene el cual predicó al pueblo en la iglesia parroquial, a ruego y instancia del vicario y de los demás clérigos y frailes; oyóle toda la gente, y cuando le vieron entrar en la iglesia y subir al púlpito no acababan de bendecir a Dios y darle gracias porque le había vuelto a

aquella tierra; quedaron todos muy edificados de aquel sermón, y no poco instruidos.

"Aquel mismo día a las tres de la tarde salió el padre Ponce de la Veracruz con sus dos compañeros y con fray Francisco Séllez, y andadas cinco leguas con un sol recísimo, llegó muy noche a la venta de la Rinconada, donde fue extraño el contento que recibió el ventero con su visita; hizole mucha fiesta y regalo, y no acababa de mostrar el gozo y alegría que sentía en su corazón.

"Aquella noche picó a uno de los compañeros del padre Ponce una chinche voladora, y le dejó tanta ponzoña en una pierna, que como luego se puso en camino se le enconó y puso de tal suerte, que tuvo muchos días de curar, y aun le fue forzado purgarse y con la purga llegó muy al cabo; tan malos y pestilenciales son aquellos animalejos.

"Lunes veinte de febrero salió de aquella venta a las tres de la mañana, y andadas tres leguas llegó al salir el sol a la venta del Río; pasó de largo, y andadas otras cuatro, llegó entre las diez y las once a la del Lencero, donde fue tan bien recibido, y se le hizo tanta caridad y regalo como en la Rinconada, y aún más. Detúvose allí hasta la tarde que volvió a su camino, y andadas otras tres leguas, llegó antes que el sol se pusiese al pueblo y convento de Xalapa. Saliéronle a recibir los indios principales, con música de trompetas, flautas y chirimías, y ofreciéronle muchos ramilletes muy galanos hechos de flores odoríferas, con grandísima devoción y contento, y este mismo mostraron los religiosos que allí había y toda la demás gente del pueblo, así españoles como indios. Detúvose en aquel convento hasta el martes siguiente, aguardando al padre comisario general, o el orden que le quisiese dar; predicó el domingo al pueblo, con mucho aplauso y contento de todos, y tenía determinado de predicar los demás domingos, y aun los viernes de la cuaresma, si le dejasen estar allí, con que todos estaban contentísimos, porque así

por su doctrina muy sana y sólida, como por su vida y lo mucho que había padecido con tanta paciencia, le tenían particular amor y devoción; pero no tuvo efecto esto, por lo que adelante se dirá.

"En aquel convento y en el de la Veracruz supo el padre Ponce, por cosa cierta, que el padre comisario había celebrado capítulo provincial la tercera dominica después de la epifanía, y que en él había sido electo en provincial y confirmado fray Domingo de Aréyzaga, fraile principal de aquella provincia, que otra vez la había gobernado, y que se habían hecho las demás elecciones de difinidores y de guardianes; y no faltaba quien pusiese mácula en este capítulo y culpase al nuevo comisario por haberle tenido sin aguardar a que llegase su antecesor, de quien decían fuera razón que se informara qué personas había en la provincia beneméritas, y a quién no convenía dar oficios, y si tenía procesos hechos contra algunos, porque todo esto, y especial lo último, mayormente habiendo sucedido los alborotos que se han visto, era mucho de considerar y parece que obligaba a no tenerle hasta saber la verdad de todo. En lo que más culpaban al padre comisario era en haber admitido a las elecciones, y consentido en que fuesen electos sin haber visto ni sentenciado sus causas, a muchos de los que por el padre Ponce estaban públicamente excomulgados, como fueron fray Pedro de la Cruz en discreto de la Puebla, fray Pedro Oroz en difinidor, fray Buenaventura de Paredes asimesmo en difinidor y en guardián de México, fray Alonso díaz en guardián de Tehuacán y fray Pedro de Requena en guardián de Cuauhtitlán; y aun por esto vinieron a decir que no había de hacer nada en el castigo de los rebeldes y excomulgados, pues no sólo se castigaba a los sobredichos, mas antes los premiaba poniéndolos en oficios. Pero él se descargaba con decir que halló tal la provincia y tan alterada, que fue menester abreviar con todo, porque no sucediese otro alboroto peor que el pasado, y que admitió a las elecciones a los excomulgados por la misma razón, y

por otras que por evitar prolijidad se dejan de poner aquí.

CAPITULO CLXIV

"De Cómo llegó orden del padre comisario al padre Ponce para que subiese a Tecamachalco, y él fue allá, y de una recia enfermedad que le sobrevino.

"Estando el padre Ponce en Xalapa con intento de predicar, como dicho es, toda la cuaresma, lunes en la tarde veintisiete de febrero le llegó una carta del padre comisario, en que, con palabras muy comedidas, le decía que fuese al convento de Tecamachalco, y que allí se verían, por ser aquella tierra más sana y haber en ella más comodidad para comunicarse. Visto esto por el padre Ponce se puso en camino y salió de Xalapa, miércoles de

MARZO

1589

mañana, primero de marzo, llevando consigo a sus dos compañeros y a fray Francisco Sélez, y andadas dos leguas y pasados en ellas cuatro arroyos, llegó temprano a un bonito pueblo de aquella guardianía, llamado Coatepec, muy vicioso y fértil de

plátanos y otros frutales, que se riegan con acequias de agua muy buena que entra en el mismo pueblo y pasa por todas las calles y casas. Recebiéronle los indios con música de trompetas, flautas y chirimías, y ofreciéronle dos grandes racimos de plátanos y muchas piñas de tierra caliente, agradeciéndoles su devoción y caridad y pasó adelante, y andadas otras dos leguas en que se pasan dos o tres arroyos y un río, llegó a otro pueblo mayor de la misma guardianía, llamado Xicochimalco, donde se le hizo el mismo recibimiento, que toda es gente muy devota. Pasó adelante porque aún era temprano, y bajada allí junto al pueblo una mala barranca, pasó por el vedo de un río que corre por ella, y andadas finalmente dos leguas de mal calimno, en que se pasan muchas cuestras, barrancas y arroyos, y un pueblecito de la misma guardianía, llamado San Francisco, llegó muy mojado de agua de cielo a otro

poblezuelo poco mayor y de la misma guardianía, llamado San Juan, en el cual fue muy bien recibido y le dieron los indios de comer y hicieron mucha caridad. De allí salió después de comer con un agua muy menuda, y andadas otras dos leguas de camino muy mojado y resbaloso, cuestras arriba y cuestras abajo, llegó hecho una sopa de agua, ya tarde, a un buen pueblo de la misma guardianía de Xalapa, llamado Ixuacán, en el cual fue recibido con tanta fiesta y música y concurso de indios y indias, como si todavía fuera comisario general; salieron también a recibirle un buen trecho del pueblo algunos españoles, no obstante que actualmente llovía. Danse en aquel pueblo muchas y muy buenas peras, albaricoques, manzanas y otras frutas de Castilla, y dase mucha y muy buena miel blanca de abejas. Hiciéronle los indios mucha caridad, y descanso allí toda aquella noche, aunque fatigaba mucho el recio frío que por entonces hacía.

"Jueves dos de marzo salió el padre Ponce de Ixuacán muy de día, con una niebla muy espesa y oscura, y pasados dos arroyos y un pueblecito de la misma guardianía llamado Santiago, una legua pequeña de Ixuacán, y andadas otras tres leguas largas en que se pasa otro arroyo y un puerto muy alto, llegó, a horas de comer y muy cansado, a un pueblecito de siete u ocho casas llamado Cuauhtotolapan, visita también de Xalapa. La legua y media de aquellas tres últimas es de cuesta arriba entre pinares, de camino muy agro, entre llanos, el cual estaba llovido; y había por allí muy recio frío, cual lo suele hacer en Castilla por aquel mismo tiempo, especial en lo alto de la cuesta, a donde corría un viento tan recio y frío, que fue menester pasar muy aprisa y no detenernos cosa ninguna por no helarnos. Desde allí al pueblo estaba el camino seco y no hacia frío, a lo menos no se sentía con el calor del sol que ya calentaba mucho, pero todavía cuesta abajo por entre piñones, encinas, sabinas y alisos. En el pueblo lo hicieron, los pocos indios que había, la caridad que pudieron que no fue

poca, con que descansó aquella tarde y parte de la noche, en la cual padecimos frío excesivo porque al aposento estaba muy desabrigado a causa de que las paredes eran de maderos y sabinas, hincados unos junto a otros tan apartados que entraba y salía el viento y frío como si no hubiera defensa ninguna, no obstante que entre madero y madero pusieron los indios mucha de aquella yerba que se cría en los pinos y encinas y en otros árboles en tierra fría, la cual, como dicho es, se llama paxtle y es muy blanda; y della hicieron también aquella noche las camas.

"Viernes tres de marzo salió el padre Ponce muy de madrugada de aquel pueblo, y andadas siete leguas largas de camino llano y desierto, por unos prados y dehesas por entre sabinas y encinas y algunos pinos, llegó muy cansado hartos ya de andar a un pueblo de indios popolocas, visita de clérigos, llamado Sanct Hierónimo Alxuxuca. No haya en aquellas siete leguas río ni arroyo, fuente ni pozo, ni otra agua, sino solamente una laguna algo apartada del camino, junto a unas minas de plata, que ya no se beneficiaban, y con todo esto en tiempo de aguas se apacienta por allí gran suma de ganado menor. En Alxuxuca había muy ruin recado, y así se remedió mal la necesidad que llevábamos; aquella tarde salió de aquel pueblo el padre Ponce, y andadas dos leguas de camino llano, en que se pasan dos estancias de ganado menor, llegó a un poblecito de los mismos indios popolocas, llamado San Francisco, visita de nuestro convento de Quechulac, donde de los naturales y del guardián que a la sazón se halló allí que andaba confesando, fue recibido con mucha fiesta y música, y aun algunos indios lloraban de contento y alegría de verle. Agradecióselo a los unos y a los otros, y pasó adelante yenco por guía el guardián sobredicho; y andada una legua en que se baja una mala cuesta, llegó a otro pueblo llamado Sanctiago, de los mismos indios y visita, donde asimesmo fue recibido con grande fiesta. Pasó de largo y pasadas algunas barrancas, y andada otra legua, llegó ya de noche al pueblo y convento

de Quechulac, donde se le hizo muy solemne recibimiento y descansó aquella noche y el día siguiente, hasta después de comer. Estando comiendo acudieron los indios principales y le ofrecieron una carga de pan, y media arroba de vino y un cestillo de albarcoques, que por ser el tiempo que era fueron muy estimados.

"Sábado cuatro de marzo, a las dos de la tarde, salió el padre Ponce de Quechulac, y andadas dos leguas, llegó temprano al pueblo y convento de Tecamachalco; a la una legua le salieron a recibir más de treinta españoles de los principales que moran en aquel pueblo y le acompañaron hasta él en el cual había muchos arcos y ramadas y estaban puestas a trechos muchas cuadrillas de indios con mucha música, y los frailes que estaban en el convento que eran muchos, por haber ido con el padre comisario que había llegado allí la tarde antes, la recibieron como si todavía fuese prelado. Salió el nuevo comisario hasta la iglesia, donde se abrazaron después de muchos comedimientos muy familiares, y despedida toda la gente se entraron los frailes en el convento, y ambos comisarios viejo y nuevo estuvieron a solas hablando como una hora hasta que los llamaron a colación y se sentaron todos a hacerla.

"Estando haciendo colación, luego así como la comenzaron sobrevino un tan recio y repentino dolor de ijada al padre Ponce, que aunque procuró disimularlo un poco de tiempo, no fue posible dejarse de levantar de la mesa y irse a la cama, y aunque con aplicarle paños calientes aflojó el dolor algún tanto, con que pudo levantarse e ir a la celda del nuevo comisario y entregarse los sellos del oficio, tornó luego a crecer y a agravarse con tanta furia, que le tuvo en la cama hasta las nueve de la mañana del lunes siguiente en un continuo grito, sin poder comer, ni dormir, ni reposar, lleno de angustias y bascas, dando vuelcos a una parte y a otra sin que se le pudiese dar remedio, aunque le aplicaron muchas medicinas, porque cada español traía o decía la suya; cosa que a todos causó

notable tristeza y pena, y quien más lo sentía, al parecer, era el comisario nuevo que no cesaba de quejarse de su desgracia, pues a tal tiempo había sucedido aquélla tan grande. Algunas imaginaciones y aun sospechas hubo de que le habían dado algún veneno en la colación, pero nada desto intervino, porque ni tuvo calentura, ni estuvo siempre en un ser aquel dolor sino que crecía y menguaba, y aun, con unos polvos de estiércol de ratones que le dieron a beber disfrazados en un poco de vino, durmió un poco, aunque luego volvió el dolor con las angustias, El origen y principio de aquel mal fue el agua que le cayó encima, y el frio excesivo que pasó desde Xalapa a Quechulac, que todo esto se le metió en la ijada y se arraigó tanto en ella, que para su cura perfecta fueron menester muchos beneficios y aplicarlos poco a poco, como después se hizo, con que mediante Dios quedó sano. 59

⁵⁹ CIUDAD REAL Antonio de. Op. Cit. P.p 384-389



REYNALDO
HERNÁNDEZ

CEBALLOS

Nace en Las Vigas, cabecera del municipio de Rafael Ramírez, Veracruz, el 2 de noviembre de 1945. Egresó de la Escuela Normal Rural de Perote en el año de 1965.

Maestro fundador del Sistema de

Telesecundarias en la entidad, labora, entre los años 1970 y 1980, en ese entonces novedoso sistema de educación media, al mismo tiempo concluye la

Especialidad en Inglés en la Escuela Normal Superior de Puebla, la Licenciatura en Filosofía en la Universidad Veracruzana y la Licenciatura en Educación Secundaria por Televisión en la Dirección General de Enseñanza Normal de la SEP. Impulsa, en el año 1973, la creación de la Comisión Nacional de Maestros Coordinadores de Telesecundarias.

En 1980 ingresa a la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Xalapa, como docente en el área de Historia de las Ideas.

Fundador, en el año 1983, de la Academia Mexicana de la Educación Sección Veracruz, la preside de 1988 a 1999.

En 1990 es nombrado, en La Habana, Cuba, Vicepresidente de la AELAC (Asociación de Educadores de Latinoamérica y el Caribe).

En 1994 obtiene la Maestría en docencia universitaria por la Universidad Iberoamericana. En el año 2004, junto con el destacado maestro Marcelo Ramírez Ramírez, crean el Centro Regional de Educación Superior Paulo Freire, desempeñándose, desde entonces, como Director Académico.

Ha publicado los libros: Metodología de la Investigación (SEV) y Métodos de Investigación (Edit. Nueva Imagen).

Reynaldo Ceballos Hernández



Proof